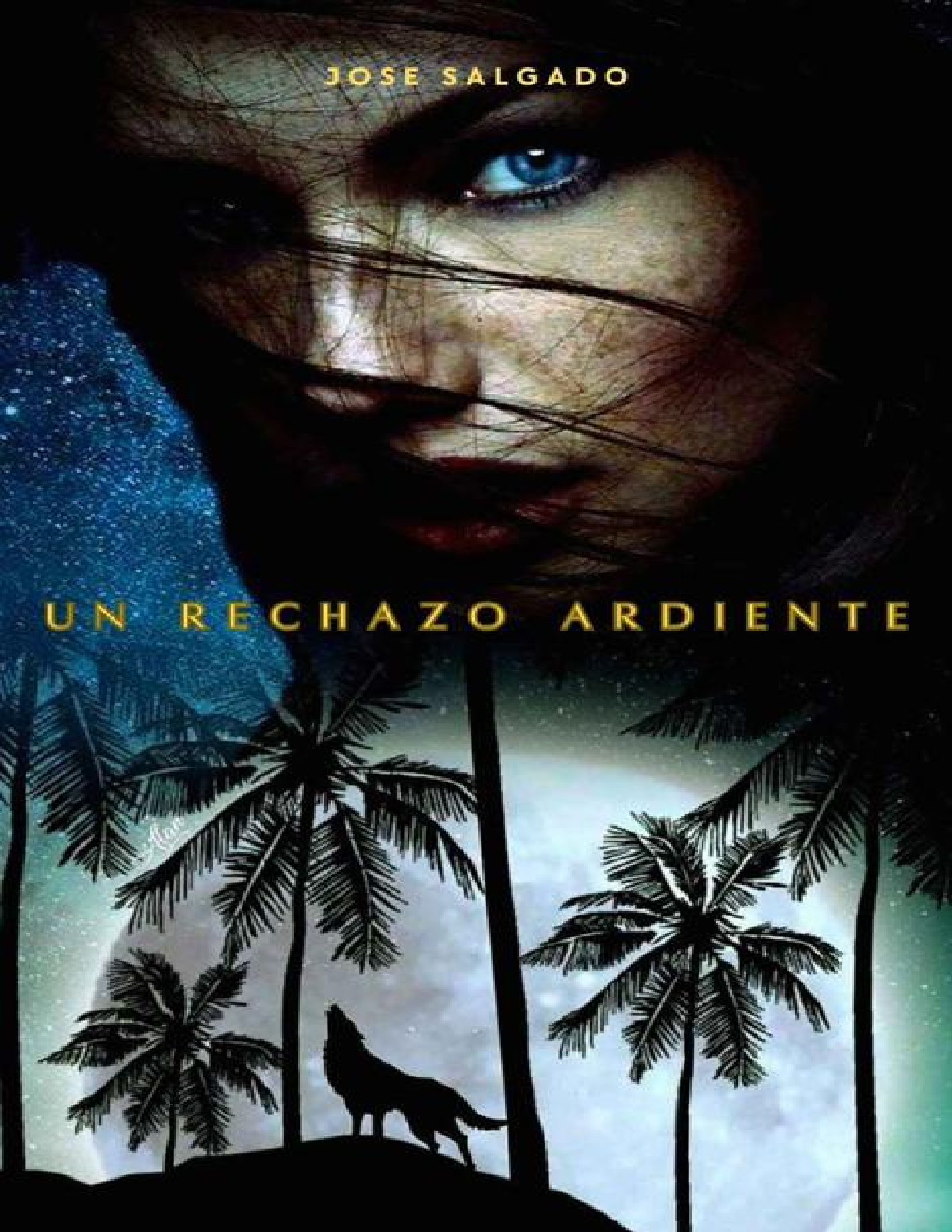

JOSE SALGADO
UN RECHAZO ARDIENTE

UN RECHAZO ARDIENTE

Jose Salgado

Título original: Un rechazo ardiente

© 2023, Jose Salgado

© De los texto: Jose Salgado

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede se reproducida, distribuida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, incluyendo fotocopia, grabación u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin la previa autorización por escrito del autor, excepto en el caso de citas breves para revisiones críticas, y usos específicos no comerciales permitidos por la ley de derecho del autor.

Didicatoria primeramente para DIOS, *LUIS JOSE Que me cuida desde el cielo.*

UN RECHAZO ARDIENTE

ÍNDICE

PRÓLOGO
CAPÍTULO 1
CAPÍTULO 2
CAPÍTULO 3
CAPÍTULO 4
CAPÍTULO 5
CAPÍTULO 6
CAPÍTULO 7
CAPÍTULO 8
CAPÍTULO 9
CAPÍTULO 10
CAPÍTULO 11
CAPÍTULO 12
CAPÍTULO 13
CAPÍTULO 14
CAPÍTULO 15
CAPÍTULO 16
CAPÍTULO 17
CAPÍTULO 18
CAPÍTULO 19
CAPÍTULO 20
CAPÍTULO 21
CAPÍTULO 22
CAPÍTULO 23
CAPÍTULO 24
CAPÍTULO 25
CAPÍTULO 26
EPÍLOGO

Prólogo

Siempre me habían dicho que nunca los escuchaba; Yo siempre estaba en el camino, la molestia en la manada.

Supongo que ahora, después de todo lo que había pasado, finalmente entendí lo que querían decir. Yo sólo era la molesta niña ingenua. El que no pudo cambiar. El que no pudo luchar. El que no pudo hacer nada bien.

Fui amado entre mi familia. No tenía hermanos pero tenía dos padres que me amaban muchísimo. Yo también tenía amigos y me aceptaron en la manada. Pero todo eso cambió cuando descubrieron que no podía moverme. Cuando un hombre lobo cumpliera dieciséis años, pasarías por tu primer cambio, transformándote en lobo por primera vez. Sin embargo, eso no me pasó a mí. Todo el mundo me rechazaba, la manada, mis amigos e incluso mis padres. Hablar de cualquier cosa puede cambiar de la noche a la mañana.

Mi nombre es Jessie Brown y esta es mi historia.

Capítulo 1

De Jessie

Una vez más me cayeron los libros de las manos y me estrellaron contra los casilleros. Sabía exactamente quiénes eran mis torturadores. Ellos eran mis amigos'. La gente con la que solía salir hace sólo una semana y entre ellos estaba el tipo que hizo de mi vida un infierno, el alfa de la manada, Cameron Bane.

Era mi decimosexto cumpleaños y era la primera vez que me convertía en mi lobo. Decir que estaba emocionado era quedarse corto, todos mis amigos ya habían cambiado y yo fui el último de ellos en cambiar. Durante las últimas dos semanas mis padres me habían estado preparando para esta noche, enseñándome sobre el ritual, informándome sobre el turno y las formas de ayudar a aliviar el dolor. Me dijeron que cada hueso de mi cuerpo tendría que romperse antes de poder adoptar mi forma de lobo. ¿Te imaginas que cada hueso se rompa? Sería como romperte el brazo, pero por 206 y el dolor, no podía ni imaginarlo. Pero entonces tendría que experimentar este dolor más tarde esta noche, delante de toda la manada.

Mi cumpleaños coincidió con un día escolar, así que mis padres me dejaron quedarme en casa. Sin embargo, no entiendo por qué, me sentía perfectamente bien pero se negaron a dejarme ir diciendo que a medida que se acercara el tiempo comenzaría a sentir los efectos del cambio. Me quedé en casa viendo televisión y recibiendo ocasionalmente llamadas telefónicas de mis amigos diciéndome buena suerte para esta noche.

Había llegado la una de la tarde y debía reunirme con todo el grupo del Bosque Lunar a las seis. En ese momento estaba extremadamente nervioso porque todavía no había comenzado a experimentar los dolores de cabeza, las náuseas o las palpitaciones de mi cuerpo. Mis padres no ayudaron a aliviar los nervios ya que decían que era inaudito que alguien no sintiera nada.

"Mamá, papá, ¿por qué no he empezado a sentir nada? Quiero decir, ya casi es hora de que cambie", les pregunté a mis padres con inquietud en mi voz. Se miraron rápidamente dándose una mirada de complicidad que no entendí.

"Todo va a estar bien, suda", dijo mi madre acercándose a mí y abrazándome. "Solo dale un par de horas más y no volverás a hacer esa pregunta". Ella se rió entre dientes.

"Tu madre tiene razón, Jess. Desearás que esto termine". Dijo pasando su brazo sobre nosotros.

"Caray, gracias papá". Refunfuñé y me alejé de mis padres.

Ambos se rieron, "Sólo te digo la verdad. No quiero que no estés preparado".

"Lo sé", les sonreí. Mi sonrisa desapareció cuando vi una emoción en sus ojos, pero antes de que pudiera darme cuenta, desapareció. Sacudí la cabeza, diciéndome a mí mismo que estaba viendo cosas. Miré el reloj y vi que eran las cinco y media. Mis ojos se abrieron en estado de

shock, faltaba media hora para que me cambiara y todavía no sentía nada. Estaba entrando en pánico. Como si sintieran mi angustia, mis padres me abrazaron y susurraron una y otra vez que iba a estar bien. Sólo si supieran lo que iba a pasar después...

Estaba vestida con un sencillo vestido blanco de verano y zapatos de tacón negros delante de la manada. Mis nervios se habían intensificado desde antes mientras miraba a los ojos de todos los que me rodeaban. Era esencial que todos estuvieran aquí para que mi lobo pudiera conocer sus olores y saber que no querían hacer daño.

Había llegado a la central de carga a las seis. Salí del auto familiar y miré la enorme mansión; cada vez que visitaba la casa de empaque, nunca podía olvidar lo hermosa que se veía. Estaba rodeada de kilómetros y kilómetros de bosque en medio de la nada. El edificio en sí no era demasiado moderno y tenía tres pisos de altura. Había alrededor de cincuenta habitaciones, todas con baño privado, muebles y algunas incluso tenían balcones.

Mientras caminábamos hacia la puerta principal, se abrió para revelar a Alpha Bane y su esposa.

"¡Jessie! ¡Cariño!" Emily Bane lloró mientras nos acercábamos a ella. Emily siempre había sido como una segunda madre para mí después de que su propia hija muriera tristemente hace unos años debido a un ataque de colorete. Su hija Samantha era mi mejor amiga cuando éramos más jóvenes; Estábamos pegados el uno al otro como pegamento. Cuando todos nos enteramos de que Sam había sido atacado, quedé devastada, había perdido a mi mejor amiga, a mi hermana, pero todos lo superamos juntos. Cada año, en su aniversario, su familia y yo nos reuníamos y contábamos historias sobre ella. Reímos, sonreímos e incluso lloramos.

Los brazos que me rodearon me sacaron de mis pensamientos. "¡Oh Jessie, qué bueno verte!" Emily me apretó fuerte.

"Es bueno verte con Em". Le sonreí amablemente. Me alejé de ella cuando mis padres se unieron a mí a mis lados. Intercambiaron saludos y luego el alfa habló.

"Es la hora." Dijo y luego señaló la casa. Lo seguimos en silencio; El único sonido que podía oír era el de mi corazón latiendo contra mi caja torácica. A medida que nos acercábamos a la parte trasera de la casa, empezó a acelerarse. Las palmas de mis manos estaban húmedas y podía sentir pequeñas gotas de sudor deslizarse por mi frente, rápidamente las limpié mientras cruzaba las puertas del jardín trasero, revelando una gran cantidad de personas, todas en un semicírculo frente al bosque. Seguí detrás del alfa mientras el enjambre de personas se separaba para dejarnos pasar. Cuando pasamos vi a mis amigos sonriéndome y saludándome, les devolví una pequeña sonrisa.

Y ahora aquí estoy, parada frente a todos, con mis padres en el extremo izquierdo y mis amigos en el extremo derecho, con solo unos minutos para poder conectarme con mi lobo. Sin embargo, todavía no he tenido ninguno de los síntomas que conlleva el cambio. Por el rabillo del ojo vi la emoción extenderse a través de los ojos de mis padres nuevamente, determiné que esta emoción era preocupación. ¿De qué podrían estar preocupados? Pero antes de que pudiera entenderlo, el alfa habló.

"Es hora de que Jessie Brown cambie por primera vez y sea oficialmente bienvenida a la

manada", dijo mirándome de reojo. La multitud silbaba y gritaba en señal de positivo acuerdo. Las personas que estaban a mí alrededor rápidamente se alejaron para unirse a todos los demás. Tomando esto como señal, me senté cruzando las piernas y esperé a que comenzara la transformación. Respiré profundamente y cerré los ojos.

Había pasado un tiempo y todavía estaba sentado en el suelo en mi forma humana. No pasó nada y no sentí nada. Abrí los ojos lentamente para ver a la manada con disgusto y odio en sus ojos.

"¡Ella no es uno de nosotros!" Alguien gritó.

"¡Ella es una paria!" Otro estuvo de acuerdo.

El rabillo de mis ojos comenzó a dolerme por las lágrimas que aún no habían salido. No entendí ¿por qué no he cambiado? Todos cambiaron en su decimosexto cumpleaños. ¿Que esta pasando? ¿Y dónde estaba mi lobo?

Este fue el día en que todo cambió.

Capítulo 2

De Jessie

Ha pasado casi un año y todavía no me he convertido en mi lobo. Había estado intentando cambiar durante meses después de mi cumpleaños, pero finalmente nunca lo logré, me rendí y traté de volver a la vida normal, pero mi vida cambió considerablemente desde ese día. Todos mis amigos se habían vuelto contra mí, llamándome un paria, una desgracia y todo lo demás. A medida que pasaban los meses, comenzaron a volverse violentos durante el horario escolar, me empujaban hacia otros estudiantes, me golpeaban contra los casilleros, me gastaban bromas y ocasionalmente recibía una bofetada o algún que otro puñetazo en alguna parte de mi cuerpo. Sin embargo, en casa fueron mucho peores. En casa no tenían que esconderse de los humanos de nuestra escuela para poder usar toda su fuerza contra mí. Nadie intentó detenerlo, pero nadie volvió a mirarme dos veces. Me habían expulsado oficialmente de la manada. Mis padres también han cambiado. Ya no me mostraron ningún cariño y ni siquiera pueden mirarme a los ojos. Cuando todo empezó, no entendía por qué me trataban de esta manera, así que decidí investigar un poco al respecto.

Me colé en la biblioteca de mi padre, que estaba conectada a su oficina en el último piso de nuestra casa. Siempre me ha encantado su biblioteca, era muy tranquila y me encantaba el olor de todos los libros nuevos y viejos. Era una de esas típicas bibliotecas que estaban muy pasadas de moda, tenía una alfombra de color rojo oscuro y marrón, paredes de color marrón oscuro, estanterías altas y viejas repletas de libros y una escalera de caracol que conducía al segundo piso. Sabía exactamente lo que estaba buscando y ese era el libro que los mayores escribieron sobre todo lo relacionado con los hombres lobo. Sólo esperaba que las respuestas que buscaba estuvieran en ese libro.

Subí la escalera de caracol sin molestarme en estar tranquila ya que mis padres estaban fuera como la mayoría de las noches; Estaba empezando a pensar que sólo salían para alejarse de mí. Me detuve en lo alto de la escalera y observé el segundo piso. *¿Dónde guardó mi papá ese libro otra vez?* Pensé dentro de mí. Verás, antes de que todo cambiara en mi vida, mi papá siempre me llevaba a la biblioteca y me enseñaba sobre los de nuestra especie; hombres lobo.

Continué mi misión dirigiéndome hacia la parte trasera de la biblioteca. Ahora recuerdo dónde estaba escondido el libro. Había un compartimento secreto detrás de la pared del fondo donde mi padre guardaba sus libros raros y preciados.

De repente me encontré cara a cara con la pared del fondo. Escaneé con mis ojos la pared hasta que se posaron en una pequeña palanca que era invisible para el ojo humano. Moví la palanca con los dedos. La pared empezó a gruñir y a temblar; *Definitivamente no lo recuerdo haciendo esto.*Rápidamente me agarré a lo más cercano a mí, que resultó ser una estantería, y me aferré con todas mis fuerzas. La pared continuó refunfuñando en señal de protesta mientras lentamente comenzaba a revelar lo que vine a buscar. Solté la estantería y caminé lentamente hacia el todo que la pared había creado. Miré alrededor del pequeño y oscuro cuarto buscando el

libro. En el costado encontré un interruptor de luz, al encenderlo descubrí que esta habitación que pensé que era pequeña era en realidad enorme. Miré a mí alrededor nuevamente buscando. Entonces lo encontré. El libro estaba sobre un soporte alto, elegante y tallado en el centro de la habitación. Había encontrado el libro que, con suerte, contendría todas las respuestas a mis preguntas; El Libro de lo Sobrenatural.

He estado sentado en la biblioteca durante horas hojeando el grueso libro. Se podría haber pensado que podrían haber incluido una página de contexto o al menos una página de índice, pero no, los mayores tuvieron que hacer la vida difícil y hacer que el lector revisara cada página. Me estaba cansando y podía sentir que mis ojos se caían de vez en cuando. Estaba a punto de rendirme hasta que otro día encontré algo interesante.

Lobos que no se transformaron.

Esto parece prometedor, pensé. Me quedé mirando el título. Finalmente iba a descubrir por qué no había cambiado y por qué ahora todos me odiaban. Empecé a leer con muchas ganas.

En el decimosexto cumpleaños, cada joven lobo adolescente debía cambiar por primera vez. Sin embargo, hay algunos entre nosotros que no cambian. Se puede creer que la razón por la que no cambiaron es porque no son uno de nosotros y son forasteros, son una vergüenza para su manada y la población de hombres lobo. La mayoría de los Alfas se horrorizan al descubrir que tienen un eslabón débil en su manada y lo obligan a salir de ella o lo usan para tareas de manada para que los otros miembros puedan concentrarse en entrenar.

Aún se desconoce cómo estos adolescentes no cambian, pero la razón más probable que se les ocurre a los mayores es que la diosa de la luna no ha bendecido a estos niños pequeños con el alma del lobo.

Dejé de leer sin poder seguir leyendo mientras las lágrimas caían de mis ojos y empapaban la página. ¿Qué podría tener en mi vida que la diosa de la luna no me haya dado su bendición? Hice todo lo que mis padres me pedían, fui amable con mis amigos y con los demás de mi manada, fui un estudiante sobresaliente y nunca me metí en problemas. Estaba aún más confundido que antes de comenzar a leer este libro. Deseé que las lágrimas desaparecieran para poder hojear la página nuevamente. Llegué a donde había terminado de leer la última vez pero noté que había otro párrafo que estaba escrito con letra más pequeña en comparación con el resto del texto.

Los no-shifters que consideramos forasteros generalmente se quedan con la manada durante unos meses después de su cumpleaños. Los mayores descubrieron que una vez que se acercan los diecisiete o, a veces, los dieciocho años, desaparecen. Todavía tenemos que descubrir por qué desaparecen. Podría deberse al hecho de que ya no podían soportarlo en la manada, así que huyeron o que los Alfas de la manada ya estaban hartos de ellos. Sigue siendo un misterio incluso hasta el día de hoy.

Me quedé impactado. ¿Ellos desaparecieron? Esperaba que simplemente huyeran, no podía imaginarme a ningún alfa matando a su propia manada. Era algo inaudito, pero supongo que si "los de mi especie" fueran realmente una molestia para la manada, dudo que cuestionaran sus acciones.

Volví a colocar el libro en el soporte y salí de la habitación, cerrando la pared detrás de mí. Había venido aquí buscando respuestas pero me he ido con más preguntas. Supongo que la única pregunta que realmente quedó respondida fue por qué todos me miraban con disgusto. Los mayores les habían dicho que los de mi "especie" no eran normales, inauditos y simplemente humanos. No es de extrañar que todos hayan cambiado tan repentinamente que nunca podrás ir en contra de un anciano. Eran como el consejo de nuestra especie y se pensaba que eran los más sabios de todos.

No pude sacar el último pasaje de mis pensamientos. *Cumpleaños decimoséptimo y decimoctavo... desaparecen... huyen... o mueren.* Esperaba que nada de esto fuera cierto ya que me acercaba a mi decimoséptimo cumpleaños. No quería que me mataran y no tenía pensamientos ni deseos de huir de mi familia. Supongo que todavía esperaba que algún día todos vinieran a aceptarme y darme la bienvenida nuevamente a la manada con los brazos abiertos y todo volvería a la normalidad.

Caminé penosamente hasta mi habitación, que estaba ubicada debajo de la casa. No creo que realmente se pueda llamar mi habitación y la habitación era más como un sótano. En mi habitación tengo una cama vieja y desgastada, con un colchón incómodo y finas mantas cubriendo mi cama. En un rincón tengo un pequeño armario destartalado que contenía toda mi ropa. Ya no me permitían toda mi ropa de diseñador porque la manada me redimía indigna, así que tuve que usar jeans gastados, camisetas sencillas y zapatillas deportivas que empezaban a sentirse demasiado pequeñas en mis pies. Al otro lado de mi habitación tengo un escritorio donde estaban apilados todos mis libros escolares. Para iluminar había una bombilla que colgaba del techo y de vez en cuando parpadeaba y me dejaba en completa oscuridad. El cableado comenzaba a caerse del techo y colgaba peligrosamente bajo. Aparte de eso, tenía pocas posesiones. Mis padres habían regalado la mayoría de mis cosas a los miembros más jóvenes de la manada y tiraron todos mis recuerdos, que incluían fotos, videos y cualquier cosa que me recordara mi antigua vida. Antes de que pudieran terminarlo todo, logré tomar una foto mía y de mis padres que fue tomada cuando estábamos de vacaciones en el Caribe. Ese fue el verano antes de mi decimosexto cumpleaños cuando todo era normal y todos éramos felices, cuando yo era feliz. Antes de que pudieran terminarlo todo, logré tomar una foto mía y de mis padres que fue tomada cuando estábamos de vacaciones en el Caribe. Ese fue el verano antes de mi decimosexto cumpleaños cuando todo era normal y todos éramos felices, cuando yo era feliz. Antes de que pudieran terminarlo todo, logré tomar una foto mía y de mis padres que fue tomada cuando estábamos de vacaciones en el Caribe. Ese fue el verano antes de mi decimosexto cumpleaños cuando todo era normal y todos éramos felices, cuando yo era feliz.

Me dejé caer en mi cama y miré al techo. Solía hacer eso mucho ahora. Me quedaba horas mirando a la nada, a solas con mis pensamientos, hasta que el sueño se apoderaba de mí.

El crujido de la puerta principal me sacó de mis pensamientos al abrirme, diciéndome que mis padres habían regresado a casa. Escuché los pasos duros y pesados de mi padre junto con los pasos ligeros y plumosos de mi madre. Subieron las escaleras y luego se cerró una puerta. Ya ni siquiera se molestaron en darme las buenas noches ni en comprobar cómo estaba. Esta vez dejé salir las lágrimas diciéndome a mí mismo que mañana sería más fuerte y con ese pensamiento fui arrastrado hacia la oscuridad.

Bip, bip, bip.

El sonido de mi alarma me despertó de mi sueño sorprendentemente pacífico. Desde que me trasladaron al sótano comencé a tener pesadillas sobre mis padres y mi manada. Una noche me desperté temprano en la mañana sudando y temblando. Había soñado que mis padres me habían encerrado en el sótano y se habían ido con la manada a otra parte de nuestro territorio. Había durado un mes sin comida ni agua antes de morir lentamente pensando en todos los momentos felices de mi vida.

Me dolía el cuerpo cuando lentamente me levanté de la cama y fui al baño. Me quité el pijama y salté a la ducha caliente con un chillido. Una vez que mi cuerpo se acostumbró a la alta temperatura comencé a lavarme y lavarme el cabello. Las gotas humeantes ayudaron a aliviar mi cuerpo dolorido. Me quedé en la ducha un rato más disfrutando del agua que caía sobre mí. De mala gana, salí de la ducha envolviéndome en una toalla y comencé a cambiarme. Ahora llevaba mis jeans azules descoloridos con una blusa blanca lisa y un jersey negro encima y en mis pies llevaba mis zapatillas deportivas negras. Regresé al baño para lavarme los dientes y tratar de domar mi cabello.

Ahora bien, no diría que era bonita pero tampoco fea, supongo que podrían llamarme neutral o promedio. Mido 5"7 y tengo una piel bastante bronceada que heredé del lado de la familia de mi padre y del lado de mi madre heredé mi cabello rubio bañado por el sol y mis brillantes ojos azul hielo. Mi cuerpo, por otro lado, no sabía lo que era. Estaba haciendo, no tenía curvas ni estaba gorda. Solo era yo. Debo decir que estaba agradecida de tener mis senos del lado de mi madre, ya que las hermanas de mi padre tenían el pecho bastante plano.

Me peiné todos los enredos de mi cabello y lo recogí en una coleta alta antes de mirarme en el espejo por última vez. Hice mi cama, lo cual no tomó mucho tiempo y luego subí las escaleras desde el sótano que conducían a la cocina. Me detuve en la puerta para escuchar si había alguien despierto todavía. Cuando no escuché nada, giré la perilla de la puerta lentamente y la puerta chirrió levemente para decirle a todos los que estaban alrededor que yo estaba aquí. Tan rápido como pude rebusqué en los armarios buscando algo para comer que me apeteciera. Finalmente, me decidí por un plato de Shreddies y una manzana para más tarde. Una vez que terminé mi desayuno, limpié el desorden que había hecho y dejé todo donde lo encontré.

Ni siquiera cinco minutos después estaba saliendo de la casa y comenzando mi viaje hacia mi infierno de escuela. Mi camino a la escuela fue tranquilo. Todo lo que me rodeaba eran los árboles, los pájaros cantando sus melodías matutinas y el susurro de los animales en el suelo. El viento se arremolinaba a mí alrededor y golpeaba mi cara haciéndome sonreír. Siempre he sido uno con el aire libre. No me gustaba estar encerrado todo el día, prefería estar explorando nuevos lugares o simplemente escuchando el sonido de la naturaleza. Lamentablemente, la paz siempre tiene que llegar a su fin. Mi escuela se acercaba. Pude ver la parte superior del techo burlándose de mí diciendo que mi tormento aún estaba por llegar.

Crucé las puertas de la escuela secundaria Alpine Lake y al instante me puse rígido. Siempre me encantaba venir a la escuela pero luego las cosas cambian, ¿no? Bajé la cabeza mirando al suelo. Aceleré el paso para llegar más rápido a la entrada de la escuela y antes de que alguien me notara. La suerte no parecía estar de mi lado hoy cuando escuché a alguien gritar: "¡Oye! ¡Es el perdedor!".

De Cameron

¡Hoy es mi decimoséptimo cumpleaños y no podría estar más emocionada! Hoy es el día en que mi padre me entregará oficialmente el título de alfa y hoy también es el día en que encontraré a mi pareja. Mi compañera tenía que ser fuerte, capaz de cargar a nuestros cachorros, cuidar de la manada a mi lado y definitivamente tenía que ser hermosa. No podría liderar una manada con un compañero débil y feo, ¿verdad? Mis compañeros de manada se reirían de mí y eso arruinaría mi reputación. Nadie me respetaría. Hace años había decidido que si mi pareja no estaba a la altura de mis estándares la rechazaría. Mi lobo, por otro lado, seguía intentando convencerme de que deberíamos aceptar a nuestra pareja sin importar su aspecto. Sólo me reí en respuesta; Tendría que estar enojado si yo fuera a tener una pareja fea. ¡De ninguna manera!

Rápidamente salí de mis pensamientos cuando alguien gritó: "¡Oye! ¡Es el perdedor!". Miré hacia el eslabón más débil de nuestra manada, Jessie Brown. Solía ser muy popular en la escuela y admito que estuve un poco enamorado de ella durante años, pero eso rápidamente llegó a su fin cuando todos descubrimos que no podía moverse. Ahora está al final de la cadena alimentaria. No sé por qué alguna vez me enamoré de esa chica, quiero decir, mírame. Mido 6"2, cabello castaño oscuro al que le gusta entrar en mis ojos verdes del bosque y sin mencionar que mi cuerpo es bastante grande debido a todas las sesiones de entrenamiento de estar en el equipo de fútbol; The Warriors. A las chicas les encanta perseguir a un jugador de fútbol y no me importa toda la atención. Es una combinación perfecta.

El viento azotó mi cara y envió un tentador mensaje a mis fosas nasales. Respiré profundamente por la nariz aspirando el dulce aroma de fresas y vainilla. Estaba tan delicioso que tuve que descubrir de dónde venía.

"¡Oye amigo, sal de ahí!" Mi beta Adam gritó chasqueando los dedos frente a mi cara. Negué con la cabeza sacándome de mi trance. "¿Estás bien?" Preguntó. Adam es el segundo al mando de la manada y es mi mejor amigo. También solía ser un buen amigo del marginado en el pasado.

"Sí, estoy bien" le respondí todavía un poco fuera de sí.

"¿Estás seguro? He estado tratando de llamar tu atención durante los últimos cinco minutos". Él se rió dándome una palmada en la espalda.

"Estoy bien" respondí sin rodeos. "Te veré en clase. Hay algo de lo que tengo que ocuparme". Ni siquiera me molesté en esperar una respuesta. Salí furioso queriendo encontrar la fuente del delicioso aroma. Caminé por todos los pasillos del colegio siguiendo el rastro del olor. Sabía que estaba cerca porque el olor se hizo más fuerte como si supiera que lo estaba fluyendo. Me acerqué a otra curva y me detuve. Sabía que tan pronto como estuviera a la vuelta de la esquina encontraría la fuente. Respirando profundamente, lentamente doblé la esquina solo para detenerme en seco. Frente a mí estaba Jessie vaciando el contenido de su bolso en su casillero. Mi mirada permaneció pegada a su perfil lateral. Como si sintiera que la miraba, levantó la cabeza para mirarme. Nuestros ojos se miraron el uno al otro y era como si fuéramos las únicas personas que quedaban en el mundo. Vi los lados de sus mejillas temblar mientras me sonreía.

¡Compañero! Mi lobo me gritó en mi cabeza.

Capítulo 3

De Jessie

Me quedé mirando al que pronto sería alfa en shock.

¿Él era mi compañero? ¿Cameron era mi compañero?

¡No podía creerlo, mi compañero era un alfa! Las comisuras de mi boca comenzaron a temblar mientras intentaba luchar contra una sonrisa pero no pude resistirme. Pronto estaba sonriendo, con una sonrisa llena de dientes y todo.

Me quedé mirando sus hermosos ojos verde bosque y me perdí por completo mientras él mantenía nuestras miradas fijas. Cuando lo miré a los ojos no pude evitar sentirme completa, como si fuéramos los únicos dos en la habitación. Seguimos mirándonos fijamente, pero luego su rostro se volvió amargo y sus ojos se oscurecieron por la rabia. Hice una mueca ante el repentino cambio en el aire. Ahora estaba lleno de tensión y una mezcla de anticipación.

Cameron se acercó furioso a mí. Su cuerpo temblaba, sus uñas se clavaban en sus palmas y su mandíbula se apretaba. Parecía que estaba a punto de asesinar a alguien.

Estábamos a sólo unos centímetros de distancia y podía sentir su cálido aliento abanicando mi cara. Mi cuerpo se estremeció por sí solo, esto hizo que mi sexy pareja sonriera. Mi boca se había secado de tanto nerviosismo. ¿Qué me iba a hacer? ¿Me aceptaría o me rechazaría?

Un carraspeo interrumpió mi batalla interna. Miré hacia arriba y vi 'la' sonrisa. Esto no era una buena señal y lo había visto muchas veces antes. También lo había hecho toda la escuela. Esta sonrisa fue el arma más famosa de Cameron. Cuando lo viste, supiste que te esperaba.

Rompí el contacto visual y miré a mí alrededor. Lo que vi me hizo saltar y mis ojos se abrieron como platos. Lo que parecía ser todo el cuerpo estudiantil nos miraba a Cameron y a mí. Todos tenían caras de desconcierto, sin duda preguntándose qué estaba pasando.

Me enfrenté a Cameron nuevamente. Todavía tenía ira ardiendo en sus ojos. *¿Por qué me miraba así?* Pensé dentro de mí. Sólo sabía un poco sobre compañeros y estaba seguro de que él no debería mirarme así.

"¿Por qué me miras así?" Pregunté en voz baja.

"Me das asco." Él respondió sin rodeos al grano. Internamente hice una mueca cuando escuché que mi corazón comenzaba a romperse.

"Pero tu compañero", jadeos y murmullos surgieron de la multitud que nos rodeaba.

"Escucha mis palabras con atención, perdedor. No somos compañeros. No hay manera de que la diosa de la luna me empareje, el futuro alfa, con un cambiaformas como tú. Quiero decir, mírate". Me miré a mí mismo. "Eres repugnante, fea, débil. No puedo manejar una manada con alguien que no puede cambiar. Si fuera tu compañero, sentiría lástima por él. Y diría las palabras:

Te rechazo, Jessica Brown. "

Tan pronto como esas palabras salieron de su boca mi corazón se rompió en un millón de pedazos. Contuve las lágrimas que amenazaban con escaparse. No les mostraría que era débil.

La sonrisa de Cameron todavía estaba pegada a su rostro. Busqué en sus ojos algún tipo de señal de que estaba bromeando pero lo único que encontré fue satisfacción y felicidad. Claramente no me querían por aquí. Pensé que cambiarían. Llega a aceptarme pero me equivoqué. Sin mirar le susurré para que sólo él pudiera escucharme "Acepto tu rechazo". Dicho esto, rápidamente me abrí paso entre la multitud tratando de borrar sus insultos.

"Que raro."

"¡No puedo creer que ella dijera que eran compañeros!"

"Se engaña tanto si pensara que podrían estar juntos. Qué broma".

Salí por las puertas de entrada por las que acababa de entrar y me dirigí al bosque. Fue aquí donde dejé que las lágrimas cayeran por mi rostro y me permití hundirme en mi propia autocompasión. Caminé sin rumbo por el bosque, sin preocuparme de adónde iba o qué hora era.

Miré al cielo y noté que el sol había comenzado a ponerse, el cielo era de un azul profundo con pequeñas luces blancas brillando y el aire de la noche envió un escalofrío por mi cuerpo. Sabía que debería haber empezado a regresar a casa, si es que podía llamarlo así, pero no tenía ganas así que continué adentrándome más en el bosque.

Me empezaron a doler los pies y me ardía la garganta de sed. Inspeccioné mi entorno y mis ojos encontraron un pequeño lago rodeado de flores coloridas y árboles con flores rosadas. Este lugar fue impresionante. Caminé más cerca del lago, mis ojos miraban a mí alrededor con asombro. Me senté cerca de la orilla del lago, tomé un poco de agua y me la llevé a los labios. Bebí con avidez y de inmediato mi garganta se sintió mejor. Me acosté y miré las estrellas deseando poder sentirme así de calma y tranquilidad cada minuto de cada día. Esta pequeña área me hizo olvidar mis problemas, incluso *él.*

Estaba perdida en mis pensamientos, con los ojos vidriosos y soñando sobre cómo habría sido mi vida si hubiera cambiado. ¿Cameron, el futuro alfa de la manada, me aceptaría como su compañero? ¿Me amaría mi familia?

Fui sacado de mis sueños cotidianos con un chasquido de un palo. Me levanté y miré a mí alrededor. No pude ver nada, estaba demasiado oscuro. *¡Maldición! ¿Por qué no podría tener vista de hombre lobo?* Hubo otro chasquido que vino detrás de mí, haciéndome girar. Tan pronto como me estabilicé. Me encontré cara a cara con una mujer con cabello rojo brillante y ojos verdes.

"Hola querido." Dijo con una sonrisa en su rostro.

"¿Qué deseas?" Pregunté lentamente alejándome de ella. Mi cuerpo temblaba de miedo. Me regañé por ser tan débil pero no pude evitar temblar.

"Te queremos, querida". Dio pasos lentos hacia mí.

"¿Nosotros?"

"Si nosotros."

"¿Quiénes somos? ¿Por qué me quieres?"

"No puedo decírtelo todavía. Eres especial, querida. Más poderosa que nadie. Queremos ayudarte".

Me reí. Me reí tan fuerte que las lágrimas comenzaron a rodar por mi rostro. "¿Especial? Estás bromeando, ¿verdad? ¿Me has mirado siquiera? Soy débil, patético y una vergüenza".

"Ahí es donde te equivocas. Te vas a encontrar con un lobo muy poderoso, querida".

"¡Ni siquiera puedo moverme!" Grité.

"Todavía no. Pero lo harás y cuando lo hagas será magnífico".

Estaba total y completamente confundida. ¿Esta mujer parada frente a mí era parte de algo que yo no sabía y querían que yo, entre todas las personas, me uniera a ellos? ¿Y qué quiso decir con cuando cambio? ¿Pensé que había perdido mi oportunidad de cambiar hace más de un año en mi decimosexto cumpleaños? Miré a las mujeres frente a mí desconcertada y luego recordé la letra pequeña del libro. *Desaparecer... Nadie sabe dónde ni por qué.*

Todo pareció encajar en su lugar. Esta gente estaba aquí para llevarme y lo irónico es que había cumplido diecisiete años hace sólo dos semanas. El libro tenía razón.

Ahora estaba sentado en la parte trasera de una camioneta con las mujeres cuyo nombre descubrí era Penny y otros tres chicos. Todos eran algo digno de ver. Todos se parecían entre sí. Estaba empezando a pensar que eran hermanos. Todos tenían cabello castaño oscuro, ojos azules y bien formados. Tuve que evitar babear. Sé que tenía pareja, pero ahora no hay nada de malo en mirar escaparates, ¿verdad? *Vaya, eso me hizo sonar como un jugador.*

Resultó que todos estaban escondidos en el bosque, así que incluso si hubiera corrido, uno de ellos me habría atrapado y llevado de vuelta con Penny. Todavía no he recibido ninguna respuesta de estas personas, pero parecen bastante amables. Quiero decir que me están sacando de ese infierno que llamé mi hogar y mi paquete.

"Penny, ¿puedo hacerte una pregunta?"

"¿Qué pasa Jessica?"

"¿Cómo me encontraste?"

"¿Honestamente?" Asenti.

"Te hemos estado vigilando desde que naciste". Ella me sonrió tímidamente. "Nos preocupaste cuando encontraste el libro. Pensé que íbamos a tener que cambiar nuestro plan".

"¿Y qué fue eso exactamente?"

"Para traerte con nosotros. A donde perteneces".

"¿Pero cómo supiste que no iba a cambiar?" Empuje.

"No puedo decirte mucho. Todavía. Pero un anciano tuvo una visión sobre ti. Estás

destinada a grandes cosas, Jessica".

Absorbí sus palabras, dejándolas asimilar. ¡Esto fue genial! Finalmente se me permitió empezar de nuevo y tener un propósito para vivir de nuevo. Y supe el primer paso de mi nueva vida.

Le sonreí a Penny y a los chicos que me devolvieron la sonrisa. "Llámame Jay."

Capítulo 4

De Jay

He estado viviendo con Penny, quien resulta ser la alfa de la manada y los chicos, durante algunos meses y ¡déjame decirte que mi vida es genial!

Descubrí que Josh, Jake y James o los tres J son en realidad trillizos. ¿Cuan genial es eso? Son los mismos chicos que ayudaron a Penny a traerme a casa con ellos y me alegro de que lo hicieran porque ahora son mis mejores amigos. El resto de la manada, The Midnight Jet Pack, nos llama las terribles j. Nos gusta gastar bromas a nuestros compañeros de manada y cuando hay un ataque rojo somos despiadados. Sí, puede que no pueda moverme, pero lo usamos a nuestro favor y además puedo lanzar un buen golpe. Nadie se mete conmigo. Aunque hacemos todas estas bromas, somos muy leales a la manada. Los niños y yo nunca dejaríamos que nada ni nadie les hicieran daño y ellos lo saben.

Recuerdo que cuando llegué por primera vez a la planta de empaque estaba en completo caos.

El viaje fue mortalmente silencioso e incómodo. Intenté entablar conversación con los chicos pero me rechazaron con respuestas de una sola palabra. Al final simplemente dejé de intentarlo. La mayor parte del viaje estuve mirando el costado de la camioneta sin pensar en nada.

Mis párpados se sentían muy pesados y mis ojos empezaban a picar. Sólo ahora me di cuenta de lo cansada que estaba en realidad.

Debí haberme quedado dormido porque me despertó un fuerte ruido. Mis ojos se abrieron de golpe cuando la camioneta se balanceó hacia adelante y hacia atrás por el impacto. Me agarré a los lados del asiento en el que estaba sentado cuando la camioneta se detuvo.

"Realmente deberíamos invertir en algunos cinturones de seguridad". Escuché a Penny murmurar en voz baja. No pude evitar estar de acuerdo con ella.

Las puertas traseras de la camioneta se habían caído y la escena que teníamos ante nosotros era devastadora. Los lobos se atacaban entre sí, había sangre por todas partes y algunos cuerpos yacían inertes en el suelo. Inmóvil.

Me quedé mirando la escena ante mí aterrorizada. Nunca había tenido que lidiar con ataques como este porque 1) Todos los coloretes temían a mi vieja manada, 2) La manada no me dejaba ayudar y 3) No podía cambiar. Me quedé sentado viendo pelear a los lobos. El corte de las garras en la piel, el apretar de las mandíbulas y el desgarro de la piel y los músculos cuando dan en el blanco.

Salí de mi estado de shock cuando escuché un grito agudo. Instantáneamente reconocí que el grito provenía de un niño. La ira hervía dentro de mí. ¿Cómo podrían atacar a un niño?

¿Un niño inocente? Sin saber lo que estaba haciendo, salí de la camioneta y lentamente me dirigí hacia donde había venido el grito. A mí alrededor noté que todos los lobos habían dejado de pelear y ahora miraban a un hombre alto y musculoso. Irradiaba poder y con solo mirarlo quería ir a esconderme en algún lugar. Pero lo que vi me hizo detener mis pensamientos cobardes y la ira regresó. El hombre tenía una mueca de desprecio en su rostro mientras sostenía un cuchillo en el cuello de una niña indefensa. También noté que los rojos tenían a toda la manada inmovilizada. Escuché los gemidos y aullidos que salían de ellos.

"Si alguno de ustedes, perros callejeros, hace otro movimiento, no dudaré en matarla". La niña se quejó suavemente ante sus palabras. El sonido sólo aumentó mi ira.

Nadie me había notado todavía, así que usé esto a mi favor. Miré a mí alrededor y mis ojos se posaron en un arma tirada en el suelo. Sin pensarlo, rápidamente lo cogí y me acerqué sigilosamente detrás del hombre. Mientras me acercaba sigilosamente detrás de él y rápidamente miré a los lobos detrás de mí. Sus ojos mostraban su confusión sobre cómo estaba y qué debía hacer, pero para ser honesto, no tenía ni idea de lo que estaba haciendo. Los rojos hacía tiempo que se habían olvidado de la manada y los habían liberado porque sabían que no harían ningún movimiento, de lo contrario arriesgarían la vida de la niña.

El hombre todavía no había notado mi presencia cuando levanté el arma y apunté a su hombro izquierdo.

"Deja ir a la chica", dije en tono confiado y exigente. Bueno, al menos eso era lo que esperaba. El hombre se dio la vuelta, todavía sosteniendo a la niña y sus ojos reflejaban sorpresa y miedo, pero rápidamente ocultó sus emociones. Fue ahora cuando realmente pude estudiar sus rasgos. Era bastante alto y la ligera barba que tenía mostraba que debía tener veintitantos años, tal vez treinta y tantos. Tenía el pelo negro corto y sus ojos eran extremadamente oscuros. Habría pensado que era atractivo, pero el hecho de que estuviera dispuesto a matar a un niño sólo demostraba lo malvado que era.

"¿Qué dijiste?" Su voz era amenazadora.

"Me escuchas." Intenté mantener mi apariencia fuerte. El arma seguía apuntando perfectamente a su hombro izquierdo. "Deja ir a la chica." Arrastré las palabras para enfatizar lo que quería.

"No creo que lo haga." Él se burló de mí. La chica soltó otro gemido cuando lo vi presionar la punta del cuchillo contra su cuello.

"No lo diré otra vez. ¡Deja ir a la chica!" Él ni siquiera reaccionó. Lo miré profundamente a los ojos y vi algo pasar a través de ellos. Instantáneamente supe lo que estaba a punto de hacer. Sin dudarlo apreté el gatillo del arma. El disparo resonó en el claro. Vi cómo la bala dio en el blanco y entré en acción. Aunque no tenía los beneficios de un hombre lobo como la velocidad, la fuerza o los sentidos. Tenía la adrenalina fluyendo por mi cuerpo, dándome la fuerza para hacer lo que estaba a punto de hacer.

Estaba tirado en el suelo aullando de dolor todavía agarrado a la chica. Cuando los alcancé, tiré de su brazo alrededor de su cintura y la coloqué detrás de mí. Miré al hombre mientras él me devolvía la mirada en estado de shock nadando en sus ojos.

"Deberías haberme escuchado." Hice una mueca. Levanté el arma y apreté el gatillo una vez más. Todo estaba en silencio. Nadie se atrevió a respirar. Miré a mí alrededor y vi a los rouges huir hacia el bosque con algunos miembros de la manada siguiéndolos de cerca.

La adrenalina que corría por mi cuerpo se desvaneció instantáneamente y dejé caer el arma al suelo. Una presencia detrás de mí me sacó de mi estado de aturdimiento. Me di vuelta y enfrenté a la niña que acababa de salvar. Me agaché a su nivel y examiné su cuello en busca de heridas. Afortunadamente no hubo ninguno.

"¿Estás bien?" Le pregunté con voz tranquilizadora.

"S-sí, estoy bien. Gracias." Su voz era tranquila y entrecortada mientras hablaba. Ella me sorprendió abrazándome y apretándome con fuerza. Le devolví el abrazo y le susurré palabras tranquilizadoras mientras ella comenzaba a llorar. Me alejé de ella y le sequé las lágrimas.

Le sonreí: "No hay necesidad de llorar. Ahora estás a salvo". Ella asintió.

"¿Cómo te llamas?" Ella preguntó.

"Jessica, pero puedes llamarme Jay".

"Es un nombre bonito, mi nombre es Abi".

"Es un placer conocerte, Abi, pero creo que tu mamá y tu papá están preocupados por ti. Deberías ir a verlos". Me dio otro abrazo antes de alejarse corriendo de mí hacia los brazos extendidos de su madre. Su madre sollozó mientras abrazaba a su pequeña y su padre los abrazó a ambos contra su pecho, protegiéndolos a ambos.

Todavía estaba de pie mirando a la familia cuando una mano me agarró del hombro. Miré a mi alrededor y vi a Penny sonriendo.

"Fuiste extremadamente valiente, Jay. Te lo agradezco, querida".

A partir de ese momento fui aceptado en la manada con los brazos abiertos y respetado por todos.

Capítulo 5

De Cameron

Vi los rasgos de Jessica cambiar de pura felicidad a confusión, ira y tristeza. Sus ojos estaban muy abiertos por la sorpresa y brillaban con lágrimas esperando ser liberadas. Una ola de culpa me invadió mientras miraba sus ojos de búho. Luego se fue abriéndose camino entre la multitud.

¡Rechazaste a mi pareja! Mi lobo Kieran rugió en mi mente haciéndome estremecer.

Fue lo mejor. Lo mejor para la Manada. Lo mejor para mí. Respondí un poco irritada por su arrebato.

Eres un tonto, gruñó. *Has rechazado a la única persona que amarás, la persona que realmente nos entenderá y la persona que estará a tu lado pase lo que pase como nuestra Luna.*

No la amo. ¿Por qué la amaría? Ella es débil; feo, inútil y no nos olvidemos de un paria. Ella es demasiado débil para ser la manada Luna, mi compañera. Habría destruido lo que mi padre construyó para nosotros. Respondí.

Si eso es lo que ves entonces estás verdaderamente ciego. Ella no es débil, es tan fuerte como todas las manadas juntas. No es fea, es tan hermosa como la propia diosa y no es una paria, es muy especial. Nadie sabe lo especial que es en realidad, pero con el tiempo los de nuestra especie lo sabrán y también todos los demás seres sobrenaturales de nuestro mundo. Nuestra pareja es importante para ellos. Ella es importante.

Me quedé en silencio mientras dejaba que mis palabras de lobo asimilaran. Luego me reí. Me reí tan fuerte que mis costados comenzaron a arder y las lágrimas corrían por mi rostro. *¿Estoy ciego? Tú eres el que está ciego. Ella nunca será lo suficientemente digna para ser nuestra compañera o Luna de la manada. Ella no es importante; ella siempre será una paria. Nunca la aceptaré como mi compañera. Vas a tener que vivir con eso.*

Como quieras Cameron, como quieras. Kieran dijo desapareciendo en el fondo de mi mente. Intenté encontrarlo, pero se había retirado demasiado al fondo de mi mente como para poder contactarlo. Con un suspiro dejé de intentarlo y me pasé la mano por el pelo con frustración.

Levanté la cabeza y vi que la multitud todavía me rodeaba con caras de asombro, todos mirándome. "¡Largarse!" Grité con mi voz alfa. Vi como todos retrocedieron ante la orden y huyeron en diferentes direcciones.

¿Qué iba a hacer?

Caminé hasta la puerta de la casa de carga con Adam y Sam, mi tercero al mando, detrás de mí. Cuando abrí la puerta esperaba ver la mesa del comedor cubierta con comida para la manada, después de todo necesitamos comer mucho ya que tenemos un metabolismo rápido y

quemamos muchas calorías cuando corremos. Para nuestra sorpresa vimos la mesa completamente desnuda, ni siquiera una miga sobre la mesa. Miramos alrededor de la casa y vimos que tampoco se había hecho ninguna de las tareas.

Dejé escapar un gruñido mientras salía furioso de la casa y me dirigía a la casa de los Brown, en busca del marginado.

No hables de nuestra pareja de esa manera, gruñó Kieran.

Oh, ahora quieres hablar conmigo, le respondí con desprecio.

¡No dejaré que le hagas daño a nuestra pareja!

¡Haré lo que quiera! Ella ha faltado el respeto a una orden alfa, ¡debe aprender cuál es su lugar! Lo excluí después de eso. Nadie falta el respeto a un orden alfa al hacerlo, le falta el respeto a un alfa.

Entré irrumpiendo en la casa de los Brown, sin siquiera molestarme en llamar. Olí el aire tratando de encontrar su aroma pero todo lo que percibí fue el aroma salado. Alguien estaba llorando. Seguí el olor y me encontré en la sala de estar mirando a los padres de Jessica llorando a mares. El papá de Jessica fue el primero en notarme.

"Alfa", su voz vaciló, "¿qué puedo hacer por ti?"

"Estoy buscando a Jessica. Necesita aprender cuál es su lugar". Gruñí. La señora Brown dejó escapar un gemido antes de continuar sollozando en el pecho de sus compañeros. El señor Brown le susurró palabras tranquilizadoras al oído y le frotó pequeños círculos en la espalda. Lentamente sus sollozos se calmaron y sus hombros comenzaron a relajarse. "¿Qué está pasando David?"

Respiró entrecortadamente. "Es Jessica. Se ha ido". Mi corazón se detuvo cuando esas palabras salieron de su boca. ¿Qué dijo él que ella se había ido? Incluso si la hubiera rechazado, todavía sentía una atracción hacia ella debido a nuestro vínculo y no quería que saliera lastimada.

"¿Qué quieres decir con que se ha ido?" Susurré.

"Ella nunca regresó de la escuela y no podemos detectar su olor en ninguna parte".

"¡Fui una madre tan terrible!" -gritó Lizzie-.

"Y yo fui un padre terrible", susurró David, "todos tenemos la culpa. Le dimos la espalda y la dejamos luchar sola por la vida. Todo es culpa nuestra". Las lágrimas corrieron por su rostro mientras hundía su rostro en el cabello de sus compañeros.

"¿Qué vamos a hacer?" Pregunté apretando mis manos en puños.

"No hay nada que podamos hacer", suspiró David derrotado, "todo lo que podemos hacer es esperar que ella regrese con nosotros". Se levantó con su pareja en brazos y la cargó escaleras arriba, dejándome sola en la sala con mis pensamientos.

Ya había decidido que no me iba a quedar sentado sin hacer nada. Iba a buscar a Jessica y llevarla a casa. No para mí sino para sus padres.

~ Unos meses después ~ (Presente)

Hemos estado buscando a Jessica durante meses y no estamos ni cerca de encontrarla. Es como si acabara de desaparecer de la faz de la tierra. Envié grupos de búsqueda tras grupos de búsqueda e incluso me comuniqué con manadas locales para ver si habían visto a Jessica. Pero siempre fue el mismo resultado. Ella no estaba por ningún lado.

Sus padres todavía están de luto porque su pequeña regresó a casa y yo estaba en mi último tramo antes de estar a punto de rendirme. Su desaparición nos ha afectado a todos. Adam quedó devastado cuando se enteró de la noticia, ya que solía ser su mejor amigo y lo más parecido que tenía a un hermano. Cuando se lo dije cayó al suelo llorando. La mayoría de la manada estaba molesta porque ella se había ido. Antes de que todos empezáramos a ignorarla e intimidarla, ella siempre alegraba el día de todos. Su sentido del humor y su sonrisa hicieron sonreír a todos y su buen corazón. Ella trataba a todos como iguales, pero aquí estamos haciendo exactamente lo contrario y apuñalándola por la espalda. Sin embargo, hay algunas personas en la manada que están contentas de que ella se haya ido, aunque son principalmente las chicas de mi edad.

Un golpe en la puerta de mi oficina interrumpió mi línea de pensamiento. "Adelante", dije con brusquedad.

"Lo siento Alfa. Pero no hay señales de ella." Un miembro de la manada llamado Daniel me informó.

"Gracias." Puse mi cabeza entre mis manos. "Tu puedes ir." La puerta se cerró y me quedé solo.

Miré los mapas de los diferentes territorios esparcidos sobre mi escritorio. Todos tenían grandes cruces rojas atravesadas. Estas son las zonas que hemos buscado pero no la encontramos. La hemos buscado por todas partes y ahora creo que es hora de que nos rindamos. Realmente no quería rendirme por sus padres, pero no puedo hacer que mi manada pase por esto por mucho más tiempo. Están agotados.

Todos regresan a casa. No hay nada más que podamos hacer. Dije a través del enlace mental antes de rápidamente poner una barrera para no poder escuchar sus respuestas.

"Por favor, regresa a casa, Jessica. Todos te extrañamos".

Capítulo 6

De Jay

"¡Arrendajo!" Penny gritó a todo pulmón.

Seguí riendo mientras huía de la bestia de cabeza verde. Su cara no tenía precio cuando se miraba en el espejo. Si tan solo hubiera tenido una cámara, esa foto habría sido una gran tarjeta de Navidad.

Me desperté esta mañana pensando en qué tipo de bromas haría hoy y a quién gastarlas. Recordé la última broma que hice. Mi víctima resultó ser uno de mis cómplices, Josh. Me había colado en su habitación temprano en la mañana con un marcador permanente en la mano. La puerta crujió cuando la abrí. La luz del pasillo se deslizó hasta su habitación, iluminando su rostro. Tuve que contener un 'aww', se veía tan tranquilo cuando dormía. Su cara inocente casi me hizo querer retirarme de la broma, siendo la palabra clave "casi". Me dirigí a su cama y me senté en ella. Quité la tapa del marcador y comencé mi obra maestra.

Mi obra de arte terminó unos minutos más tarde. Me levanté y examiné la cara ahora garabateada de Josh. En su frente había escrito 'La perra de Jay' y en ambas mejillas había dos corazones de amor muy grandes con los nombres de Jake y James en el medio. Saqué mi teléfono y tomé algunas fotos antes de irme rápidamente, cerrando la puerta detrás de mí.

Procedí a regresar a mi habitación para poder darles a todos una llamada de atención. Debajo de mi cama encontré mi bocina y sonreí malvadamente para mis adentros.

Me paré en medio del pasillo, mirando el reloj en mi muñeca. Eran casi las ocho de la mañana de un sábado. Sabía que iba a tener muchos problemas, pero valdría la pena. Cuando el segundero llegó al 12, presioné el botón, desatando un ruido que sonó como el de un gato moribundo. Afortunadamente tenía puestos mis tapones para los oídos.

Cuando la bocina se acabó, me saqué los tapones para los oídos y oí pasos atronadores que bajaban las escaleras. Me quedé quieto en la parte inferior y observé a la mayor parte de la manada bajar las escaleras. Si los ojos pudieran matar, probablemente ya estaría muerto.

"Buenos días", les sonreí inocentemente, con el cuerno todavía en mi mano.

"No nos digas 'buenos días', Jay. ¡¿Tienes alguna idea de qué hora es?!" —preguntó Penny.

Miré mi reloj, "Creo que son las ocho y cinco".

"¿Sabes que dia es hoy?"

"Um... ¿el sábado?"

"Sí, entonces ¿por qué nos has despertado tan temprano?"

"No quería que desperdiciaras la mitad de tu día-" Me interrumpí cuando miré detrás de Penny y estallé en un ataque de risa. Josh estaba parado detrás de ella.

"¿Qué estás-" Penny se dio la vuelta, "Oh Dios". Dijo tapándose la boca con una mano para evitar reírse. Todos los demás se dieron vuelta y miraron a Josh. Fue entonces cuando todos perdimos el control, todos nos echamos a reír. Tenía lágrimas corriendo por mi rostro al igual que Penny y el niño.

"¡¿De qué se ríen todos?!" Josh gritó por encima de nuestras carcajadas.

"Me miraré en el espejo", traté de responder.

Se miró en el espejo y se miró la cara. "Soy tu perra, ¿verdad?" Dijo girándose para mirarme una vez más.

Hice esa broma hace más de una semana y hasta el día de hoy todavía la encuentro divertida. Tengo la foto que le tomé a Josh en mi pared entre todas mis otras fotos. En mi habitación tengo una pared entera cubierta de fotos de los chicos, Penny, toda la manada y yo. En algún lugar, fotos que había tomado de las bromas que les había hecho, los chicos y yo en el escenario cantando y fotografías aleatorias con diferentes miembros. Del paquete.

Ahora volvamos a la planificación.

Me levanté de la cama y me metí en la ducha. Mientras me ponía el acondicionador se me ocurrió una idea, la broma perfecta. Terminé mi ducha en un tiempo récord y me puse mis pantalones cortos oscuros, una camiseta sin mangas blanca y mis Converse blancas.

Me agaché y abrí uno de mis cajones donde guardaba mis útiles para hacer bromas. Mientras me inclinaba, un dolor ardiente recorrió todo mi cuerpo. Este dolor ardiente ha estado ocurriendo durante algunos meses, pero simplemente lo ignoré y esperé que desapareciera con el tiempo.

Ignorando el dolor continué con mi broma. Caminé rápidamente hacia la habitación de Penny y me colé en su baño. Saqué el tinte verde para el cabello de mi bolsillo y lo vertí en su botella de champú.

Minutos después escuché un grito agudo mientras estaba desayunando, el cual consistía en una pila de panqueques cubiertos con almíbar dorado.

Estaba a punto de darle el último bocado cuando Penny apareció en la puerta con un desastre de cabello verde en la parte superior de su cabeza. Me mordí el labio inferior tratando de contener una sonrisa mientras miraba a una furiosa Penny.

"Arrendajo."

"¿Sí, Penny?" Sonreí.

"¿Tú hiciste esto?" Dijo señalando su cabello.

"¿Y si lo hiciera?"

"Entonces será mejor que corras, porque cuando te ponga las manos encima". Ni siquiera necesitaba terminar. Todo el mundo sabía que no debías meterte con Penny, pero era demasiado

divertido como para no hacerlo.

Así es como me encontré huyendo de la bestia de cabeza verde. Corrí a través de la casa de carga y salí por la puerta con Penny gritando mi nombre. Cuando pasamos corriendo junto a los miembros de la manada, se detuvieron y me miraron dándome miradas extrañas, pero una vez que vieron a su alfa corriendo detrás de mí con cabello verde comenzaron a reírse.

Casi había logrado salir de la ciudad de manada cuando el dolor ardiente recorrió mi cuerpo nuevamente. Sin embargo, esta vez fue diez veces más doloroso que esta mañana. Dejé de correr y me desplomé en el suelo gritando. Escuché varios pares de pasos corriendo hacia mi dirección. Abrí los ojos y vi a Penny, Jake, James, Josh y algunos otros miembros de la manada mirándome con preocupación en sus ojos.

"H-haz que se detenga." Gemí.

"No hay nada que podamos hacer", dijo Penny, sonando derrotada.

"Por favor." Dejé escapar otro grito mientras el ardor aumentaba. Sentí como si el interior de mi cuerpo estuviera ardiendo.

"Nos quedaremos contigo, Jay". James dijo tomando mi mano derecha.

"Durante todo esto", dijo Jake tomando mi otra mano. Por el rabillo del ojo vi a Josh y Penny sentados a mis lados con franelas mojadas frotándome el estómago y las piernas. Llegaron más miembros de la manada con baldes de agua y más franelas y procedieron a ayudarme a enfriar mi cuerpo.

Otra ola de dolor recorrió mi cuerpo y cerré los ojos. Este dolor se estaba volviendo insoportable. Mi agarre en las manos de Jake y James se aflojó mientras me desmayaba esperando que la oscuridad ayudara a aliviar el dolor.

Capítulo 7

De Jay

Estaba rodeado por nada más que oscuridad. No había ni un rayo de luz por ninguna parte. Grité los nombres de mis compañeros de manada pero no obtuve respuesta.

¿Qué está pasando?

Caminé buscando una salida o alguna señal de vida. Grité de frustración y me senté colocando mi cabeza entre mis manos. *Necesitas calmarte Jay, cálmate.*

Al respirar profundamente, finalmente me calmé y me ordené pensar. Después de unos minutos, todo lo que pasó pasó ante mis ojos. Huyendo de una Penny de cabello verde, el dolor ardiente, colapsando, mis hermanos enfriándome y finalmente cayendo en la oscuridad.

No puedo estar muerto ¿verdad? cuestioné. Cuando lo pensé, parecía que podría ser una posibilidad. Quiero decir que no hay manera de que alguien pueda sobrevivir a ese tipo de dolor. Estaba tan absorto en mis pensamientos que no me di cuenta de que ya no estaba sentado en la oscuridad sino en la luz. Levanté la cabeza de mis manos y miré de dónde venía la luz. Era como si alguien acabara de abrir una puerta al cielo. Entrecerré los ojos para ver si podía distinguir algo pero no pude, la luz era demasiado brillante.

La luz comenzó a atenuarse levemente y pude distinguir una silueta negra, acercándose hacia mí.

"Jessica." Dijo la figura. A juzgar por la voz me di cuenta de que era una mujer.

"Ya no uso ese nombre, es Jay". Respondí. "¿Por qué estoy aquí? ¿Estoy muerto?"

Las mujeres se rieron antes de responderme. "Puedo decirte que no estás muerto y saber por qué estás aquí. Llegaré a eso en un momento". Las mujeres salieron de la luz y finalmente pude distinguirla. Su cabello era tan blanco como la nieve, sus ojos eran del más claro de los azules y su piel era tan pálida como su cabello. Por su apariencia, parecía tener veintitantos años y era bastante pequeña para su edad, probablemente de la misma altura que yo.

"Por favor, sólo dime por qué estoy aquí", supliqué.

"Hija mía, fui yo quien te convocó aquí".

"¿Qué quieres decir con 'convocarme' aquí? Ni siquiera te conozco". Estaba empezando a pensar que esta mujer estaba loca o tal vez había empezado a perder los estribos.

"Soy la diosa de la luna, la madre de todos los seres sobrenaturales. Tengo mucho que decirte, hija mía". ¿Ella era la diosa de la luna?"

"¿T-eres la diosa de la luna?"

"De hecho lo soy. Pero no nos detengamos en ese hecho, tengo mucho que contarte".

Asentí con la cabeza. Todavía estaba tratando de entender esto; Seguramente si ella estuviera aquí debo estar muerto. "Te he estado cuidando durante muchos, muchos años y finalmente es hora de contarte sobre tu destino. Eres una persona muy especial, Jay, y eres la persona que salvará a la raza humana".

"Eso no puede ser cierto. ¡No soy especial, ni siquiera puedo cambiar!"

"Eso no es cierto. El dolor ardiente que sentías antes de encontrarte aquí, era porque estabas cambiando a Jay. Pero el dolor que experimentaste fue peor en comparación con un cambio normal. Y esa es una señal de que serás poderoso y yo Te hablaré de este poder más adelante. Ahora, ¿dónde estaba yo?

"Salvaré a la raza humana". Yo proporcioné.

"Ah, sí, gracias. Un gran mal caerá sobre nosotros pronto y amenazará las vidas de los humanos. Tú, junto con otros seres sobrenaturales, debes unirte para detenerlo y tú, Jay, serás quien termine con todo". "Eres más poderoso de lo que crees. Te he dado el poder del fuego. Debo disculparme porque para que puedas tener este poder, tu cambio de puño tuvo que retrasarse. Verás, el cuerpo de un chico de dieciséis años no es lo suficientemente fuerte". Tener tal poder y ese poder se libera cuando cambias, así que tuve que retrasar tu cambio. Por eso lo siento mucho."

Cuando terminó de hablar traté de procesar la información que acababa de decirme. Estaba en el proceso de cambiar por primera vez, ahora tenía un gran poder de fuego e iba a salvar a la raza humana. No sé la mayoría de los adolescentes, pero este tipo de cosas definitivamente no suceden todos los días.

"¿Qué va a pasar cuando regrese?" Pregunté finalmente.

"Notarás que algunas cosas han cambiado en ti, pero dejaré que lo descubras por tu cuenta. También tendrás que mantener tu temperamento bajo control porque, como ahora sabes, posees el elemento fuego y La ira sólo la desatará, y podrías terminar lastimando a alguien o incluso a ti mismo. Y tan pronto como despiertes debes comenzar a entrenar inmediatamente ya que la guerra casi está aquí. Tengo que irme ahora. Solo recuerda que siempre estoy vigilando. Tú y yo te deseamos buena suerte." La diosa de la luna lentamente comenzó a salir de la habitación.

"¡Esperar!" Grité. "¿Cómo sabes que soy yo y que puedo hacer esto?"

Ella se giró y me miró fijamente a los ojos, "Yo soy quien te eligió para esto y tengo total fe en ti. Debes regresar con tu manada y tus amigos, creo que están preocupados por ti. Ah, y Jay, saluda a tu lobo de mi parte". Con eso la diosa de la luna se alejó dejándome nuevamente en la oscuridad.

¿Cómo se suponía que iba a llegar a casa? Antes de que pudiera siquiera pensar en una solución, mis párpados comenzaron a sentirse pesados y una ola de fatiga me invadió. Me bajé al suelo y en cuanto mi cabeza estuvo sobre mis brazos me quedé dormido.

Me despertó el sonido de voces enojadas y preocupadas que me rodeaban.

"¿Cuándo se va a despertar?" Dijo una voz varonil.

"¡Han pasado días, debería estar despierta!" Otra voz dijo con frustración.

"Quiero que nuestra hermana regrese, Penny", gritó alguien.

Ante la mención de 'hermana' me di cuenta de que eran mis hijos los que estaban conmigo y con Penny. Intenté mover mi cuerpo para decirles que estaba despierto pero me dolía el cuerpo y todavía sentía como si estuviera en llamas.

Mis párpados ya no me pesaban así que intenté abrirlos. Se abrieron para deleitarse de que estaba en la sala de la clínica de la empacadora. Busqué en la habitación y encontré a mis hermanos y a Penny en un rincón hablando, obviamente no se dieron cuenta de que estaba despierto.

"Chicos", ladré. Espera, ¿acabo de ladrar? Cualquier ruido que hice llamó su atención cuando todos corrieron hacia mí. Salgo disparado de la cama y caigo al suelo aterrizando a cuatro patas. Miré al suelo. En lugar de ver manos y pies, encontré patas cubiertas de pelaje negro con tintes rojos entre el negro. Mi respiración se aceleró mientras los miraba.

"Jay, necesitas calmarte." Penny me indicó que la acercara poco a poco a mí. Dirigí la mirada hacia ella y la miré como diciendo: "¿Hablas en serio ahora mismo?".

"Deberías escuchar a Penny, Jay. Ella sólo está tratando de ayudar". James dijo también acercándose cada vez más a mí.

Hice lo que Penny me indicó y calmé mi respiración. Una vez que estuve tranquilo, los miré a todos y me senté sobre mis patas traseras. *Vaya, me llevará un tiempo acostumbrarme a eso,* pensé.

"¡Realmente eres un hermoso lobo Jay y tus ojos son increíbles!" Josh dijo llenando el silencio.

"Tendré que estar de acuerdo con Josh en este caso". Penny estuvo de acuerdo. Miré a los demás y todos asintieron con la cabeza.

Me pregunto cómo me veré en esta forma, me pregunté.

"¿Quieres verte a ti mismo?" -Preguntó Penny. Asentí con mi gran cabeza de lobo. "Sígueme."

Salimos de la sala de la clínica y entramos en la parte principal de la casa. Mientras caminábamos por la casa, todos los que cruzábamos se detenían y miraban con asombro. Pronto llegamos a la habitación de Penny, donde sabía que tenía un espejo que llegaba hasta el suelo.

"Vamos, echa un vistazo." Penny dijo empujándome hacia el espejo. Cuando me paré frente a él, me quedé boquiabierto. ¡Yo era enorme! Yo era más grande que la loba promedio y también una loba alfa. Mi pelaje era todo negro azabache con tintes rojos en algunos lugares y mis ojos siguen siendo del mismo azul claro, pero ahora tenían motas de amarillo y naranja. Definitivamente era un lobo normal.

Aparté la mirada del espejo y me quejé.

"¿Qué pasa Jay?" —preguntó James. Me levanté sobre mis patas traseras para mostrarles

que quería volver a ser humano. "¿Quieres retroceder?" Asenti.

"Piensa en ti mismo en forma humana y luego relájate para que tu cuerpo pueda hacerse cargo de la transformación". Hice lo que dijo Penny y pronto mis huesos se rompieron.

"Urgencia" gemí una vez que volví a mi forma humana. "Eso fue más doloroso de lo que pensé que sería". Todos se rieron entre dientes.

"Es bueno tenerte de vuelta, Jay", dijo Jake envolviéndome en un abrazo.

"Realmente lo es hermana". Pronto estaba en medio de un abrazo de oso con Jake, Josh, James y Penny aplastándome en el medio.

"Entonces, ¿cuánto tiempo estuve fuera?" Pregunté cuando todos me habían soltado.

"Orinas durante tres días". Penny respondió.

"¡Tres días!"

"Debes haber tenido muchos sueños". Dijo jake.

"En realidad, no sólo uno, pero no fue un sueño". Respondí.

"¿Qué quieres decir con Jay?" Procedí a contarles lo que la diosa de la luna me había dicho y lo que dijo de mí.

"Entonces, ¿qué significa la diosa de la luna?" -Preguntó Penny.

"Ella quiere decir que se avecina una guerra y que seremos nosotros los que salvemos a la raza humana".

Capítulo 8

De Jay

Han pasado unos días desde la primera vez que cambié y el día que la diosa de la luna me habló sobre la guerra que se avecinaba, y desde entonces todos han estado entrenando. Y me refiero a todos. No hay una sola persona en la manada que no esté haciendo su parte, salvo los niños. He aumentado mis horas de entrenamiento porque ahora necesito aprender a luchar en forma de lobo.

Es genial ser un lobo.

Al principio, cambiar entre humano y lobo me dolía muchísimo, pero ahora me resulta natural y no hay ni una pizca de dolor. ¡Es genial! Toda mi manada todavía no puede olvidar el color de mi lobo. Completamente negro, negro como la noche con motas de rojo oscuro en mi pelaje y ojos azul hielo con motas de amarillo y naranja.

En mi entrenamiento he estado aprendiendo a luchar en mi forma de lobo. Penny me hace correr carreras de obstáculos y ordena a miembros aleatorios de la manada que luchen conmigo cuando menos lo espero. Una vez estaba durmiendo en mi habitación como todos los demás y lo siguiente que supe fue que me sacaron de la cama y aterricé en el duro piso de madera. Decir que estaba enojado sería decirlo a la ligera. Estaba furiosa. Todos en esta manada saben que no me gusta que me molesten mientras duermo, y Penny debería saberlo mejor.

Pero lo que ocurrió después sorprendió a todos. Estaba en llamas, literalmente. Todo mi cuerpo estaba envuelto en llamas. Recuerdo mirar al lobo al que le habían ordenado atacarme, en sus ojos todo lo que podía ver era miedo total y absoluto. Sus ojos parecían los de un ciervo atrapado por los faros. La mirada en sus ojos me asustó y cuando me miré a la cabeza comencé a entrar en pánico. Fuego, rojo, amarillo y naranja, todos girando alrededor de mi cuerpo. Cuando estaba sufriendo un ataque de pánico en toda regla, Penny irrumpió en la habitación con los trillizos.

"Jay, querido, necesitas calmarte", dijo Penny suavemente.

"¡Bb-pero no sé cómo hacer que desaparezca!"

"Imagínese sin las llamas".

Entonces hice lo que ella dijo. Cerré los ojos con fuerza y me imaginé sin las llamas, efectivamente, la temperatura en la habitación bajó. Abrí los ojos, me miré y afortunadamente vi que había vuelto a la normalidad. El fuego había desaparecido. Di un suspiro de alivio.

"Bueno... Eso fue interesante", dijo Penny rompiendo el silencio, "parece que voy a necesitar pedir ayuda".

Y Penny efectivamente pidió ayuda. Poco después de mi arrebato, un hombre llamado David apareció en nuestra puerta y se hizo cargo de mi entrenamiento. Me dijo que había

entrenado a otros como yo en el pasado y que sabía lo que estaba haciendo. Entonces, con mi nuevo entrenador a mano, aprendí a controlar mi fuego. Aprendí a crear bolas de fuego, cómo hacer que cierta parte de mi cuerpo quede envuelta en llamas, tornados de fuego y muchas otras cosas increíbles. Pero mi verdadera prueba estaba por llegar pronto.

"¡Jay! ¡Trae tu trasero aquí!" Penny gritó desde abajo. Gemí y me levanté de la cama. No sé que le pasa estos días, todos los días ha estado en mi caso y por mucho que la amo, estaba empezando a ponerme de los nervios.

Me subí a la cama y me froté los ojos para quitarme el polvo somnoliento.

"¡Ahora Jay!"

"¡Ya voy, dale tiempo a la chica para que se despierte!" Le respondo. No queriendo enojarla más, rápidamente me puse una camiseta negra, pantalones cortos azul oscuro y me recogí el pelo en una cola de caballo desordenada. Salí corriendo de mi habitación, bajé las escaleras y entré a la cocina, donde encontré a Penny con aspecto enfadado.

"¿Qué pasa?" Yo pregunté.

"Llegas tarde a tu entrenamiento, otra vez."

¿De verdad es eso lo que le ha subido por el trasero?

"Conozco a Pen y lo siento, pero estoy muy cansada". Dije cansando mi voz y dándole una mirada triste al cachorro.

"¡No me pongas esa cara! ¡Sabes que no me gusta esa cara!" Dijo ella, con una amplia sonrisa.

"¡Jaja! ¡Sonreíste, ahora me voy!" Rápidamente salí corriendo de la habitación hacia el jardín trasero.

"¡Maldita sea!" Ella gritó. "Jay, vuelve aquí".

Simplemente la ignoré y seguí corriendo. En la línea del bosque me puse mi lobo y me adentré en el bosque. Dejé que el viento acariciara mi pelaje mientras corría; Nunca supe lo que me estaba perdiendo hasta que cambié.

Pasaron las horas mientras seguía corriendo por el bosque y empezaba a cansarme. Me detuve en un lago que separaba mi manada del lado humano del bosque. Cuando llegué aquí por primera vez descubrí que la generación anterior a nosotros construyó el río para proteger a los humanos de los coloretes. Y debo decir que parece haber funcionado, ya que ningún ser humano ha resultado herido desde entonces.

Bajé la cabeza y tomé un trago del río. El frío del agua alivió mi dolor de garganta. Me senté junto al río por un rato, recuperando el aliento cuando un olor llegó a mi nariz. Lo inspiré y al instante corrí de regreso a la casa de empaque. Corrí con una velocidad que ni siquiera sabía que tenía. En minutos estaba en la empacadora y gruñí. Mi gruñido llenó el jardín trasero hasta la casa de empaque, su gruñido sonó amenazador y mortal. El olor que había olido era coloretes y muchos de ellos.

Mi manada se había posicionado alrededor de la casa en formación circular, evitando que los coloretes entraran y lastimaran a los niños.

Me lancé a la pelea con la ira alimentándome, sé que no deberías pero no pude evitarlo. Estos perros callejeros atacaban a mi familia y eso no me sentó bien. Rápidamente tomé un colorete y pasé al siguiente, cada vez que uno caía, seguían apareciendo más.

"Esto no es sólo un ataque aleatorio", me dijo mi lobo mientras derribábamos a otro colorete.

¿Qué estás tratando de decir? Yo pregunté.

Estoy diciendo que tal vez este sea el comienzo de la guerra que está por venir.

¿De verdad piensas eso? Esto no me estaba gustando ni un poco, si lo que dijo mi lobo es cierto entonces la guerra estaba llegando más rápido de lo que esperábamos.

No lo sé, pero puedo sentirlo, ya no está muy lejos.

Me congelé ante lo que acaba de decir mi lobo. La guerra realmente estaba llegando más rápido de lo que nadie esperaba y eso significaba que todos estaban en peligro. Otras manadas, otros seres sobrenaturales, humanos y mi manada. Miré a todos los coloretes que atacaban a mi familia. *¡He tenido suficiente!*

Reuní todo mi poder y mi ira a mi lado. Ira por mi antigua manada, ira por la forma en que me trataron, ira por mi debilidad y finalmente la ira que sentí hacia estos coloretes. Con un rugido todopoderoso desaté mis llamas. Alcanzaron su objetivo cada vez. Los Rouges estaban cayendo y pronto sólo mi familia quedó en pie.

Me puse de pie sobre mis patas temblorosas y observé todos los cuerpos tirados en el suelo.

Alguien realmente tendrá que limpiar todo este desastre. Pensé antes de colapsar por el cansancio.

Capítulo 9

De Penny

Cuando Jay me puso esa cara de cachorrito no pude evitar sonreír, ella era demasiado dulce y cada vez que la miro no pude evitar pensar, ¿por qué alguien con un corazón tan grande, una persona amable y cariñosa sería tratada? como era ella. Me enojó mucho. Pero estaba feliz de que Jessica estuviera con nosotros ahora.

La observé desde la ventana de la cocina mientras ella corría hacia el bosque y luego se transformaba en su lobo, era realmente magnífica.

Me quedé en la cocina limpiando, cocinando y charlando con algunos de los miembros de la manada. Aunque yo era el Alfa de esta manada, no me importaba que la gente me tratara como su superior, nos veía a todos como iguales y les hacía tratar como a cualquier otro miembro de la manada. Lamentablemente no tenía un compañero a mi lado que me ayudara; No me molestó mucho, pero normalmente una loba puede sentir una conexión dentro de sí misma. Yo sin embargo no pude sentir nada, las únicas explicaciones que se me ocurren es que mi compañero murió, o tal vez murió antes de que yo naciera o cuando yo era solo un cachorrito. Aunque nunca estuve triste por eso. Claro, quería que alguien me amara incondicionalmente y que estuviera siempre a mi lado pero creo que me han dado un regalo. Me han dado el regalo de enamorarme a la antigua usanza, conociendo a un extraño al azar, y tener citas, ser cortejado y eventualmente enamorarse. La idea siempre me hizo sonreír. A veces deseaba que fuera así para todos los lobos, para que la gente no saliera tan lastimada por el rechazo como Jessica, por ejemplo. No sé por qué cambió su nombre, siempre pensé que Jessica era hermosa, pero si es lo que quiere entonces ¿quién soy yo para juzgar?

Estaba limpiando los desechos de los niños, ya que habían logrado conseguir leche y habían dejado migas de galletas por todas partes cuando Josh, uno de los trillizos, entró corriendo luciendo bastante nervioso.

"¿Qué te pasa Josh?"

Respiró pesadamente, "Están... jadeando... viniendo..."

"¡Oh, por el amor de Dios, escúpelo ya!" Grité frustrado.

"¡Rojos!" Él gritó.

Entré en modo Alfa y ordené a algunas mujeres que llevaran a los niños al sótano para cuidarlos, y luego ordené a todos los demás que formaran una barrera protectora alrededor de la casa de carga.

"¿Alguien ha visto a Jay?" Yo pregunté.

Recibí movimientos de cabeza y gente murmurando no. Por fuera parecía tranquilo pero por dentro estaba en pánico. ¿Donde estaba ella? No tuve mucho tiempo para reflexionar sobre

ese pensamiento cuando corrientes de lobos salieron del bosque atacando inmediatamente. Me cambié a mi lobo rojo y lideré la carga hacia la batalla. Lo único que podía oír eran gruñidos, dientes y garras golpeando la carne y aullidos. Había muchos de ellos. ¿De dónde habían salido todos esos coloretes? Por lo general, nunca escuchamos nada de ellos. Todavía no podía ver a Jessica por ningún lado y estaba empezando a ponerme un poco ansioso. Ella es una de mis mejores guerreras y realmente la hicimos en este momento.

Estaba ocupada tirando otro colorete al suelo cuando un lobo familiar atacó por el bosque, Jessica. Terminé la vida de los coloretes rápidamente y luego observé a Jessica mientras tomaba los coloretes con facilidad. Dejé escapar un suspiro que no me di cuenta que estaba conteniendo, me sentía mejor ahora que sabía que ella estaba aquí. Escuché más suspiros, probablemente otros lobos agradecidos de que Jessica estuviera ahora aquí. Continué observando a mi manada mientras cargaban contra los rojos. Pude ver que todos habían recibido un estallido de energía por la aparición de Jessica, dándoles esperanza. Esto me hizo volver a mirar a Jessica. Ella estaba erguida, con los hombros hacia atrás y la cabeza en alto. Aunque no era de sangre alfa, gritaba poder. Por eso había decidido que cuando llegara el momento de retirarme como alfa, felizmente le entregaría el paquete a ella. Sabía que ella sería capaz de cuidar de la manada y todos la amaban, en realidad era una obviedad. Ante mis propios ojos vi cómo ella comenzó a temblar levemente y el aire a su alrededor comenzó a brillar.

¿Que estaba haciendo ella? Con el rugido más fuerte que jamás haya escuchado, las llamas volaban por todas partes y los coloretes caían al suelo como moscas. Un rugido así sólo se escucha de un león o de un gato grande, nunca había oído de un lobo rugir así.

Todos los rojos que no fueron alcanzados se retiraron, corriendo con el rabo entre las piernas. *¡Les sirve bien!* Pensé para mis adentros, *¡no te metas con mi manada!*

No podría estar más de acuerdo, respondió mi lobo.

El resto de la manada estaba a mí alrededor ahora mirando a Jessica. Algunos miembros de la manada tenían las mandíbulas inferiores en el suelo. No pude evitar soltar una risa lobuna, no todos sabían lo que Jessica podía hacer. ¡Seguro que lo hicieron ahora! Antes de que alguien pudiera decir algo, Jessica se desplomó en el suelo. Rápidamente me moví hacia atrás y corrí hacia ella con los trillizos y el médico de la manada detrás de mí.

Acaricié suavemente su pelaje pero rápidamente retiré la mano, ¡se estaba sobrecalentando! Mientras me arrodillaba sosteniendo mi mano quemada en mi regazo mientras observaba al Dr. Will intentar calmarla.

"Necesitamos que ella regrese", dijo mirándome, "¿puedes ayudarme?" Asenti.

Me arrodillé a su lado y puse mi mano en su frente para descubrir que se había enfriado un poco.

"Jay, cariño, necesitas retroceder". Le susurré al oído. Entonces, en lugar de que mi mano estuviera sobre el pelaje, estaba sobre la piel. Sonreí mientras miraba hacia abajo y vi que ahora estaba de nuevo en su forma humana.

"Bien, debemos llevarla al ala médica. Chicos, ¿me ayudarían a cargarla?" El Dr. Will preguntó a los trillizos. De buena gana la recogieron y la llevaron al interior de la casa de carga.

"¡Todos!" Grité: "Por favor, atiendan los cuerpos". Después de mi pedido, corrí a la casa de empaque para ver cómo estaba Jessica. Espero que ella estuviera bien.

De Jay

Mis ojos se abrieron pero se cerraron rápidamente cuando comenzaron a arder por la luz que entraba en la habitación. ¿Dónde estaba yo? Lo último que recuerdo es atacar a los rojos con mi fuego y luego desplomarme en el suelo, pero estaba afuera.

Abrí los ojos de nuevo y examiné la habitación. Descubrí fácilmente que estaba en el ala médica. *¡Simplemente genial! ¡¿Qué me hice a mí mismo esta vez?!*

No había nadie alrededor así que pensé en levantarme e ir a buscar a alguien, sin embargo, mi plan falló tan pronto como todos mis músculos protestaron, dejé escapar un grito de dolor. No tuve tiempo de volver a sentarme cuando sentí que unas manos me ayudaban a bajar.

"¿Qué crees que estabas haciendo?" Preguntó el doctor Will.

Le di una sonrisa de 'está bien, me atrapaste', "Quería levantarme de la cama".

"Tienes que descansar; te agotaste cuando desataste el infierno sobre los coloretes". Él sonrió. "Debo decir que fue bastante impresionante, sabía que había algo especial en ti".

No pude evitar sonrojarme ante su comentario. "¿Cuándo podré salir de aquí?"

"Puedes irte en un par de horas, pero por ahora solo descansa". Dijo caminando hacia la puerta. "Además tienes algunos visitantes." Él sonrió y luego se fue.

Poco después de que él se fue, la puerta se abrió de golpe y casi se salió de sus bisagras. Ahora parados en mi habitación estaban los trillizos y Penny. Les sonreí, "Hola chicos".

"¡Dios mío! ¡Estás despierto!" Penny gritó corriendo para darme un abrazo.

Me reí, "Penny, sólo estaba agotada. Nada importante".

"¡No me importa!" Ella se alejó de mí y me sonrió. "Llevas un rato dormido y los chicos empezaban a ponerme de los nervios". Ella se rió y yo me uní.

"¡Oye, no somos tan malos!" James intervino.

"Sí." Josh y Jake corearon.

"Oh, en serio, ¿por qué no le contamos todo a Jay, verdad?" Penny sonrió con maldad, mientras los chicos me miraban tímidamente. "Penny, ¿cuándo se va a despertar Jay? La extraño, estoy aburrida, estoy tan sola... ¿Continúo?"

"¡No!" Todos gritaron juntos. Penny me miró y nos echamos a reír, ambos teníamos lágrimas corriendo por nuestras caras.

"Muy bien chicos, no es tan gracioso", hizo un puchero Jake. En lugar de calmarnos, eso simplemente nos hizo ponernos en marcha de nuevo.

Después de que Penny y yo tuvimos un ataque de risa, todos me dejaron para que pudiera descansar y estaba agradecido por eso ya que todavía estaba exhausto.

Me desperté unas horas más tarde y vi al Dr. Will parado al pie de la cama.

"¿Cómo te sientes?" Me preguntó con una amable sonrisa.

"¡Me siento renovado y listo para comenzar!" Respondí con una sonrisa.

Él se rió entre dientes, "Bueno, querida, eres libre de irte, tómatelo con calma, ¿vale?"

"Lo haré Will". Me levanté y caminé hacia la puerta, me volví para mirarlo nuevamente. "Gracias."

"De nada", sonrió.

Salí disparado del ala médica y subí hacia la oficina de Penny. Estaba tan lleno de energía que era increíble y quería ver si había algo que pudiera hacer para poder beneficiarnos. Llegué a su oficina en segundos y entré corriendo a la puerta sin llamar como de costumbre.

"¡He llegado!" Grité con los brazos abiertos y una sonrisa en mi rostro.

"¡Arrendajo!" Ella siseó: "¡¿No ves que estoy hablando por teléfono?!" La miré y luego vi el teléfono en sus manos, hice una forma de 'O' con mi boca.

"Lo siento", me disculpé pero no me fui. Simplemente me senté en una silla frente a ella, poniéndome cómoda. Penny me dio una mirada divertida pero yo solo hice un gesto con la mano para indicarle que continuara con su conversación.

Ella negó con la cabeza, "Lamento la interrupción que fue mi Jay beta". Al oír mi nombre sonreí. Intenté escuchar la conversación pero pude escuchar lo que decía la persona al otro lado de la línea, fue muy frustrante.

Me miré las uñas y examiné las puntas de mi cabello esperando que Penny terminara su llamada telefónica, cuando terminó la escuché suspirar.

"¿Llamada telefónica estresante?" Pregunté preocupado.

"Se podría decir eso", suspiró de nuevo, luego me miró a los ojos. Vi la culpa brillar en sus ojos. ¿De qué podría ser culpable?

"Pen, ¿estás bien?"

"No lo sé, Jay, no lo sé". Ella apoyó la cabeza entre las manos.

"Vamos, puedes decirme que, después de todo, soy tu beta y tu amigo". Dije tranquilizadoramente.

"Solo por favor no te enojes." Asentí, "ese era otro alfa de la manada al teléfono. Sabes que fuimos atacados por coloretes el otro día, bueno, no fuimos la única manada que fue emboscada". Hizo una pausa mirándome, asentí para que continuara. "Bueno, esa manada sufrió mucho, han perdido a muchos de sus miembros y nos pedían ayuda".

"No veo por qué eso es un problema, son una manada necesitada y eso es lo que representamos: ayudamos y protegemos a los demás". Dije confundido.

"Aún no había terminado. Esa manada que llamó también resultó ser tu antigua manada".

Penny me miró una vez que terminó con preocupación. No la culpé por ser cautelosa al decirme que eran *ellos.* Pero mantuve la calma.

"¿Y?" Yo persistí.

"Y dije que ayudaríamos".

"¡¿Qué?!" Grité.

"¿Qué se suponía que debía hacer? No podía rechazarlos, no tenía una razón para hacerlo y no podía contarles sobre ti, Jay, y tú no hubieras querido que lo hiciera". Intentó hacerme entrar en razón.

"¡Yo digo que los dejemos morir a todos! ¡Quemarse y pudrirse en el infierno! Eso es lo que debiste haber dicho". Me enfurecí. No iba a ayudarlos después de todo lo que me hicieron, incluso si soy más fuerte y más sabio que cuando me fui, todos pueden morir por lo que a mí me importa. No merecen la lástima de Penny ni nuestra ayuda.

"No hay nada que pueda hacer ahora, llegarán en los próximos días y se quedarán en la casa de huéspedes". Eso fue todo, finalmente fue después de que Penny dijera eso. ¡Mi nueva vida ahora estaba oficialmente arruinada!

"Tienes que estar jodiéndome", murmuré en voz baja.

Capítulo 10

De Jay

Si te dijera que los próximos días fueron fáciles, con solo mirarme a los ojos podrías darte cuenta de que estoy mareado; de hecho, ¡estos días han sido un infierno! A medida que los segundos, minutos y horas pasan muy lentamente hasta que llega mi vieja y podrida manada, mi temperamento se ha ido apoderando de mí. Les grité a todos, especialmente a Penny. Sé que no debería actuar así pero no pude evitarlo, ¡todos saben por lo que me hicieron pasar y ahora los aceptan de buen grado con los brazos abiertos! Puedes ver de dónde viene mi frustración. Ya no hice mucho de nada, simplemente me mantuve encerrado en mi habitación con la música sonando tan fuerte como podía, no hay nada como escuchar The Midnight Beast. ¡Tengo que decir que esos tipos son divertidísimos!

Aproximadamente cada dos horas, los trillizos intentaban sacarme de mi habitación y hacer algo más que estar de mal humor en mi habitación, pero me negué. Me estaba preparando para su llegada, necesito ser fuerte, necesito mantener la cabeza en alto y mostrarles que ya no soy una niña asustada, soy un lobo fuerte.

Afuera, la luna ya estaba alta en el cielo, iluminando a todos los que aún estaban afuera en la noche. Me quedé mirando la luna cautivada por su belleza, tan libre en el cielo vigilando a todos mientras dormían, sin ninguna preocupación en el mundo. Si tan solo pudiera vivir una vida así, sin tener que preocuparme por la guerra, la seguridad de mi manada o la mía misma. ¿No sería genial la vida?

De mala gana me pongo unos pantalones cortos de pijama y una camiseta sin mangas y luego me meto en la cama. Aclaré mi mente olvidándome de todo. Mi último pensamiento antes de quedarme dormido fue que mañana vería a Cameron, mi compañero.

"Psst, Jay."

"Arrendajo."

"¡Oye, Jay, despierta!" Alguien gritó. Salté de la cama listo para enfrentar a mis atacantes solo para encontrar a Jake inclinado y riéndose a carcajadas.

"¡En serio Jake! ¿Era realmente necesario?" Yo pregunté.

"Sí, sí lo fue", sonrió. "Date prisa y prepárate, nuestros invitados llegarán pronto". Se burló de la palabra invitados.

"Argh, no me lo recuerdes." Gruñí. Jake se quedó conmigo mientras me preparaba. Rebusqué en mi armario hasta que encontré mis jeans azul oscuro, una camiseta negra y un par de All Stars blancos. Una vez vestida, me cepillé el cabello y me cubrí los ojos con rímel y un poco de delineador para que mis ojos resaltaran más.

"¿Entonces, qué piensas?" Le pregunté a Jake una vez que terminé.

"Te ves hermosa como siempre Jay", dijo con una sonrisa.

Me sonrojé, "gracias".

A lo lejos se oía el rugido de los vehículos y el ruido de los neumáticos al triturar las piedras. "Bueno, supongo que es hora del espectáculo". Murmuré.

"Vamos." Jake dijo sacándome de mi habitación. Seguí a Jake fuera de mi habitación y bajé las escaleras con el ceño fruncido. Cuando bajé del último escalón el resto de mis compañeros de manada me miraron con recelo, sonreí, esto pareció relajarlos más.

"Jay, cariño", llamó Penny. "Lamento muchísimo lo que he hecho". La expresión de su rostro me hizo sentir muy culpable. Sus ojos no mostraban nada más que culpa y tristeza y tenía bolsas debajo de los ojos.

"No es tu culpa Pen. Soy yo quien debería disculparse. Sé que no había nada que pudieras hacer, después de todo hemos jurado que protegeríamos a otras manadas y no olvidemos lo que me dijo la diosa de la luna. Deberíamos esforzarnos más que nunca para mantener a salvo a otras manadas y a los humanos". Dije mirando intencionadamente a Penny. "A partir de ahora seré el mejor protector de beta y manada, y no dejaré que mis problemas se interpongan en el camino de nada ni de la seguridad de otras personas". Terminé mi pequeño discurso mirando mi mochila que se había reunido en la entrada principal de la casa.

Penny me abrazó con fuerza. "¡Oh Jay, está muy bien! Nunca estuve enojada contigo, ¿cómo podría estarlo? Eres como una hija para mí, no hay duda de que eres mi hija". Sonreí con lágrimas en los ojos. Siempre he pensado en Penny como una madre, ella siempre está ahí para mí, me ayuda en mis problemas y lo más importante es que me ama por mí, ¿qué más podría pedir una niña de una madre? Penny me liberó de su abrazo cuando afuera se hizo el silencio; los vehículos se habían detenido.

"Es hora, querida", dijo Penny tomando mi mano entre las suyas. "Hagamos esto en familia". Como si fuera una señal, Jake agarró mi otra mano y Josh y James se pararon detrás de nosotros. Como familia, salimos por la puerta con el resto de la manada detrás de nosotros esperando para darle la bienvenida a mi antigua manada: La Manada del Bosque Lunar.

Una variedad de autos deportivos ahora estaban estacionados afuera de la casa de carga que contenía a los miembros restantes de mi antigua manada y, a juzgar por la cantidad de autos, diría que solo quedan aproximadamente 20 de ellos.

Vaya... Penny no estaba bromeando cuando dijo que no quedaban muchos. Hablé con mi lobo.

Debe haber sido una gran pelea. Ella respondio. No pude evitar estar de acuerdo. Nunca he presenciado algo como esto, estos coloretes ciertamente van en serio o debe haber una criatura realmente poderosa en alguna parte. Sacudí la cabeza para sacar esos pensamientos de mi mente, tengo cosas más importantes en las que pensar en este momento, como terminar de reunirme con mi antigua manada nuevamente.

Me pregunto si siquiera me recuerdan o me reconocen. Los miembros de la manada comenzaron a salir de sus autos. Bueno, supongo que estoy a punto de descubrirlo.

La manada ya estaba fuera de sus autos y se quedaron en el camino claramente esperando por algo o alguien. Inmediatamente me puse en alerta máxima buscando cualquier tipo de amenaza, pero cuando escuché que se abrían más puertas de autos me relajé. Estaban esperando a su alfa. Miré en su dirección y vi a mis viejos alfas Stephan y Emily Bane salir de un auto junto con mis padres. Me moví para estar ahora detrás de Jake, esperando que su olor ocultara el mío. Se escucharon más puertas de autos y fue entonces cuando Cameron nos honró con su presencia, parece inteligente, no se veía diferente pero ahora gritaba poder, lo cual es comprensible ya que ahora es el alfa. Caminó hacia el lado del pasajero de su auto y abrió la puerta. Como en la película, todo parecía moverse en cámara lenta mientras unas piernas bronceadas salían revelando a mi ex mejor amiga, Lilly Brooks. Ahora bien, había una razón por la que nunca la mencioné antes porque empezó a intimidarme incluso antes de que todos descubriéramos que no podía cambiar. Ni siquiera sé por qué se volvió contra mí pero no la cuestioné, ¿por qué debería intentar salvar una amistad que ella estaba arruinando voluntariamente? Simplemente la dejé seguir con eso y luego, cuando se suponía que debía cambiar, ella se convirtió en el mismísimo diablo. Después de eso la bloqueé fuera de mi vida y, para colmo, su familia se mudó a Inglaterra por el trabajo de su padre y fue lo último que supe de ella. Pero supongo que ahora ha vuelto y ya está con Cameron, mi compañero. ¿Por qué debería intentar salvar una amistad que ella estaba arruinando voluntariamente? Simplemente la dejé seguir con eso y luego, cuando se suponía que debía cambiar, ella se convirtió en el mismísimo diablo. Después de eso la bloqueé fuera de mi vida y, para colmo, su familia se mudó a Inglaterra por el trabajo de su padre y fue lo último que supe de ella. Pero supongo que ahora ha vuelto y ya está con Cameron, mi compañero. ¿Por qué debería intentar salvar una amistad que ella estaba arruinando voluntariamente? Simplemente la dejé seguir con eso y luego, cuando se suponía que debía cambiar, ella se convirtió en el mismísimo diablo. Después de eso la bloqueé fuera de mi vida y, para colmo, su familia se mudó a Inglaterra por el trabajo de su padre y fue lo último que supe de ella. Pero supongo que ahora ha vuelto y ya está con Cameron, mi compañero.

Una vez que parecieron listos, comenzaron a dirigirse hacia nosotros. Cada paso que daba me ponía cada vez más ansioso; Necesitaba una excusa para irme. En ese momento, como si la suerte estuviera de mi lado, olí el aroma de dos coloretes que acababan de entrar en nuestro territorio. Dejé escapar un fuerte gruñido, haciendo que mi vieja manada se detuviera en seco. Afortunadamente no pudieron verme, pero sabían que el ruido provenía de uno de nosotros.

"Penny, hay dos rojos justo al sur de aquí que han entrado a nuestro territorio; solo necesito llevarme a uno de los trillizos". Salí rápidamente.

"Muy bien, lleva a Jake contigo y ten cuidado".

"Lo haré con Pen". Sonreí, "Vamos, Jake llama de servicio". Me convertí en mi lobo en el aire con Jake a mi lado, le mordí el hombro diciéndole que se fuera. No necesitaba que se lo dijeran dos veces. Salimos corriendo hacia el bosque dejando polvo en nuestro lugar. No nos tomó mucho tiempo encontrar a los dos rojos, uno era un lobo bastante grande obviamente macho era de color marrón oscuro y la loba que lo acompañaba era una loba más pequeña, hembra y de color marrón más claro. Jake y yo les gruñimos alertándolos de nuestra presencia. El macho se colocó frente a la hembra y gruñó. Gruñí más fuerte, lo que instantáneamente lo hizo detenerse. Le di un codazo a Jake y le hice una señal a un gran árbol cercano. Pareció entender el mensaje mientras trotaba detrás de él y regresaba en forma humana.

"Cambio." Dijo en tono exigente. El macho también se fue detrás de un árbol para moverse dejando a la hembra en su forma de loba. Cuando regresó volvió a su posición frente a la hembra, claramente era su pareja. "¿Qué estás haciendo en tierra del Midnight Jet Pack?"

"Lamentamos muchísimo no saber que estábamos en tierra de manada", se disculpó el macho. "Nuestra manada fue atacada por rebeldes y somos los únicos supervivientes. Estamos buscando otro hogar".

Jake me miró y yo asentí con la cabeza. Apunté con la nariz al aire y aullé, haciéndole saber a Penny que traeríamos más invitados.

"¿Qué está haciendo?" El macho pregunta. Dejé de aullar y le fruncí el ceño como un lobo, Jake se echó a reír.

"En primer lugar, él es ella y ella le estaba diciendo a Alfa que te llevaremos a la casa de empaque", respondió Jake. El macho se sonrojó cuando descubrió que yo era una hembra. Realmente no lo culpé, era enorme para ser una mujer, de hecho, era más grande que un hombre.

"Mi nombre es Edward y ella es mi esposa Lizzy", dijo extendiendo su mano hacia Jake.

Jake tomó su mano entre las suyas, "Encantado de conocerte. Soy Jake y el lobo de allí está Jay". Ante la mención de mi nombre, los ojos de Edward se agrandaron.

"¡Eres el famoso protector de manada del que habla la gente!" Dijo claramente emocionado. Asentí con mi gran cabeza de lobo y le di una sonrisa de lobo. "Es un honor conocerte". Lizzy asintió con la cabeza.

"Bueno, por más divertido que sea hablar, creo que deberíamos empezar a regresar". Jake intervino.

"Oh, por supuesto, abre el camino", respondió volviendo a convertirse en su lobo al mismo tiempo que lo hacía Jake. Corrí adelante mientras Jake se quedaba atrás en caso de que llegaran más.

En poco tiempo llegamos a la casa de empaque y me sorprendió descubrir que todos estaban en el jardín trasero.

Jake, me importa vincularlo. *Esto no va a caer bien, únete a mí al frente.*

Como se predijo, tan pronto como salimos del bosque se escucharon gruñidos, pero no eran de mi manada, sino de mi antigua manada.

¿Quién creen que están actuando como si realmente tuvieran voz y voto?, le pregunté a Jake.

No son personas muy inteligentes, respondió y yo me reí. Empujé a Edward y Lizzy para que se posicionaran entre Jake y yo, todavía guiando el camino hacia Penny. Un miembro de mi antigua manada decidió atacar a Ed y Liz. Rápidamente me moví para estar frente a ellos y recibir el impacto total. Caí de espaldas pero en una fracción de segundo tenía al tipo inmovilizado en el suelo. Intentó morderme el cuello, pero le gruñí amenazadoramente y dejó de moverse debajo de mí con los ojos muy abiertos. Resoplé en su cara antes de bajarme de él y

trotar de regreso hacia Jake, Ed y Liz. Por la expresión de sus caras, estaban agradecidos de que los protegiera, también parecían bastante sorprendidos. Necesitan acostumbrarse, después de todo, pronto serán familia.

Una vez que llegamos a Penny, dejé a Ed y Liz en sus capaces manos y me dirigí a la casa para buscar algo de ropa. No me gustaría estar desnudo frente a todos ahora, ¿verdad? Ahora estaba vestida de manera similar a lo que llevaba antes, pero en lugar de una blusa roja, llevaba un jersey color crema.

Ahora estaba de vuelta en el jardín trasero, parada junto a Penny, observando las dos manadas separadas, sin embargo, todos parecían llevarse muy bien; se podía ver la tensión entre todos. Los niños pequeños parecían estar bien, todos corrían y reían. Continué examinando a todos mientras Penny hablaba con Ed y Liz, quienes ahora estaban en forma humana y completamente vestidos. En mi observación vi dos pares de ojos mirándome. Intenté no mirarlos pero la curiosidad se apoderó de mí. Cuando mis ojos se encontraron con los de ellos, instantáneamente me arrepentí. Los ojos pertenecían a mis padres. Nos miramos fijamente durante unos minutos más, mi mirada no contenía ninguna emoción. No debería haber sostenido su mirada por mucho tiempo. Debería haber sabido que podrían decir que era yo, incluso con todos los cambios por los que había pasado. Una madre nunca olvida a su bebé, incluso si mi madre me hizo pasar un infierno. Sus ojos comenzaron a brillar con lágrimas y en ese momento supe que reconocían que era yo, su hija Jessica Brown.

"¿Jessica?" Preguntó mi madre, acercándose lentamente a mí con mi padre a su lado. Sentí a Penny ponerse rígida a mi lado. Permanecí inmóvil y no mostré ninguna emoción, sabiendo que mi manada estaba mirando con ojos preocupados y que mi antigua manada miraba con perplejidad y curiosidad. Mi madre todavía buscó mi rostro antes de que una amplia sonrisa apareciera en su rostro.

"¡Jessica! ¡Eres tú!" Ella gritó antes de abrazarme y sollozar en mi hombro. Me quedé completamente quieto mirando a Penny y pensando *bien, definitivamente me reconocieron. Oh, mierda.*

Capítulo 11

De Jay

¡Estaba en shock porque mi madre me estaba abrazando! Le di unas palmaditas torpes en la espalda y miré a mi papá; Se quedó allí con una sonrisa llorosa en el rostro. Comencé a sentirme incómodo y dejé caer los brazos a los costados.

Miré a Penny con ojos suplicantes, ¡¿un *poco de ayuda, por favor?!*

Los ojos de Penny se abrieron y se aclaró la garganta llamando la atención de todos. Mi madre me soltó. Suspiré aliviado y me coloqué a mi derecha de Penny como siempre.

"Ahora que todos se han familiarizado con todos. ¿Qué tal si nos trasladamos a la sala de reuniones donde podemos discutir lo que va a pasar?" Escuché la pizca de comando alfa deslizándose en sus palabras. Sin dudarlo, mi manada lidera el camino hacia la sala de reuniones con Penny y yo al frente.

Gracias por salvarme, Penny, le dije a través de nuestro enlace mental privado y le di una sonrisa genuina.

No hay problema Jay, ¿recuerdas lo que te dije? Eres mi hija. Ella respondió pasando su brazo alrededor de mis hombros y dándome un abrazo de lado. Estoy muy feliz de haber tenido a Penny estos últimos años. No sé qué hubiera hecho sin ella. Ella me ha mostrado cómo ser duro pero también cómo amar y confiar.

Entramos a la sala de reuniones donde Penny estaba sentada en la cabecera de la mesa y yo estaba a su derecha. Los trillizos entraron a la habitación y se dirigieron hacia nosotros, parándose a la izquierda de Penny. Esperamos pacientemente a que todos entraran y ocuparan sus lugares. Alfas, betas, terceros al mando y los guerreros de la manada se sentaron alrededor de la mesa mientras el resto de las manadas permanecían en la habitación.

"Bien, vayamos al grano, ¿de acuerdo?" Penny aplaudió y luego miró a todos los que estaban en la habitación, desafiándolos a desafiarla. "En primer lugar, estás aquí porque necesitas ayuda". Dijo dirigiéndose a la otra manada. "Y como están bajo mi techo y estamos dispuestos a ayudar, todos seguirán mis reglas. Regla número uno, no habrá absolutamente ninguna intimidación entre nosotros. Si escucho que me han tocado un pelo, "En el cuerpo de alguien, Jay y yo aquí presente", me hizo un gesto, "encontraremos personalmente un castigo digno de ti. Regla número dos, todos harán un poco con las tareas de la casa y los terrenos de la casa de carga. Y finalmente regla número tres, todos deben asistir a tiempo al entrenamiento y a cualquier otra función de la manada". Penny terminó su pequeño discurso.

"¿Hay alguna pregunta?"

La manada murmuró "no" y "por supuesto" pero no dijo nada más. Por el rabillo del ojo miré a mis padres y los encontré acurrucados, junto a ellos vi a los padres de Cameron mirando

directamente en dirección a Penny y a mí y finalmente junto a ellos estaba el propio Cameron, y él me estaba mirando directamente. . Hace años me habría derretido hasta el suelo con solo mirarlo a los ojos, pero ahora no hago nada. Me he vuelto más fuerte y mi lobo también, el rechazo ya no nos afecta tanto como antes.

"La segunda orden del día es la formación." Penny me dio una mirada penetrante. Supongo que era mi momento de hablar.

"Los entrenamientos serán los lunes, martes, miércoles, jueves por la tarde de cinco a nueve y los sábados desde las diez de la mañana hasta que yo lo diga. Tendréis libres los viernes y domingos para daros un respiro y descansar. No habrá preguntas". "Este acuerdo. Espero que todos lleguen a tiempo y estén listos para llevar su cuerpo al límite. El resto lo explicaré en nuestra primera sesión de entrenamiento". Terminé de mantener mi voz y mi expresión facial sin emociones. La habitación quedó en silencio mientras les dejaba absorber la información. Después de un rato una mano estaba en el aire, esa mano pertenecía a una chica falsamente bronceada, cabello rubio teñido, ojos azules, pechos grandes, flaca, que rondaría mi edad. Si la mirara fijamente. No la reconocí de cuando estaba en su manada, ¿tal vez era nueva?

"¿Sí?" Pregunté, tratando de no sonar demasiado enojado. No sé qué era, pero había algo en ella que simplemente no me gustaba.

"¿Nos estás entrenando?" Ella habló. Su voz era muy aguda y ronca.

"Sí."

Ella se echó a reír, lo que hizo que los miembros de su manada se unieran. Una vez que terminaron, pregunté: "¿Hay algo malo en eso?" Intenté con todas mis fuerzas no burlarme e ir allí y golpearla.

La chica me miró con diversión en sus ojos. "¿Qué podrías enseñarnos? Por lo que escuché, no eres más que un pequeño y débil gordito". Ella se burló. Me quedé quieto sin mostrar ninguna emoción.

Jay querido, ¿estás bien? ¿Quieres que me ocupe de esto? Penny me preguntó preocupada.

No, pero gracias. Creo que puedo manejar esto. Una sonrisa apareció en mi rostro mientras me acercaba a ella, como si estuviera acechando a mi presa. No estaba cara a cara con esta falsa tonta.

"No sabes nada sobre mí. No sabes de lo que soy capaz. No sabes nada. Así que te sugiero que cierres la boca y te ocupes de tus propios asuntos". Dije con voz mortal sin apartar mi mirada de la de ella. Vi el miedo parpadear en sus ojos. Con una sonrisa de satisfacción le di la espalda y volví a mi posición.

"¿Alguna pregunta más?" Esta vez no estaba abierto al debate, mis ojos lo decían todo 'no me vengas conmigo'. Asentí con la cabeza y le hice un gesto a Penny para que continuara.

"Bien, bueno, creo que eso es todo, así que todo lo que queda por hacer es mostrarles sus habitaciones. Así que si a mi manada no le importa, les mostrarán el camino a cada uno. Reunión terminada". Penny sonrió. Una vez más, todos salieron sin dudarlo y pronto estábamos solo

Penny y yo en la habitación.

"¿Estás bien?" Preguntó abrazándome. Enterré mi cabeza en su cuello disfrutando de su abrazo.

Me aparté, "Sí, estoy bien, Penny. Ahora soy más fuerte, puedo manejarlos y lo sabes". Sonreí. Honestamente me sentí bien, está bien, entonces tal vez me dolió un poco que a pesar de que me había ido; Le contaron a un completo extraño sobre la falla en su mochila, pero yo estaba bien. No era nada que no pudiera manejar.

"¡Bien!" Penny exclamó: "¡No más tristeza, vamos a hacer pasteles!" Y con eso salió corriendo de la habitación. Me quedé, riéndome de lo infantil que puede ser a veces. Corrí tras ella y descubrí que ya tenía todo lo que necesitábamos listo y listo.

"¡Ahí tienes!" Ella sonrió.

"Empecemos a romper", dije rompiendo un huevo.

Penny se rió, "Jay, ese fue un juego de palabras terrible".

Penny y yo pasamos horas en la cocina y una vez que terminamos, los niños de la manada entraron y digamos que sus caras lo decían todo. Se iluminaron como un árbol de Navidad.

Ahora estaba acostado en la cama mirando al techo. Mañana era el primer día de entrenamiento y me enfrentaría a todos los de mi antigua manada. Sólo esperaba que todo saliera bien y que todos siguieran adelante.

Salgo disparado de la cama cuando el agua fría me salpicó y escuché una risa. Levanté la vista y vi a James, Josh y Jake tirados en el suelo. Los miré y gruñí, habían logrado enojarnos a mí y a mi lobo.

Me levanté de la cama y me dirigí directamente a la ducha. Estarían esperando que los recupere de inmediato, pero esta vez no, lo obtendrán cuando menos lo esperen. Además, tengo que ponerme a entrenar y entrenar algunos perros callejeros.

Genial, se queja mi lobo, *justo cuando mi estado de ánimo no podría empeorar.*

¡Me río, *te escucho hermana!*

Me doy una ducha rápida y caliente y me aseguro de lavarme el pelo también. Luego salto, envolviéndome con una toalla negra y esponjosa. Cuando vuelvo a mi habitación noto que los trillizos se han ido y también me han cambiado las sábanas. *Aww, piensan que cambiar mis sábanas hará que me ablande con ellas. ¡Piensa otra vez!* Me pongo una camiseta sin mangas negra, pantalones cortos negros y zapatillas deportivas negras. Lo sé todo negro pero es mi ropa deportiva. Me cepillo el pelo antes de recogerlo en una cola de caballo.

Bajo las escaleras y comienzo a entusiasmarme con el entrenamiento. Llego a la cocina y descubro que Penny está levantada y tomando su café de la mañana.

"Buenos días, Penny, querida", sonrío dulcemente, agarrando una manzana y dándole un gran mordisco.

"Alguien está de buen humor esta mañana". Penny arquea una ceja.

"Lo soy. Es el primer día de entrenamiento. Quizás pueda darle una paliza a alguien". Yo sonrío.

Penny simplemente pone los ojos en blanco y continúa bebiendo su café y también leyendo el periódico que yo no había notado antes. Miro el reloj y veo que ya casi es hora de entrenar. Rápidamente termino mi manzana y la tiro a la basura.

"¡Hasta luego Penny!"

Salgo de la cocina y salgo al jardín trasero para ver que sólo hay un puñado de personas esperando. Frunzo el ceño ante la vista frente a mí.

"¿Dónde están todos los demás?" Pregunto.

"No lo sabemos, señorita". Responde un tipo grande. Ya me gusta, tiene modales.

"Por favor llámame Jay, nada de este asunto de señorita".

"Como desees mi- me refiero a Jay". Le sonrío. "¿Cómo te llamas?"

"Mi nombre es León."

"Bueno León, acabas de convertirte en mi compañero de entrenamiento". Yo sonrío. "Sígueme."

Ambos llegamos al frente de las personas que se molestaron en aparecer. No iba a perseguirlos, si querían morir, que así fuera.

"Bien, todos, estoy comenzando su entrenamiento sin ellos". Me dirijo a todos, no escucho quejas. "Empecemos con 2 vueltas al suelo del grupo, en forma humana". Grito y muestro el camino.

Cuando regresamos a la central de carga, me sorprende decir que a todos les fue muy bien manteniendo mi ritmo. Hubo algunos rezagados, pero no se quedaron atrás. Estos muchachos serían fáciles de entrenar. Ojalá pudiera decir lo mismo del resto de ellos, ¡pero ni siquiera se han molestado en aparecer! También me sorprende ver que el resto ha decidido aparecer después de media hora.

"Ah, ¿entonces el resto de ustedes finalmente decidió honrarnos con su presencia?" Pregunto cuando me detengo con todos detrás de mí. "Te tomó bastante tiempo, ya comenzamos".

"El entrenamiento es demasiado temprano", gimió una voz chillona. Instantáneamente supe quién era, era esa perra de la sala de reuniones, gemí.

"Los coloretes no se detendrán y esperarán a que despiertes; atacarán cuando menos lo esperes. ¡Debes estar preparados! ¡Se acerca una guerra y todos debemos estar preparados!" Grité. "No somos las únicas personas que pasan por esto. Cada manada está entrenando para ser más fuerte, más inteligente y para aprender a trabajar juntos para vencer el mal que se avecina. Así que será mejor que tomen esto en serio o todos morirán y sus La sangre no estará en mis manos."

Nadie habló después de mi pequeño discurso, solo me miraron fijamente, pero había una mirada que ardía en un lado de mi cara. Sabía quién era incluso antes de girar la cabeza para mirarlo, mi 'compañero' Cameron.

"Todos los que llegaron a tiempo, tomen un descanso mientras los demás corren por los terrenos de la manada". Hubo algunos aplausos y quejas. Me quedé quieto mientras la gente se movía a mí alrededor. Alguien me dio un golpe en el brazo y me encontré cara a cara con la perra. Todavía no sé su nombre.

"Aléjate de Cameron, puta, él es mío". Ella gruñó. Oh, genial, típica charla de chicas. ¿No podría haber sido un poco más original?

Me reí, "¿me estás llamando puta? Deberías mirarte cariño. Y no te preocupes, puedes tenerlo, no lo quiero".

"Bien. ¡Retrocede!" Ella gruñó por última vez antes de correr detrás de los demás.

¿No es mi vida simplemente genial? Tengo la seguridad del mundo sobre mis hombros, tanto sobrenatural como no sobrenatural, tengo que lidiar con mi 'compañero', sé que tengo una perra con la que lidiar y ¡todavía tengo que recuperar a los trillizos para esta mañana!

Una tos se aclaró detrás de mí sacándome de mis pensamientos. Cameron estaba detrás de mí.

"¿Qué quieres Cameron?" cuestioné.

"Quería hablar contigo Jessica."

Gruñí, "¡no me llames así! Ni siquiera es mi nombre, es Jay".

"Bien. Jay, solo quería decirte que lamento lo que pasó en el pasado y haberte rechazado. Sé que lo que hice fue infantil y no estaba bien para la manada y para mí tratarte de esa manera. Esperaba que pudieras perdonarme y que podamos ser compañeros". Preguntó con esperanza en su voz.

"¡Debes estar bromeando!" -dije entre risas. "¡Nunca te perdonaré por lo que me hiciste! Arruinaste mi vida. ¿Por qué perdonaría a un monstruo así? Nunca volveremos a ser compañeros. ¡Espero que te arraigues en el infierno!" Le grité y me acerqué furioso al grupo que había regresado de su carrera y continué con el entrenamiento. Como prometí, León me ayudó a demostrar diferentes posturas y combinaciones de lucha. Les hice hacer abdominales, flexiones, sentadillas y entrenar entre ellos. Todo el tiempo podía sentir un par de ojos tristes ardiendo en un lado de mi cabeza.

Capítulo 12

De Jay

"Eso es todo por hoy. ¡Despedidos!" Grité. La multitud se dispersó rápidamente, dejándonos a León y a mí parados en el jardín trasero.

"Hiciste un gran trabajo León, gracias por ayudarme".

"No hay problema, Jay. Es un honor trabajar contigo", sonrió. Sólo entonces tuve la oportunidad de verlo bien. Tiene cabello negro desordenado, ojos azules, una ligera barba incipiente en la cara y medía alrededor de 6"2. Definitivamente le agradaría a Penny, pensé. De repente se encendió una bombilla en mi cabeza. ¡Es hora de empezar a hacer parejas!

"Hola León, hay alguien que quiero que conozcas. Ven conmigo". Sonreí, agarré su mano y lo arrastré a la cocina, donde encontré a Penny bebiendo una taza de café y charlando con los niños de la manada.

"Hola Penny, hola niños".

"¡ARRENDAJO!" Los niños gritaron juntos y me derribaron al suelo.

Me reí, "¡suéltenme, pequeños sinvergüenzas, antes de que los coma a todos!" Todos gritaron y huyeron riéndose unos de otros. Me reí de ellos. Volví mi atención a Penny y Leon.

"¿Qué puedo hacer por ti Jay?" Preguntó Penny, mirando furtivamente a Leon. Sonreí.

"Penny, quiero presentarte a alguien". Le hice un gesto a León. "Penny, este es Leon, Leon, este es Penny, el alfa de esta excelente manada".

"Es un placer conocerte, León", Penny le tendió la mano para que se la estrechara.

"El placer es todo mío", tomó su mano y la besó suavemente. Penny se sonrojó.

"Bueno, los dejo a ustedes dos para que se conozcan". Les sonreí. No creo que ni siquiera me escucharan, estaban demasiado ocupados mirándose a los ojos. Sé que Penny perdió a su pareja y que se sentía sola, aunque nunca lo admitiría, pero yo sabía que lo estaba. También sabía que León perdió a su pareja así que serían perfectos el uno para el otro. Sólo espero que ahora Penny haya encontrado a alguien con quien pasar el resto de su vida. Salí de la cocina para que los dos tortolitos pudieran estar solos y conocerse mejor.

Qué hacer, qué hacer, me repetí mentalmente mientras caminaba por la empacadora. Después de mi pequeño paseo, me encontré en la sala de juegos, donde los trillizos, Cameron y Adam estaban sentados jugando el nuevo 'Call of Duty: Ghost'. Me apoyé contra el marco de la puerta y observé divertido cómo todos gritaban y gritaban no sólo al televisor sino también entre ellos.

"¡Josh! ¿Podrías dejar de matarme? ¡Estamos en el mismo equipo!" Gritó James, su rostro

se estaba volviendo del color de un tomate. Josh se rió y lo mató de nuevo.

"¡Eso es todo!" Antes de que pudieras decir malvaviscos, James se lanzó hacia Josh con un gruñido enojado.

Creo que es hora de dar a conocer mi presencia. Me puse de pie, me crucé de brazos y me aclaré la garganta. Jake, Cameron y Adam levantaron la vista de lo que estaban haciendo y me miraron con sonrisas tímidas. Me aclaré la garganta más fuerte para llamar la atención de Josh y James. Cuando se dieron cuenta de que todos estaban en silencio levantaron la vista hacia nosotros, fue entonces cuando se dieron cuenta de mí, rápidamente se levantaron del suelo y se quedaron con la cabeza inclinada como si el suelo fuera la cosa más interesante del mundo. Ya no podía mantener la cara seria. Esbocé una sonrisa y en un instante me reí, las lágrimas corrían por mi rostro y el estómago empezó a dolerme. Cuando terminé, me sequé los ojos y vi cinco pares de ojos inquisitivos.

"Ustedes son tan raros", dije respondiendo a su pregunta no formulada.

"Sí, nosotros somos los raros", se rió Jake.

"No soy raro, sólo soy una edición limitada".

"Usted es de hecho." James dijo con una sonrisa y pasando su brazo por mis hombros. Cameron gruñó.

"Oh, cállate, perro callejero". Gruñí. "No le gruñes a mi hermano".

"Él no debería tener su brazo alrededor de ti. ¡Eres mía!" Gruñó de nuevo, su lobo realmente se estaba enojando ahora.

"No soy tuyo, perdiste ese derecho cuando me rechazaste", me burlé. "Vamos muchachos, vámonos".

Los trillizos y yo nos fuimos dejando a Adam para intentar calmar a un alfa extremadamente enojado. Ja, necesita aprender que no soy un objeto, que no pertenezco a nadie, menos aún a él.

"¿Estás bien Jay?" Josh preguntó preocupado.

"Sí, estoy bien. Sólo que tengo muchas cosas en la cabeza en este momento". Suspiré. Es cierto, con la guerra que se avecina y que podría acabar con toda la humanidad, la seguridad no sólo de mi manada sino de cada manada en el mundo y la seguridad de los humanos recae sobre mis hombros, y para colmo, tuve que lidiar con mi 'compañero'. '. ¿Por qué mi vida no podría ser más fácil? A veces me pregunto cómo sería mi vida si Cameron me hubiera aceptado como su pareja, ¿todavía habría guerra? ¿Sería la niña/lobo que soy hoy? ¿Habría conocido a los trillizos, a Penny y a toda la manada? Algunos tienen muchos “qué pasaría si” y sólo hay un camino para elegir.

"Voy a salir a correr un rato".

"¿Quieres que vayamos contigo?" —preguntó James.

"No, quiero estar solo un rato". Yo sonrío. "No debería tardar mucho."

Bajé las escaleras y salí corriendo por la puerta. Cuando llegué a la primera línea de árboles ni siquiera me molesté en quitarme la ropa, me moví y dejé que mi ropa se hiciera trizas. Me adentré en el bosque como una bala, cualquiera que mirara lo único que vería sería una mancha negra. Corrí esquivando árboles, saltando troncos y todo lo que se interpusiera en mi camino. El sol ya se había desvanecido y la luna brillaba con su luz sobre las tierras. Me detuve en un claro de hierba alta y flores silvestres y miré a la luna, mientras jadeaba. Respiré hondo y aullé. Aullé a la diosa de la luna preguntándole: ¿por qué yo? Que se suponía que debía hacer? ¿Y qué camino tomo? Se hicieron mis preguntas y esperé pacientemente por cualquier señal de respuesta. Esperé, esperé y esperé un poco más. Pero aun así nunca apareció una respuesta.

Suspiré y me sacudí la cabeza, ¿cómo *podría pensar que la diosa de la luna me guiaría más lejos? Ella ya me advirtió sobre la guerra, ¿por qué me ayudaría otra vez?* Me dejé caer y apoyé la cabeza en mis patas. Con suerte, encontraré las respuestas antes de que todo comience.

Mis ojos comenzaron a cerrarse mientras yacía en el suelo bajo la luz de la luna. Antes de caer en un sueño profundo escuché una suave voz aterciopelada: "Pronto recibirás tus respuestas, hija mía, pero por ahora descansa".

Cierro los ojos y dejo que la oscuridad me consuma.

Me azotaban suavemente en la cara repetidamente. Usé mi pata para alejarlo pero seguía regresando. Mis ojos se abrieron para ver la hierba alta meciéndose con el viento. Quizás fue eso de azotarme. Aquí reinaba la paz, nada más que los sonidos de la naturaleza. Podía escuchar el canto de los pájaros, los suaves golpes de las pequeñas criaturas corriendo y el viento creando una pequeña brisa refrescante.

Decidí quedarme un rato en el prado haciendo cabriolas y persiguiendo mariposas. Me sentí tan libre sin preocupaciones ni preocupaciones en el mundo, fue genial. Pero todo lo bueno debe llegar a su fin.

"Jay, soy Penny. ¿Dónde estás? ¡Todos hemos estado muy preocupados!" Penny gritó a través del enlace mental.

"Estoy bien Penny, solo necesitaba tiempo a solas".

"Está bien. Entiendo que necesitas tiempo para ti, pero realmente necesito que vuelvas a casa ahora, tenemos algunos invitados". Dijo lo último con una ligera vacilación. ¿Me pregunto qué está pasando? Sólo hay una manera de saberlo. Empecé a correr hacia casa.

Cuando llegué a casa, fui a la puerta trasera y la abrí con las patas. Me apreté para abrir la puerta y subí a mi habitación. Una vez que llegué a mi habitación, me cambié y rápidamente conseguí algo de ropa para cambiarme. Ahora completamente vestido, bajé las escaleras en busca de Penny.

"¡Centavo!" Grité.

"¡En la cocina!" Ella gritó en respuesta. Debería haber sabido que ella estaría allí, siempre lo está. Cuando llegué a la cocina, Penny estaba apoyada contra Leon, quien la rodeaba con sus brazos, los trillizos estaban sentados alrededor de la mesa con Cameron, Adam y un par de personas más de su manada que no reconocí. Probablemente nuevos miembros, pensé.

"¿Qué es tan urgente?" cuestioné. "¿Y dónde están los invitados que dijiste que teníamos?" Miré alrededor de la cocina con la esperanza de verlos.

"Aún no están aquí", respondió Penny. "De hecho, acaban de llegar".

Penny tenía razón: acababan de llegar. Escuché varios neumáticos y patas golpeando el suelo y deteniéndose afuera de la casa de empaque. Por lo que parece, hay mucho más que unos "unos pocos invitados". Caminé junto a Penny hasta la puerta principal para saludar a nuestros invitados. Cuando abrí la puerta no podía creer lo que veía. Había cientos, si no miles, de personas y lobos estaban en el patio delantero. Mis ojos probablemente parecían del tamaño de platos. Pasé por encima de la multitud simplemente observando, ¿qué podrían estar haciendo todas estas personas aquí? Antes de que pudiera expresar mi pregunta, un grupo de personas se acercó a nosotros.

"Buenos días Alpha Penny, me disculpo si todos nos entrometemos". Un hombre alto de cabello canoso se dirigió a Penny.

"Realmente no hay problema, llámame Penny", sonrió. "Creo que todos ustedes desean hablar con Jay aquí". Ella me hizo un gesto. Probablemente todavía parecía un poco aturdido.

"De hecho, gracias... Penny". Le dio una última sonrisa amistosa antes de centrar su mirada en mí. Su mirada no fue la única mirada que sentí, de hecho todo su grupo me estaba mirando. "Debes ser el famoso Jay del que he oído hablar".

Me reí: "No estoy seguro de ser famoso, pero ciertamente lo soy Jay".

"¿Dónde están mis modales? Soy Alpha Sage y esta es mi compañera y Luna Holly. La de allí", señaló a una pareja de veintitantos años, "es Alpha Justin y su compañera Grace". Les sonreí. "Continuando, estos son Alpha Dean, su compañera Danni, Alpha Sam y su compañera Jade".

Vaya, tantos alfa en un solo lugar, ¿qué están haciendo todos aquí? Dije en mi cabeza.

"Oh, ¿cómo podría olvidarlo? Todas estas personas aquí son nuestras manadas", señaló a todos los que estaban alrededor con ojos penetrantes.

"Es un placer conocerlos a todos y una gran sorpresa", dije honestamente. "¿Qué están haciendo todos ustedes aquí?"

"Sabemos de la guerra que se avecina, Jay". Dijo el sabio alfa.

"La diosa de la luna vino a cada uno de nosotros en nuestros sueños y nos contó todo, pero también que teníamos que encontrarte". Añadió Alfa Sam. "También creo que no seremos los únicos que apareceremos en tu puerta, lo más probable es que haya otros".

"Todavía no entiendo", dije sacudiendo la cabeza, "¿por qué me están buscando?" No hay manera de que todos puedan saber sobre mí y mis poderes.

"Eres el lobo legendario que puede controlar el elemento fuego, el lobo que nos llevará a todos a la victoria". Alfa Dean sonrió.

"¿Y?" Empuje.

"Queremos que nos entrenes para que podamos ayudarte", dijo Alpha Sage apoyando su mano en mi hombro en un gesto amistoso.

Miré a través del mar de personas que estaban aquí ofreciendo su ayuda en la guerra que se avecinaba. Todos querían que los capacitara para que pudieran ayudar. ¿Podría hacer esto? ¿Realmente podría llevarlos a la guerra y llevarlos a la victoria? Al mirar a la mayoría de sus ojos pude ver el orgullo brillando en ellos. El solo hecho de saber que estaban dispuestos a hacer esto me hizo sentir aquí y ahora que podía hacerlo.

Miré a los Alfas y asentí con la cabeza. La multitud vitoreó, silbó y algunos incluso empezaron a abrazarse.

Me quedé mirando a todos y pensé: *Realmente espero poder hacer esto. No sólo para mí sino para ellos.*

Capítulo 13

De Cameron

No puedo creer que finalmente haya encontrado a mi pareja, que ella se haya refugiado en otra manada y no en cualquier manada, en la más fuerte que existe, cuyo alfa es una hembra. Nunca hubiera imaginado que ella estaría aquí, probablemente por eso ni siquiera me molesté en mirar. Estoy feliz ahora que puedo estar con ella y verla todos los días. Sin embargo, no estoy completamente feliz, la única forma en que podría volver a ser yo mismo es si Jessie o Jay, a medida que avanzan, aceptan mis disculpas y me aceptan nuevamente como su pareja, entonces podremos casarnos, tener cachorros y envejecer juntos. , simplemente viviendo nuestras vidas juntos como deberíamos haberlo hecho durante todos estos años.

Suspiré; Se necesitaría un milagro para que Jay me perdonara. Miré hacia donde ella estaba parada con algunos otros alfas discutiendo la guerra que se avecinaba.

"Queremos que nos entrenes para que podamos ayudarte", dijo Alpha Sage apoyando su mano en su hombro en un gesto amistoso. Mi lobo gruñó dentro de mí, no le gustaba el hecho de que otro hombre estuviera tocando a su pareja.

Pude ver en sus ojos que estaba sopesando todos los pros y los contras de ayudar a entrenarlos a todos. También vi que ella realmente no quería hacerlo. Si estaba en lo cierto fue porque ella no quería que se sacrificaran por ella, habría sido una gran Luna. Pero tuve que arruinar sus posibilidades de convertirse en uno al rechazarla.

Salí de mis pensamientos cuando todos empezaron a vitorear y a silbar. Volví a mirar a Jay y los demás para ver qué estaba pasando, a juzgar por su expresión facial, había aceptado lo que me pidieron. Puedo ver el dolor y el arrepentimiento en sus ojos. La vi caminar hacia el bosque dejando a todos atrás. Decidí seguirla.

Mantuve la distancia, teniendo cuidado de no hacer ningún ruido. *Snap,* bueno ahí va ese plan. Miré hacia abajo y vi que estaba parado sobre un palo. Maldije interiormente. Volví a mirar hacia arriba para ver que Jay ahora me miraba con ojos de odio.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Preguntó claramente enojada y a punto de estallar.

"Sólo vine a ver si estabas bien", le di una sonrisa genuina.

"Sí, bueno, ya puedes irte. Estoy bien". Ella me dio la espalda y comenzó a alejarse de nuevo.

Corrí tras ella, "¡Jay, espera!"

"¡¿Qué quieres Cameron?!" Ella chasqueó. "¿No ves que no quiero estar cerca de nadie en este momento, especialmente tú entre todas las personas?" Ay, eso dolió, pero esperaba que algo así saliera de ella.

"Jay, mírame". Ella continuó mirando al suelo.

"Jay, mírame", dije con severidad. Ella miró hacia arriba con ojos tristes, el agua acumulándose con lágrimas. "No estoy aquí para juzgarte ni para intentar que vuelvas a ser mi compañero. Estoy aquí para escucharte como amigo o como extraño, lo que te parezca mejor. No voy a juzgarte". o salir corriendo para contarles a todos que *el* famoso Jay se ha roto." Ella todavía estaba luchando por contener las lágrimas. "Está bien llorar, Jay; todo el mundo necesita llorar de vez en cuando". Fue como si se hubiera roto una presa y el agua comenzara a fluir. Las lágrimas corrían por su rostro mientras se desplomaba en el suelo apretando las rodillas contra el pecho. ¡No sabía qué hacer, era frustrante! Tanto yo como mi lobo queríamos extender la mano y sostenerla en nuestros brazos.

Jay todavía estaba sentada frente a mí llorando a cántaros. *Eso es todo,* pensé para mis adentros. Me arrodillé a su lado y la senté en mi regazo y la rodeé con mis brazos como si la estuviera protegiendo del mundo. Ignoré las chispas que surgieron de nuestro toque. No lo digo de mala manera, me encanta el hecho de que ella sea mi compañera, pero ahora mismo solo necesita una amiga. Jay no luchó conmigo cuando la atraí hacia mí, así que la apreté con más fuerza y la acerqué a mí para que no hubiera espacio entre nosotros. Me sorprendió cuando ella comenzó a acariciar su cara y a ronronear en mi pecho, lo que provocó escalofríos placenteros por mi columna.

Me quedé en el bosque durante horas con Jay acurrucado en mi regazo. Las lágrimas hacía tiempo que se secaron y en lugar de algún que otro hipo, dejó escapar un suave ronquido. No quería perturbarla de su tranquilo sueño, así que lentamente me levanté y cargando su brida comencé a caminar de regreso a la casa. Cuando llegué encontré a Josh, uno de los trillizos, sentado en el porche delantero.

"Qué vas a-!" Josh empezó a gritar pero lo silencié con una mirada fulminante.

"Ella está dormida," susurré. Josh miró al somnoliento Jay y sonrió.

"No la había visto tan tranquila en mucho tiempo". Dijo y luego volvió a mirarme. "Gracias."

Me quedé perplejo, "¿para qué?"

"Por cuidarla cuando se fue, quedarme con ella, traerla a casa y ayudarla a dormir tranquilamente". Él sonrió de nuevo. Sabía exactamente por qué ella estaba pacífica, es porque soy su pareja y tenemos ese efecto el uno en el otro, pero no dije nada porque no quería comenzar una discusión con él.

"No es un problema; sólo estoy tratando de ser un buen amigo". Suspiré mirando a Jay con nostalgia. Volví a mirar cuando sentí una palmada en mi hombro.

"Eres un buen tipo, Cameron", dijo antes de regresar al interior. Me quedé perplejo, *¿qué quiso decir con eso?* No pensé mucho en ello ya que todavía tengo un compañero para dormir en mis brazos.

Rápida y silenciosamente entré y subí dos tramos de escaleras antes de llegar a la habitación de Jay. Abrí la puerta temblorosamente ya que era difícil sostenerla con un brazo;

Entré y la coloqué en su cama. Le quité los zapatos y la chaqueta, los puse cuidadosamente en una silla cercana y la metí en la cama. Retrocedí y la miré por un momento. Si alguien entrara ahora probablemente parecería un acosador loco. Sonreí ante el pensamiento. No me importaría si alguien pensara eso, estaba locamente enamorado de esta chica y necesitaba demostrárselo.

Besé su frente antes de alejarme de su cama y quedarme en la puerta por unos segundos más, simplemente memorizando su forma dormida en mi mente.

"Te demostraré mi amor, Jay, y cuando aceptes mis disculpas y me aceptes, nunca te dejaré ir otra vez. Eres mi todo y estaría perdido sin ti". Con esas palabras de despedida, cerré suavemente la puerta y me dirigí a mi habitación.

Capítulo 14

De Jay

Estiré mis extremidades para aflojar mis músculos adoloridos. Las puntas de mis dedos rozaron algo suave, lentamente abrí los ojos y me encontré en mi habitación. *¿Como llegué aqui?* Levanté mis guardias y miré alrededor de mi habitación buscando algo o alguien que no debería estar aquí; nada. Relajándome una vez más, me levanté de la cama y me miré, tenía los pies descalzos y no llevaba chaqueta.

Pensé en anoche tratando de recordar si me los quité yo mismo, pero no podía recordarlo. Lo último que recuerdo de ayer fue caminar hacia el bosque con Cameron siguiéndome y luego me derrumbé frente a él. *¡Oh, no! ¡No puedo creer que me haya derrumbado delante de Cameron precisamente!* Me grité a mí mismo. Respiro profundamente y temblorosamente para calmarme. *Está bien, Jay, olvídalo. Está en el pasado. Simplemente actúa como si nunca hubiera sucedido.*

Rápidamente sigo con mi rutina matutina y una vez vestida bajo las escaleras a la cocina. ¡En las escaleras puedo oler tocino, huevos y panqueques! ¡Mi favorito! Corro la distancia restante y me encuentro cara a cara con una gran pila de panqueques cubiertos con salsa de chocolate. Podía sentir la baba derramándose por mi barbilla.

"Jay, tienes un poco de baba en la barbilla". Desvié la mirada de los panqueques para ver a Penny y Leon tratando de ocultar sus sonrisas, pero fracasaron estrepitosamente. Me enderecé y me limpié la barbilla, efectivamente había un poco de baba. *Eww, realmente babeo.* Miré con disgusto la mancha húmeda de mi jersey.

Penny y Leon se echaron a reír.

“¿Qué les pasa a ustedes dos?” Pregunté con preocupación. *Seguro que son perfectos el uno para el otro, ¡están completamente locos!*

"Oh, mi querido y dulce Jay, tu cara es simplemente divertida a veces". Ella dijo con una sonrisa. *¡¿Qué está tratando de decir que mi cara es graciosa?! ¡¿Por qué hablo solo?! ¡Sal de ahí, Jay!*

“¡¿Qué intentas decir que mi cara es graciosa?!” Pregunté indignada.

"Claro que sí", León me sonrió. Ambos empezaron a reír de nuevo; Me quedé allí completamente confundido. Miré a la pareja de cerca pensando que solo se conocen desde hace aproximadamente una semana, se sienten cómodos el uno con el otro y realmente se llevan bien. Los brazos de Leon rodean la cintura de Penny con la cabeza apoyada en su hombro.

"¡Ay dios mío!" Grité/chillé al mismo tiempo asustando tanto a Penny como a Leon. Corrí alrededor de la mesa hacia ellos y empujé a León con todas mis fuerzas. Inspeccioné el cuello de Penny y efectivamente había una marca. Chillé de nuevo.

“¿Por qué chillas?” -Preguntó Penny.

Me reí, "Ustedes dos estaban ocupados, ¿no?"

La cara de León se calentó inmediatamente y se volvió de un agradable tono rojo. Penny sin embargo parecía realmente confundida; Se giró hacia León y lo vio frotarse la nuca con su cara roja. Su rostro se puso carmesí cuando entendió lo que quería decir con mi comentario. Ella se volvió hacia mí y yo moví las cejas sugestivamente; Nunca antes había visto la cara de una persona ponerse tan roja.

"¡Jay, eres horrible!" Ella exclamo.

"Para eso estoy aquí", hice una reverencia. Agarré a Leon del brazo y comencé a arrastrarlo fuera de la cocina. "Te tomaré prestado a tu novio para que no puedas tener bebés en la mesa de la cocina". Ella comenzó a protestar pero la interrumpí: "Ah, y guárdame unos panqueques, por favor".

"¿A dónde me llevas?" Leon pregunta mientras lo arrastro por el pasillo que conduce a la puerta trasera.

"Parece que has entendido que eres mi compañero de entrenamiento", le recordé, "y que hoy es el primer día en que entrenamos a todos los demás paquetes".

"Oh." Es todo lo que tenía que decir mientras atravesábamos la puerta y entramos al jardín lleno de gente, definitivamente había más lobos de los que imaginaba. El ruido de todos hablando entre sí era insoportable para mis sensibles oídos. Frente donde se había construido temporalmente un escenario para que todos pudieran ver las manifestaciones.

"¡Todo el mundo se calló!" Grité. Todos se callaron instantáneamente y se giraron para mirarnos a Leon y a mí; Estar frente a tanta gente fue definitivamente desalentador y si aún quedaban más paquetes por venir no podía imaginar cómo me sentiría en ese momento.

“Para aquellos que no me conocen, mi nombre es Jay. Te entrenaré a ti y a este si es mi asistente León”. La gente que teníamos delante sonreía y parecía ansiosa por aprender, pero hablé demasiado pronto.

“¡¿Vas a entrenarnos?!” Dije con voz chillona indignada. "¡Pero eres una niña y débil!"

"Oh. No otra vez." murmuré. Obviamente no lo dije en voz tan baja como pensé cuando vi a mis compañeros de manada y a mi vieja risita. Incluso vi reír a la chica que puse en su lugar; Realmente debo mejorar con los nombres. Cameron estaba parado junto a ella con una expresión divertida en su rostro; Me vio mirándolo y sonrió. Me sonrojé pero le devolví la sonrisa y volví mi atención a Malibu Barbie.

"Sí, los estoy entrenando a todos y sí, claramente soy una niña". Dije tan cortésmente como pude.

“¿No debería estar entrenándonos un chico? Después de todo, parece que te podrían partir por la mitad”. Ella se burló.

Realmente estaba empezando a perder los estribos. ¿Qué pasa con la gente y juzgar a todos por su apariencia?

“Puedo asegurarles que soy digno de este puesto y soy bueno en mi trabajo”.

"Pruébalo", sonrió cruzando los brazos sobre el pecho.

"Yo no haría pruebas a los pacientes de la señorita Jay si fuera usted", interrumpió Alpha Sage tratando de calmar la situación.

"No tengo que escucharte, viejo".

¿De verdad acaba de decir eso? Esta chica busca que la maten. El temperamento de Alpha Sage estaba empezando a apoderarse de él y empezó a temblar; Luna Holly, su compañera, lentamente enlazó sus brazos alrededor de su cintura, calmándolo inmediatamente. Bajé del escenario y me coloqué entre la chica y Alpha Sage.

“¿Qué es lo que estás tratando de demostrar?” Le pregunté: "Porque acabas de faltarle el respeto a un Alfa". Su rostro se puso ligeramente blanco y toda su fachada de confianza se disolvió, pero pronto volvió a la normalidad.

"Estoy tratando de demostrar que no eres tan fuerte como todos dicen". *Esta chica realmente está empezando a cabrearme. ¡Primero le falta el respeto a un Alfa y ahora nos cuestiona!* Mi lobo estaba furioso dentro de mí.

“¿Qué tal si tenemos un pequeño duelo?” Alpha Sage interrumpe dándonos a ambos una mirada inquisitiva.

"¡Brillante!" La chica grita lanzándome una sonrisa maliciosa.

“¿Qué dices Jay?” Pregunta con un brillo en sus ojos.

"No creo que tenga otra opción", murmuro.

"Muy bien, entonces está arreglado". Él aplaude. "Se hará en forma de lobo". *Oh, genial, nadie más que mi manada me ha visto realmente en mi forma de lobo.*

La niña deja escapar un chillido emocionado antes de convertirse en su pequeño lobo arenoso.

Ja. Ella no tiene nada contra nosotros, sonríe mi lobo. Tomando eso como mi cola, me transformo en mi lobo, dejando que mi ropa se haga pedazos y se la lleve el viento. Escucho jadeos provenientes de las personas que nos rodean mientras observan mi color y tamaño. Soy más grande que un alfa y soy completamente negro con rayas de color rojo oscuro en mi pelaje, mis ojos también son de color rojo oscuro con motas amarillas. Si esta gente no me conociera, probablemente se habrían escapado a las colinas; Mi lobo era bastante intimidante.

El pequeño lobo arenoso frente a mí parecía asustado y probablemente estaba tratando de decirle a su humana que debería retirarse de la pelea, pero a juzgar por su expresión facial se negó, obligando a su lobo a pelear.

El lobo cargó contra mí con un gruñido apuntando a mi cuello. Salté sobre ella girando en el aire para mirarla ahora de espaldas. Mi propio lobo dejó escapar un gruñido, pero la diferencia entre su gruñido y el mío era el poder puro detrás de él, podía poner a cualquiera de rodillas.

Quería terminar con esto rápidamente, así que tiré al lobo al suelo y agarré su cuello con cuidado de no aplastarle la tráquea. Mientras la sostenía contra el suelo, escuché un pequeño grito silencioso. Dejé caer la cabeza del lobo y miré hacia el bosque con las orejas aguzadas, esperando a ver si no me estaba imaginando el sonido. Escuché el grito nuevamente. Se estaba debilitando pero todavía estaba en nuestro territorio. Retiré mis labios mostrando mis dientes y gruñí ferozmente antes de salir hacia el bosque dejando nada más que polvo en mi lugar.

De Cameron

"Oh. No otra vez." —murmuró Jay. No pude evitar reírme. Es muy divertido ver a las niñas débiles desafiar a Jay porque están celosas de que ella tenga tanto poder, y no olvidar que es hermosamente impresionante.

La pelea entre Jay y el pequeño lobo arenoso no duró mucho. Jay la tenía inmovilizada contra el suelo por el cuello en segundos. Mientras la veía pelear, me pareció muy fácil para ella. La loba arenosa estaba jadeando por respirar y su cuerpo temblaba físicamente por el cansancio; mientras Jay respiraba uniformemente y estaba erguido. Fue entonces cuando realmente me di cuenta del tamaño del lobo de Jay, no sólo en altura sino también en músculos. A mí, como alfa, le golpearían el orgullo si estuviera a su lado, pero como su compañero, mantendría mi cabeza en alto con orgullo para hacerles saber a los demás que ella era mía. Si tan solo tuviera la oportunidad de demostrárselo.

La observé ahora mientras mira fijamente el bosque con las orejas aguzadas. *Me pregunto qué puede oír.* Intento ver si puedo oír algo pero no sale nada. Vuelvo a centrar mi mirada en Jay para verla gruñendo y con un poderoso gruñido se adentra en el bosque dejando polvo en su lugar.

"¿Qué pasa con Jay?" Les pregunto a los trillizos.

"No lo sabemos amigo". Jake responde mientras todos se encogen de hombros.

Por el rabillo del ojo puedo ver que todos los alfas se han reunido, así que me acerco y me uno a ellos.

"Deberíamos enviar un grupo tras ella". Alpha Sage les grita en susurros a todos.

“No necesitamos hacer nada. Jay puede manejar cualquier cosa, no necesita ayuda”. Penny afirma con confianza. Como si estuviera planeado, un aullido agudo resonó alrededor del bosque, seguido pronto por una serie de ladridos y gruñidos.

"Ella no necesita ayuda, ¿eh?" Alpha Sage dice antes de salir a ladrar órdenes a todos. “Alpha Cameron, quiero que vengas con el grupo. Puede que no le gustes, pero eres su pareja y si está herida podrás ayudarla a sanar más rápido”. Asiento en respuesta.

"¡Muy bien, todos, vámonos!" Todos se convierten en sus lobos y se reúnen detrás de Alpha Sage. Sale disparado hacia el bosque y todos estamos pisándole los talones.

Está bien Jay, voy por ti.

Capítulo 15

De Jay

Esquivé árboles, salté troncos y rompí ramas que se interponían en mi camino. Mi lobo y yo teníamos una misión, una misión de matar y no íbamos a permitir que nada ni nadie se interpusiera en nuestro camino. Estaba llevando a mi lobo al límite; ella no estaba protestando. El viento corría por mi pelaje mientras atravesaba el bosque a nuevas velocidades dejando un rastro de polvo detrás de mí.

Me detuve junto a un magnífico roble para escuchar los sonidos del bosque. Las ramas de los árboles bailaban con el viento meciéndose de un lado a otro, las alas de los pájaros batían mientras volaban sobre mí, chirriaban mientras avanzaban y el repiqueteo de pequeñas patas corriendo. Los gritos que escuché antes habían cesado recientemente dejándome ciego al paradero de los enemigos. Desconecté el bosque y traté de captar un sonido o un olor de los coloretes que estaba rastreando; No muy lejos de mi ubicación actual escuché gritos ahogados y pesadas patas golpeando el suelo. Acompañando a las patas también se oía el sonido de las suaves y ligeras caídas de los pies humanos.

"Están cerca", me informó mi lobo.

"Vamos a echar un vistazo, ¿de acuerdo?" Eligiendo no alertar a los intrusos de mi presencia, troté tranquilamente hasta su ubicación. Me agaché detrás de un arbusto bastante grande y asomé el hocico para poder ver lo que estaba pasando. De pie frente a mí había un grupo de coloretes en forma humana y de lobo rodeando a dos niños pequeños. Inmediatamente reconocí a los jóvenes como miembros de mi manada.

"¿Cuándo tuvieron tiempo de llevárselos?" ¿Y cómo no nos dimos cuenta? Preguntó mi lobo con un leve gruñido.

"Debe haber sido cuando esa tonta nos desafió", mis palabras estaban llenas de veneno.

"¿Donde esta ella?" Una voz ronca gritó interrumpiéndome de mis pensamientos.

"N-no sabemos de quién estás hablando", tartamudeó el niño.

"¡Sabes muy bien de quién estamos hablando!" Gritó la persona que ahora conozco es el líder. "¡¿Dónde está Jay?!"

"N-no lo sé." Ambos respondieron alejándose del hombre.

"Nos están protegiendo", le dije asombrado a mi lobo.

"Sí, pero no pasará mucho tiempo hasta que los maten". Contuve un gruñido. ¿Cómo podría alguien asesinar a niños inocentes?

Observé la escena ante mí con los ojos entrecerrados y los oídos atentos esperando el momento adecuado para atacar. El líder del grupo caminó alrededor de los niños en círculo,

pasándose las manos por el cabello con frustración, deteniéndose en seco dejó escapar un profundo suspiro. Regresó y se paró frente a los niños que se aferraban unos a otros como si fueran las líneas de vida de cada uno; Los miró fijamente por un rato antes de agarrarlos por los brazos y arrojarlos hacia el arbusto detrás del cual me escondía.

"Mátalos."

No necesitaba pensarlo dos veces. Salté de detrás del arbusto y me paré protectoramente frente a los niños que gruñían, mostrándoles todos mis colmillos largos y afilados. Los rojos en forma de lobo formaron un semicírculo a nuestro alrededor, gruñéndome.

"¿Arrendajo?" Los niños susurraban de modo que sólo yo podía oírlos. Asentí con la cabeza con un bufido en respuesta manteniendo mi atención en el peligro frente a nosotros. Si me atacaran no podría defenderme con los niños alrededor. Necesito sacarlos de aquí, ¿ahora cómo los voy a distraer?

"Niños, voy a distraerlos para que puedan escapar. Comenzaron a protestar. *No, puedo manejar a estos tipos. Quiero que corran lo más rápido que puedan de regreso a la casa de carga y busquen ayuda. ¿Pueden hacerlo?" ¿Eso para mi?"* Me importa vincularlos. Giré ligeramente la cabeza para poder verlos por el rabillo del ojo, así como los coloretes. Ellos asintieron. Retrocedí lentamente para que los niños estuvieran más cerca del arbusto y pudieran escapar de esa manera. Con suerte, eso evitará que los coloretes los persigan y los confundirá.

"Quiero que ustedes dos corran entre los arbustos y corran cuando les empuje mi pata trasera, ¿entendido?" Pregunto. Asienten de nuevo con ojos preocupados. Volví toda mi atención a los lobos rojos y encontré que el líder estaba justo en frente de los lobos rojos.

"¿Entonces debes ser el famoso Jay?" Él sonrió maliciosamente. Resoplé con disgusto. Dio un paso más hacia nosotros. Le espeté y le gruñí diciéndole que mantuviera la distancia.

"Te agradecería mucho que pudieras moverte para poder hablar contigo", sonrió. "Después de todo, estoy hablando con una leyenda viviente."

"Todavía puedo hablar contigo de esta forma". Respondí sin rodeos.

"Ah, bueno, eso es mejor que nada."

"¿Qué deseas?" Gruñí.

"Te quiero Jay." Él sonrió y luego comenzó a caminar. "Verá, será un activo muy valioso en esta guerra que se avecina y nos gustaría mucho que se uniera y luchara de nuestro lado. ¡Seremos invencibles!" Él gritó.

"Eso claramente no va a suceder".

"Mi querido Jay, sabía que no lucharías por nosotros, así que voy a hacer lo mejor que puedo hacer. Vendrás con nosotros voluntariamente o por la fuerza y te llevaremos lejos de la guerra para que puedas "No participes en ello. La cuestión es que estás en nuestro camino para que obtengamos la victoria y eso no nos gusta. Sin embargo, no queremos matarte ya que tienes un poder tan grande que este mundo no tiene". No quiero perder. Entonces, ¿qué dices? ¿Vas a venir con nosotros?

"Sobre mi cadaver." Pateé a los niños con mis patas traseras empujándolos hacia el monte. Me posicioné con el pelo erizado y mi cuerpo bajado al suelo listo para un ataque. Mantuve la atención de los rouges con mis gruñidos para que ni siquiera notaran que los niños se habían ido y que si prestaban mucha atención escucharían sus pequeñas pisadas a lo lejos.

"¿Estás seguro de que no quieres reconsiderarlo?" El líder me sonrió cuando los rojos comenzaron a acercarse a mí.

"¡Nunca *iría contigo!"* Me burlé.

"Mi querido Jay, me temo que realmente no tienes otra opción". Me miró a mí y luego a sus hombres. "Sabes qué hacer."

Uno a uno, los coloretes avanzaron hacia mí con los labios curvados hacia atrás y gruñéndome. Me he enfrentado a una gran cantidad de coloretes además de este, pero tenía la sensación de que estos tipos no son coloretes comunes y corrientes.

Por mi derecha atacó el primer colorete. Él fue por mi espalda pero lo esquivé fácilmente, lo que lo envió de cara al suelo, dejé escapar el equivalente a una risa de lobo. El lobo marrón fangoso se levantó y se sacudió haciendo volar tierra, esto me dio tiempo para analizarlo. Estaba favoreciendo ligeramente su pierna delantera derecha, lo que significa que su pierna izquierda realmente no le era de mucha utilidad, esto podría ser causado por una vieja lesión y cuando vino hacia mí probablemente la desencadenó. Vino hacia mí de nuevo saltando hacia mi nuca. Me deslicé debajo de él sosteniendo su pierna izquierda en mi mandíbula, él gritó de dolor y cayó al suelo gimiendo. Uno menos seis para el final. El siguiente par de lobos atacaron individualmente y pude localizar su debilidad y derrotarlos. No maté a algunos de ellos porque me di cuenta de que realmente no querían estar aquí.

Los niños lo han hecho; ¡Han conseguido ayuda! Una brisa recorrió mi pelaje y llevó un enviado divino al aire. *Cameron.*

Me distraje sólo unos segundos, pero esos segundos permitieron que los últimos lobos restantes me atacaran todos a la vez. Grité cuando dejé las mandíbulas alrededor de mi pierna derecha trasera, otro par de mandíbulas apretaron mi espalda haciéndome gritar de nuevo. Intenté deshacerme de ellos, pero estos coloretes eran más fuertes que los anteriores con los que luché. Las mandíbulas sobre mí no se aflojaron, sólo se apretaron más enviándome al suelo.

De Cameron ~

El grupo de lobos que Alpha Sage había reunido lo siguieron a través del bosque con los trillizos y yo pisándole los talones. Alpha Sage se detuvo abruptamente frente a nosotros y casi volamos directamente a su lado. Todos nos paramos junto a él y vimos a un niño y a una niña temblando y llorando. Me moví para poder hablar con ellos.

"¿Qué están haciendo ustedes dos aquí?" Pregunté con preocupación entrelazando mis palabras.

"Ww-nos robaron los coloretes cuando estaban todos entrenando..." La niña se calló.

"Y-y nos trajeron al bosque para atraer a Jay. Ella nos salvó y todavía está con ellos". Terminó el niño.

"¿Cuántos coloretes había?" Pregunté frenéticamente.

"No estoy seguro, pero hubo muchas".

Empecé a sentir pánico y a preocuparme por la seguridad de Jay. Ella puede pensar que soy un desalmado y que no me preocupo por nadie más que por mí mismo, pero está equivocada, me preocupo por mi manada y, de hecho, me preocupo por ella desde que estoy aquí y la veo todo el tiempo, creo que Puede que incluso la ame.

Rápidamente me moví y salí corriendo hacia donde los niños habían dicho que estaba Jay. Ni siquiera miré para ver si alguien me seguía, estaba más preocupada por Jay y necesitaba llegar a ella y rápido. Cubrí la distancia restante entre nosotros a gran velocidad. El delicioso envío de Jay fue fuerte ahora, lo que me dijo que estaba muy cerca. Reduje el paso cuando llegué a donde el olor de Jay era más fuerte. Lo que vi me rompió el corazón y casi me hizo llorar, pero me hizo hervir la ira. Jay estaba tirada en el suelo con colorete por todas partes y sus mandíbulas colocadas en diferentes partes de su cuerpo. Salí disparado y ataqué al colorete que tenía sus mandíbulas cerca de su cuello. Una vez que me ocupé de él, volví a donde estaba Jay, pero descubrí que ahora todos los coloretes ya no estaban sobre ella y todos me miraban.

Una carcajada maligna llenó el bosque que me rodeaba y un hombre salió de detrás de los árboles.

"Él es el líder", escucho en el fondo de mi mente. ¡Era Jay!

"Debes ser la pareja de Jay". Él sonrió. Simplemente bajé mi cuerpo más hacia Jay para protegerla y gruñí. "¡Oh, qué delicia es esto! ¡Vine a buscar al famoso Jay, y también logré darle a su compañero la fuente de sus poderes!" El exclamó.

¿Qué quiere decir con que soy la fuente de sus poderes?

"Puedo decir por la expresión de tu cara que estás confundido, pero vamos a tener mucho tiempo para tener una pequeña charla agradable sobre esto".

Justo cuando estaba a punto de preguntar qué quería decir, sentí que algo me golpeó en el trasero. Todo a mí alrededor empezó a girar y comencé a sentirme inestable en mis pies, cerré los ojos para tratar de detener el mundo de girar pero nada ayudó. Mis piernas se doblaron debajo de mí y aterricé encima de Jay. Abrí los ojos y los pies en mi visión.

"Hablaremos pronto."

No escuché ni vi nada más mientras el mundo a mi alrededor se oscurecía y me dejaba en un pozo de nada.

Capítulo 16

De Jay

La nube que cubría mi mente como una suave manta comenzó lentamente a desvanecerse. En lugar de mirar fijamente un pozo blanco de nada, reaparecieron los puntos y garabatos multicolores.

Cuando abrí los ojos esperaba ser recibido con luces brillantes, así que me preparé, pero cuando abrí los ojos fui recibido con oscuridad. Agité los párpados para acostumbrarme a estar abiertos de nuevo y lentamente comencé a sentarme. Mi cabeza golpeaba en señal de protesta. Gemí pero me quedé sentada apoyada contra la pared. La pared era dura y llena de baches, pero estaba fría contra mi piel, ofreciéndome un ligero alivio del dolor de mi cabeza.

El silencio en la habitación era tranquilizador pero al mismo tiempo aterrador. Aunque prefería estar sola y tener mi tiempo de tranquilidad, me he acostumbrado a tener una manada más grande y con más ruido. Nunca pensé que diría esto, pero desearía que Cameron estuviera aquí, a pesar de que me molesta muchísimo.

"Erugh", gimió alguien. Instantáneamente me senté en alerta y traté de mirar a mi alrededor.

"¿Quién está ahí?" Yo pregunté. Esperé pero no obtuve respuesta. Suspiré y me relajé contra la pared. Mi imaginación ya debe estar jugándome una mala pasada.

"Jay", susurró una voz. Volví a mirar a mi alrededor, ahora que mis ojos se habían acostumbrado a la oscuridad pude ver que mi celda era bastante grande y en una esquina había una cama de metal, como las que se suelen encontrar en una prisión.

Bien podríamos estar en una prisión, se rió mi lobo atontado. Me reí entre dientes con ella.

"Jay," esa misma voz susurró de nuevo. Escuché atentamente esta vez y determiné que mi mente no me estaba jugando una mala pasada y que había alguien más aquí conmigo. ¿OMS? No tengo idea, reconozco la voz. Parece que no puedo ubicarlo.

"Jay", dijo la voz de nuevo, pero esta vez tenía más poder detrás. "¡Arrendajo!"

"¿Quién está ahí?" Dije de nuevo.

"Soy yo, Cameron".

Me sorprendió: "¡¿Qué estás haciendo aquí?!"

"Me llevaron contigo. Los niños salieron del bosque y nos contaron lo que pasó, salí disparado tras ti. Cogí tu enviado y te seguí hasta ese claro donde encontré..." Se detuvo. "Te encontré... te encontré tirada en el suelo con colorete por todas partes." Su voz sonaba muy triste y temblorosa. "Pensé que estabas muerto. Logré quitarte los coloretes y matarlos, pero luego me dispararon y ahora estamos aquí". La voz de Cameron todavía era temblorosa.

Me quedé asombrado por lo que había hecho por mí; arriesgó su vida y también arriesgó su manada por no tener un alfa por mi culpa. En ese momento me sentí como el Grinch donde mi corazón creció tres tamaños. Nunca en mi vida alguien había arriesgado todo por mí, ni siquiera mi propia manada, pero yo era quien debía protegerlos.

"Lamento haberte metido en esto Cameron", susurré agachando la cabeza.

"No necesitas arrepentirte, lo haría todo de nuevo solo por ti, Jay. No importa cuánto me alejes, siempre estaré ahí para protegerte. Te amo, Jay".

Mi cabeza se levantó de golpe, mis ojos se abrieron con la mandíbula en el suelo. ¡¿De verdad acaba de decir eso?!

Mi lobo hacía cabriolas y aullaba, ¡nos ama! Ella cantó una y otra vez.

"¿Dónde estás?" Yo pregunté. "¿Estás en la misma celda que yo?"

"Creo que sí", se rió entre dientes. "Puedo verte." Podía escuchar la sonrisa en su voz.

"¿Cómo es eso posible? ¡Ni siquiera puedo verte!"

"Tal vez seas el famoso Jay, pero yo sigo siendo un alfa y mi vista es mejor que la tuya". Él se rió entre dientes.

"Maldita seas", murmuré. Cameron volvió a reír. "¿Puedes moverte?" Escuché algunos movimientos y de repente una presencia apareció a mi lado.

"¿Cameron?"

"Estoy aquí, Jay, estoy aquí". Él susurró. De repente me sentí abrumada así que envolví mis brazos alrededor de su cintura; Enterré mi cara en el costado de su cuello y lo acaricié con mi nariz. Su cuerpo estaba tenso y conmocionado, pero finalmente se relajó y me rodeó con sus brazos presionándome contra él. "Te amo mucho, Jay. No importa lo que pienses". Él susurró.

Mi corazón volvió a acelerarse con esas tres pequeñas palabras. Me han dicho antes que me aman, pero hay diferentes versiones del amor. Uno es un amor fraternal, de hermana, luego tienes amigos y finalmente tienes el amor de tu pareja. Mis sentimientos por Cameron han crecido una vez más desde que regresé, pero ahora mismo no sé si alguna vez tendremos un futuro juntos, tal vez algún día lo diré de nuevo, pero ahora ambos estamos contentos con solo abrazarnos. otro.

"¿Adónde crees que nos han llevado?" Murmuro contra el cálido cuello de Cameron.

"No estoy seguro, podríamos estar en cualquier lugar". El pauso. "No sabemos cuánto tiempo pudimos haber estado fuera de servicio, podría haber sido un día, dos días o incluso más. La conexión de mi mente con el paquete también es muy débil; las drogas no han abandonado completamente mi sistema. Todavía. ¿Puedes localizar a alguien de tu manada? Levanté la vista de su cuello para ver el brillo de esperanza que brillaba en sus ojos.

"¿Hola? ¿Alguien puede oírme?" Grité a través del enlace mental.

"¿Arrendajo?" La voz era débil, apenas podía distinguir lo que decían o quién era.

"¡Sí, soy yo! ¡Cameron y yo hemos sido capturados!" Le sonreí con alivio a Cameron.

"No te preocupes, jeje-" se interrumpieron de repente.

"¡¿Hola hola?!" Grité. Nada, no escuché nada. Se habían ido. Mi sonrisa desapareció rápidamente y fue reemplazada por un ceño fruncido. Cameron debe haber notado el cambio en mi estado de ánimo cuando me atrajo hacia su fuerte abrazo.

"Alguien estaba allí pero luego se fue", susurré.

"Está bien; todo va a estar bien". Tomó mi cara entre sus manos. "Al menos sabemos que cuando los medicamentos desaparezcan más podremos contactar con nuestras manadas. Por ahora al menos nos tenemos el uno al otro".

No pude evitar estar de acuerdo en silencio con él, con mi poder, nuestra fuerza y conocimiento combinados seremos capaces de superar cualquier cosa juntos. Puede que todavía no lo acepte como compañero ni lo perdone por lo que hizo hace años, pero me alegro de que esté aquí conmigo.

Fui interrumpido de mis pensamientos por el sonido de una puerta al abrirse, seguido por lentos pasos burlones bajando una escalera que probablemente conducía a la celda en la que estábamos retenidos. Sus pasos resonaron a nuestro alrededor como una tormenta rebotando en todas las paredes. . Cameron y yo estábamos en silencio mientras escuchábamos nuestra captura que se acercaba. Otra puerta se abrió con un chirrido. Contuve la respiración y sentí que Cameron hacía lo mismo. La puerta se cerró de golpe y continuaron hacia nosotros.

El agarre de Cameron se apretó a mí alrededor cuando escuché el sonido de las llaves abriendo la puerta de nuestra celda.

Capítulo 17

De Penny

Caminé por mi oficina pensando en Jay y Cameron; Fueron tomados justo delante de mis narices, en mi territorio. Sabía que debería haber ido con Alpha Sage y los otros lobos para ayudar.

Si hubiera ido entonces tal vez, sólo tal vez Jay y Cameron estarían a salvo y aquí con el resto de nosotros, pensé para mis adentros. Desde que se recuperó la nota del espacio abierto donde creemos que fueron tomadas, todos han estado en alerta máxima.

Me estremecí sólo de pensar en lo que decía la nota;

Queridos Alfas,

Pido disculpas por haberte quitado a Jay pero era necesario. Verás, si Jay se quedara contigo, la guerra que se acerca rápidamente nos pondría en desventaja, y para evitar que eso suceda, hemos elegido a Jay. Donde ella permanecerá con nosotros hasta que todo esto termine.

Me estremecí de nuevo sólo de pensarlo. Pensando que tenía frío, León me envolvió en sus brazos impidiéndome caminar. Estaba aún más confundido en cuanto a por qué habían llevado a Cameron junto con Jay. La nota no había dado ninguna respuesta sino más preguntas.

También tenemos a su compañero Cameron aquí con nosotros para hacerle compañía, así que no tienes que preocuparte de que esté sola. Estoy muy contento de haber logrado encontrar a la persona que la ayudará a usar sus poderes al máximo. Cuando la guerra termine, puedo devolverlos a tu cuidado, pero entonces no. Podría matarlos para asegurar que nuestra victoria permanezca intacta.

~S

¡La nota simplemente no tenía ningún sentido! Bueno, la segunda parte no. ¿Qué quiso decir 'S' con que Cameron fuera la persona que ayudaría a Jay a usar sus poderes? Podría entender por qué él era esa persona, ya que después de todo es su compañero, pero ¿cómo puede ayudarla? Creo que era hora de investigar un poco.

Me zafé del abrazo de Leon y me giré para mirar a los Alfas, sus compañeros, los trillizos y el beta de la manada de Cameron, creo que se llama Adam.

"Necesitamos elaborar un plan". Anuncié. Al oír mi voz, todos en la sala se animaron. "Necesitamos descubrir esta nota y de qué está hablando 'S'". Miré por encima de sus rostros. Los Alfas y sus compañeros compartían la misma expresión facial, una de preocupación y concentración; los trillizos parecían devastados por extrañar a su amiga, cómplice, hermana y Adam simplemente parecían estresados. Ha tenido que tomar el mando temporal de la manada porque su Alfa ha desaparecido y, por lo que parece, apenas se las arregla. No creo que esté acostumbrado a tener tanta responsabilidad.

"¿Qué estás sugiriendo, Penny?" Preguntó Alfa Sabio.

“Necesitamos tener dos equipos diferentes. Un equipo para investigar un poco lo que revela la nota y otro equipo para intentar localizar a Jay y Cameron y, por supuesto, idear un plan de ataque”.

Todos guardaron silencio mientras absorbían mis palabras.

"Me gustaría ser parte del equipo de ataque". Alpha Sage dijo con determinación en su voz, los otros machos Alfa estuvieron de acuerdo junto con los trillizos y Adam.

"Puedo hacer la investigación sobre la nota". Luna Holly me sonrió levantándose de su silla y dirigiéndose hacia la puerta que conduce a la biblioteca.

"Te podemos ayudar." Las otras Luna estuvieron de acuerdo y rápidamente la siguieron.

Me volví para mirar a León que me sonreía. “¿De qué equipo vas a formar parte?”

"Haré lo que quieras que haga mientras esté contigo", dijo besándome la frente. Me sonrojé.

“Estaba pensando que estaré en ambos. De esa manera puedo vigilar a todos y transmitir información entre los dos equipos”.

“Entonces lo haré…” Leon fue interrumpido por Jake gritando “¡Jay!” Todos dejaron lo que estaban haciendo y lo miraron sorprendidos.

"Jay no-" Josh fue a decir pero Jake rápidamente lo hizo callar.

"Puedo escucharla a través del enlace", sonrió. "Pero es muy débil".

"Bueno, ¡¿qué está diciendo ella?!" James insistió con una sonrisa.

"Ella pregunta si alguien puede oírla". Él respondió.

"¿Arrendajo?"

Silencio.

"No te preocupes, la ayuda está en camino". Más silencio.

"Josh, ¿qué está pasando?" exigí.

"No lo sé", suspiró. "Ya no puedo escucharla y no sé si escuchó mi mensaje". Parecía derrotado.

"Está bien, Josh", dijo León dándole una palmada en el hombro, "hiciste lo mejor que pudiste".

Josh gruñó.

Las emociones en la habitación mejoraron al saber que Jay y Cameron todavía estaban vivos y estaban bien, al menos por ahora. Una nueva ola de determinación se produjo cuando todos volvieron al trabajo.

Alpha Sage se levantó de su silla, "Voy a llevar a algunos de los mejores rastreadores para

ver si pueden detectar un olor que podamos seguir". Dijo y salió de la habitación sin decir una palabra más.

Me paré en medio de la habitación sin hacer nada, así que para ser útil decidí ir a ver con los Luna para ver si habían descubierto algo sobre lo que se decía en la nota. Empecé a dirigirme hacia la puerta cuando León me detuvo.

"¿Adónde vas?"

"Voy a ir a consultar con los Luna para ver si tienen alguna información para nosotros". Sonreí. "Puedes quedarte aquí y hacer planes con los grandes si quieres".

Su rostro se iluminó, “está bien, díganme si descubren algo”. Me besó en los labios dejándome con ganas de más antes de regresar con los chicos alrededor de la mesa. Vi cómo los muchachos lo ponían al día. Feliz con lo que estaba escuchando salí rumbo a la biblioteca.

Realmente espero que tengan algo para mí para que podamos dejar atrás este enigma rápidamente y centrarnos más en el plan de rescate.

De Jay

Todo lo que podía oír era el sonido de las llaves metálicas chocando contra la cerradura metálica de la puerta de nuestra celda y el sonido de mi corazón latiendo con fuerza en mi pecho. Estaba bastante seguro de que Cameron podía oírlo mientras me acercaba a él. Un hormigueo me arrojó pero aparté la sensación, ahora no era el momento de empezar a pensar en pensamientos inapropiados.

Un fuerte clic resonó por toda la habitación. La cerradura había sido abierta. Observé con los ojos muy abiertos cómo la manija giraba lentamente y la puerta se abría con un chirrido. Era como si la persona detrás de la puerta estuviera tratando de jugar con nosotros, asustarnos. Definitivamente estaba funcionando en mi opinión. La puerta ahora estaba completamente abierta y en la puerta estaba, nuestro captor, el líder de los rojos y posiblemente la persona que iba a acabar con nuestras vidas.

"Veo que ustedes dos están completamente despiertos". Dijo entrando a la habitación y cerrando la puerta detrás de él. “Me preocupaba que nunca fueras a despertar. Es posible que hayamos usado más cantidad de tranquilizante de la recomendada en ambos”. Él sonrió.

No veo cómo podría encontrar esto divertido; ¡podría habernos matado a los dos! Como si sintiera mis pensamientos, Cameron gruñó: "¡Podrías habernos matado!"

El hombre no respondió, simplemente se paró frente a nosotros. Como la conversación había cesado y nadie comentaba nada, me tomé el tiempo para estudiar a este hombre. Era bastante alto, probablemente solo un poco más alto que Cameron por una o dos pulgadas, debajo de su camiseta blanca se podía ver que este tipo estaba lleno de músculos, su cabello negro estaba cortado cerca de su cabeza, sus ojos son los más oscuros. De marrones que casi parecían negros y su nariz no era ni demasiado grande ni demasiado pequeña para su rostro bien definido. Era bastante guapo, pero en la situación en la que estábamos lo hacía feo, además no tenía nada sobre Cameron. Llevaba pantalones negros, botas de combate negras, una camiseta blanca lisa con una chaqueta negra encima y una garra en un trozo de cuerda colgaba de su pecho. Mis ojos

recorrieron su apariencia una vez más.

“¿Terminaste de revisarme?”

El cuerpo de Cameron comenzó a temblar y su agarre sobre mí se hizo más fuerte. Si su temperamento continúa apoderándose de él, tendremos un alfa enojado en nuestras manos. Usé mi mano libre para calmarlo haciendo pequeños patrones circulares en su pecho. El gesto parecía haber estado funcionando mientras su cuerpo temblaba menos violentamente y el gruñido en su garganta se calmó, comenzó a ronronear.

Una tos me sacó del pequeño mundo de Cameron y yo.

"Si no te importa, ¿podrías no hacerlo cuando esté en tu presencia?" Preguntó nuestro capturador. Mis mejillas comenzaron a arder por el sonrojo que subía por mi cuello, sin avergonzarme más, quité mi mano del pecho de Cameron y me incliné un poco hacia afuera. "Eso está mucho mejor."

"¿Qué pasa ahora?" Yo pregunté.

"Todo lo que tienes que hacer ahora es quedarte aquí".

"No es que tengamos otra opción, ¿verdad?" Cameron intervino. Tenía el ceño fruncido.

"No en realidad no." Él sonrió. Todos nos quedamos en silencio. “Oh, ¿dónde están mis modales? Mi nombre es Sebastian pero si lo deseas puedes llamarme Seb”.

"Diría que es un placer conocerte, pero entonces estaría mintiendo". Me burlé.

Seb se rió. “Me diviertes Jay. Es una pena que nos hayamos conocido en estas circunstancias, estoy seguro de que hubiéramos sido grandes amigos”. No sé si hablaba en serio o si estaba siendo sarcástico.

"No es probable."

"Es una pena que pienses así, Jay". Casi parecía decepcionado, incluso triste. "Pero estoy seguro de que si no fuéramos amigos, hubiéramos sido grandes aliados".

"¿Qué quieres decir con eso?"

"Si aún no lo has descubierto, mi paquete de coloretes es más fuerte que los coloretes promedio, ¿verdad?" No podía discutir con él sobre eso. Cuando estaba luchando contra ellos en el claro me di cuenta de que no eran los típicos coloretes. Eran más inteligentes, eran tácticos y no eran como lobos. Cuando los coloretes son desterrados o incluso elegidos Al dejar sus manadas, el lobo dentro del ser humano lentamente comienza a apoderarse del cuerpo para convertirse en el animal que realmente son. Los lobos son animales de manada; les gusta estar con otros de su especie. Si quitas eso, obtendrás un estado fuera de control. El animal y los rojos en el claro no eran así. Incluso si estos rojos se llaman manada, en realidad no son una manada ya que no hay liderazgo, no hay rangos entre ellos que un lobo necesita. Todos los lobos necesitan un Alfa que los guíe. Entonces, ¿por qué no se aplica eso a estos coloretes?

Asentí con la cabeza. "He estado pensando en eso".

"¿Cómo es eso posible?" Cameron expresó mi propia pregunta.

"Me alegra que hayas hecho esa pregunta, pero no puedo responderla ahora".

"¿No puedes o no quieres?" Espeté gruñendo. Me irritaban cada vez más sus vagas respuestas y el juego que parecía estar jugando.

"Son lo mismo, ¿no?"

“¿Qué respuestas nos puedes dar?” preguntó Cameron.

"Admito que no puedo revelarte mucho ahora, de lo contrario romperé el plan, sin embargo, puedo decirte por qué y cómo Cameron puede ayudarte a mejorar tus poderes, Jay".

“¿Por qué nos dirías eso?” Estaba emocionado y estoy seguro de que lo podían escuchar en mi voz. ¡Si Seb nos dijera cómo puedo mejorar mis poderes, podríamos usarlo contra él para salir de aquí!

Se sentó en una silla con expresión pensativa. Sus cejas se juntaron y sus ojos se pusieron vidriosos como si estuviera en su propio mundo. Rápidamente salió de su trance y volvió a mirarnos, prestándonos toda su atención.

"Creo que si te entrenamos para que utilices tus poderes en todo su potencial, entonces podrás ayudarnos a ganar esta guerra".

Cameron no parecía convencido. “¿Qué te hace pensar que te ayudaremos?”

“Tengo un par de razones. En primer lugar, necesitas que te ayude y, en segundo lugar, tus amigos y familiares morirán si no cooperas”. Seb respondió con una expresión seria. No está bromeando con nosotros.

Me quedé atónito y en silencio. No importa lo que decidiera hacer, mis amigos y familiares serían asesinados. Suspiré. "Está bien, entonces cuéntanos todo". Cameron abrió la boca para protestar pero rápidamente lo callé. “No, Cameron. No hay nada más que podamos hacer”.

De Penny

Abrí las gruesas puertas de madera de roble y entré a nuestra gran biblioteca. Era una habitación bastante grande con estanterías para libros que cubrían todas las paredes y más estanterías que creaban pasillos a través de la habitación, todas las estanterías estaban llenas hasta el borde con libros sin dejar espacios. En medio de la sala hay un espacio dedicado a los ordenadores, hay cuatro sobre una mesa redonda. Inspeccioné la biblioteca y descubrí que los Luna estaban esparcidos por la habitación. Encontré a Luna Holly sentada en una mesa a mi derecha con libros esparcidos por todas partes. Holly levantó la vista del libro en el que tenía la nariz metida y me sonrió.

"¿Has logrado encontrar algo todavía?" Pregunté sentándome en la silla que estaba a su lado.

"Creo que podría haber encontrado algo".

"Es mejor que nada."

“Está bien, como puedes ver, he hojeado varios libros. Todos estos libros”, señaló los libros sobre la mesa, “no tienen mucho contenido y muy pocos detalles. Sin embargo, este libro aquí tiene más información”.

"¿Qué dice?" Pregunté con entusiasmo.

“Por lo que he leído hasta ahora, dice que los hombres lobo como Jay sólo aparecen cuando un gran peligro o una guerra está a punto de estallar y este libro dice que no ha sucedido muy a menudo. Sin incluir a Jay, solo había otros siete, ahora que Jay está aquí hay ocho. Lo sorprendente es que más de la mitad de ellos no aparecieron hasta que llegamos al siglo XXI”.

“¿Básicamente cuando la gente empezó a buscar resolver todo con violencia?”

“Sí, eso suena bien. En algunos de los otros libros todos han dicho que cada uno de los 'Primes' tenía diferentes poderes, fuego, agua, tierra, aire, rayos, básicamente todo lo que tiene que ver con elementos naturales. Observar este fuego fue el primer elemento que se utilizó, lo que significa que los elementos han completado un ciclo completo y así es como Jay puede controlar el fuego”.

"¿Qué son los 'primos'?" Pregunté antes de que Holly continuara.

“Un 'Prime' es lo que Jay es un ser poderoso. ¿Puedo continuar?"

"Oh, lo siento, continúa".

“Como estaba a punto de decir, al igual que el poder, el género del Prime también varió, no dice cómo se eligió el género. Supongo que es como sacar un nombre de un sombrero”. Ella pasó la página. “El poder sólo se revelaría una vez que el Prime hubiera encontrado a su pareja y una vez revelado, sólo se desvanecería con la muerte. En estos casos todos se aceptaron y se accedió o se potenciaron sus plenos poderes. Ahora, afortunadamente, en la situación de Jay, tiene cierto conocimiento de lo que sucede si un compañero rechaza que su pareja sea Prime o no”.

"¿Jay no podría acceder a todos sus poderes?"

“Habrías pensado eso, pero eso no es lo único que sucedería. Todos los Primes son de la misma familia, por lo que los antepasados de Jay eran Primes y, de todos modos, algunos de ellos lo eran. Cameron rechazó a Jay por lo que ella no podrá producir descendencia, por lo tanto no habrá más Primes y si eso sucede no habrá nadie en el futuro cercano o lejano para protegernos. Esto me lleva al siguiente punto. La única manera de que Jay mejore sus poderes es llevar la marca de su pareja y que se hayan apareado por completo”.

“Nunca me dijeron nada de esto cuando los mayores me dijeron que tenía que vigilarla. Me dijeron que ella era la clave de esta guerra pero no sabían cómo. Cuando se movió por primera vez y usó fuego por primera vez, fui directamente a buscar los libros, pero no tenía idea de lo que estaba buscando”.

"En mi opinión, los mayores deberían haberte dicho quién era Jay y alguna información de fondo para que no hubieras estado tan a oscuras al respecto".

"Gracias Holly". Sonreí. "Cuando Jay se entere de esto, no estará contenta".

Holly se rió. "Oh, lo sé, si tan solo pudiéramos ver su cara cuando eso suceda". Mi risa pronto se unió al eco de Holly en la biblioteca.

De Jay

"¡¿Tengo que ensuciarme con él?!" Grité. Seb se tapaba las orejas con las manos y Cameron mostraba su sonrisa característica. "¡Puedes borrar esa sonrisa de tu cara, amigo!"

Capítulo 18

De Jay ~

No podía creer lo que estaba escuchando; ¿Todos pensaron que iba a dejar que Cameron se apareara conmigo porque es lo que todos los demás quieren? No me parece. No se apareará con nadie hasta que pueda demostrarme que me quiere para mí, nada más ni nada menos y eso incluso si lo perdono.

"No lo haré." Solté interrumpiendo el espeso silencio.

"Arrendajo." Seb dijo con toda seriedad. "Si no haces esto, no podrás mejorar tus poderes y ganar esta guerra". Lo miré desconcertado ¿no se suponía que me estaba desanimando?

“Repetiré lo que dije. No lo haré. Cameron y yo ni siquiera nos hemos aceptado como compañeros. ¡Diablos, me rechazó! ¡¿De qué lado estás?!

“Estoy de mi lado. Estoy tratando de que uses tus poderes para mi lado, para ayudar a los rojos a ganar esta guerra.

"Eso no va a suceder." Me burlé.

“Como ya hemos comentado, realmente no tienes otra opción. Si te niegas a ayudarme, tus amigos y familiares serán asesinados”. Fruncí el ceño. "Mira, no te estoy diciendo que tengas que hacerlo ahora, tienes mucho tiempo antes de que todo comience, pero te sugiero que lo hagas más temprano que tarde". Sin decir una palabra más, Seb se levantó y salió de la habitación dejándonos a Cameron y a mí en un silencio incómodo.

¿Por qué esta tenía que ser mi vida? ¿Por qué no podía ser simplemente un lobo normal con una familia normal, una manada normal y una pareja normal? Un compañero que me habría aceptado sin pensarlo dos veces y lo hizo porque quiso. ¿Por qué no podría tener todas esas cosas? No me malinterpretes, amo mi vida ahora, tengo una manada increíble, amigos increíbles y he logrado tener una vida relativamente normal aparte de ser quien soy. Pero ¿alguna vez has tenido esos pensamientos en los que deseabas que tu vida fuera diferente? Nunca había pensado en eso hasta ahora.

"¿Arrendajo?" La voz de Cameron era suave. "¿Estás bien?" Lo ignoré pero pensé en su pregunta. ¿Estoy bien? No, no, no lo soy.

"No, no estoy bien". Me levanté de un salto y comencé a caminar. “¡Me están obligando a aparearme contigo sólo para que un grupo de coloretes puedan usar mi poder! Me veo obligado a aparearme con mi compañero que me rechazó porque no era perfecto, no encajaba con la multitud y no encajaba con la manada”. Me detuve y me volví para mirar a Cameron, sorprendido. “¿Cómo crees que debo sentirme? Hasta ahora mi vida ha sido planeada por otra persona. Quiero control sobre mi propia vida. Mi inocencia es lo único que me queda. ¡Y no lo vas a permitir! Estaba respirando con dificultad después de mi arrebato. Debo decir que me

siento mucho mejor después de dejar salir toda mi ira.

Cameron parecía como si alguien le hubiera dado una bofetada en la cara con un pez. Tenía los ojos muy abiertos y la boca ligeramente abierta.

Al principio todavía estaba temblando, pensé que era por mi enojo, pero luego noté que una lágrima cayó de mi mejilla y aterrizó en el frío piso de concreto. Era como una cámara lenta en la que ves cómo el agua cae lentamente al suelo y ves cómo el agua vuelve a salpicar. Volví a mirar a Cameron y me limpié la cara furiosamente tratando de secar las lágrimas, pero nuevas lágrimas ocuparon su lugar.

"Arrendajo." Cameron dijo suavemente levantándose y acercándome a sus brazos. Podía escuchar el dolor en su voz. Incluso en sus brazos fuertes y seguros seguí llorando empapando su camiseta con mis lágrimas. “Shh, está bien. Todo estará bien”. Susurró meciéndome hacia adelante y hacia atrás en sus brazos. Me colocaron de modo que estuviera sentado en su regazo con las piernas cruzadas.

"T-no vas a hacerme pareja, ¿verdad?" Hipé mirando su rostro.

"No. Nunca haría nada que no quisieras. Todo está en tus términos”.

"¿En realidad?"

"Sí, no quiero hacerte más daño".

Envolví mis brazos alrededor de su cintura y enterré mi cabeza en su pecho. "Gracias." murmuré. Continuó meciéndonos en silencio. Mis lágrimas se detuvieron hace mucho tiempo y mis párpados comenzaron a sentirse pesados. Intenté mantenerme despierto pero estaba más que cansado con los acontecimientos del día, despertándome en un entorno desconocido, conociendo a nuestro captor y descubriendo algunas noticias impactantes. Mi entorno se estaba volviendo borroso y era ligeramente consciente de los círculos que Cameron dibujaba en mi espalda. Por mucho que lo intenté, no podía mantener los ojos abiertos.

De Penny

La información que Holly encontró fue extremadamente informativa, pero en realidad no nos ayudó a encontrar a Jay y Cameron. Estaba manteniendo la calma en este momento porque sé de lo que Jay es capaz y con Cameron a su lado no hay nada que pueda detenerlos. Puede que Jay no lo acepte como su compañero, pero todos los demás pueden ver cómo encajan perfectamente el uno para el otro. Ambos son fuertes, tercos y tienen corazones de oro, todo lo que una manada deseaba en sus Alfas. Sólo espero que pronto se dé cuenta de lo que todos los demás han descubierto; Cameron está perdidamente enamorado de ella. Debajo de mi sensatez tenía pequeñas dosis de pánico y miedo; Los alejé para poder concentrarme en las tareas que tenía por delante. La primera tarea que tengo que hacer es informar a los chicos sobre lo que han descubierto los Luna.

Dejé a los Luna en la biblioteca para continuar con su investigación y ver si podían encontrar algo más sobre los 'Primes'. Cuando llegué a la oficina no podía creer lo que veía. ¡Solo debo haber estado fuera por una hora como máximo, pero la oficina era un completo desastre! Había platos, envoltorios, chaquetas y cualquier cosa que se te ocurriera estaba

esparcida por toda la oficina. Todos los chicos todavía estaban sentados alrededor de la mesa mirando mapas del área circundante y otras manadas aterrizaban luciendo bastante desaliñadas, parecían como si hubieran estado sentados alrededor de la mesa durante días. Todavía estaba parado en la puerta de la oficina y todavía no se habían dado cuenta de que estaba allí observándolos. Fue bastante divertido. Actualmente estaban discutiendo sobre en qué manadas se puede confiar y en qué no. Caminé un par de pasos más hacia la habitación.

León me sonrió ampliamente. "Oye cariño, ¿descubres algo interesante?" Acerqué una silla al lado de Leon antes de responderle.

"Los Luna pudieron descubrir bastante sobre qué es Jay y cómo puede mejorar sus poderes". Miré a Alpha Sage. “Tu compañero encontró una cantidad considerable de información; ella es muy hábil con los libros”.

Alfa Sabio se rió. "Ella siempre ha sido una ratón de biblioteca".

"Entonces, ¿qué descubriste?" —preguntó Jake.

Luego pasé a explicarle todo lo que Holly me había dicho. Todos se sentaron pacientemente mientras les explicaba, de vez en cuando uno de ellos me hacía una pregunta y yo la respondía si podía, pero una vez que llegué a la parte sobre que Jay tuvo que aparearse con Cameron, sus caras parecieron decaer.

“¡¿Mi hermana pequeña tiene que aparearse con ese idiota?!” Los trillizos gritaron todos al mismo tiempo. Cuando dije que todos pueden ver que están hechos el uno para el otro, no dije que todos estuvieran felices por eso, especialmente los gemelos, quienes creen que Jay puede hacerlo mejor. Aunque sé que en sus corazones no querrían que ella estuviera con nadie más.

"Eso es lo que dicen los libros". Asenti. "Sin embargo, no dice cuándo tendrán que 'hacer la escritura', pero sospecho que tendrá que ser pronto".

"Conozco a Jay". Comenzó Josh. "Ella no haría eso si no quiere".

"Todos lo sabemos, pero la ayudará con sus poderes". Añadió Alfa Sabio.

"No crees que Cameron la obligará, ¿verdad?" James preguntó con miedo.

"Él nunca la obligaría". Adam dijo con severidad. "Puede que haya parecido un desalmado, pero la ama y no querría hacerle pasar más dolor del que ya ha sufrido".

"Estoy de acuerdo. Puede que no lo conozca desde hace mucho tiempo, pero parece un buen tipo. Jay está en buenas manos a pesar de esta situación”. León estuvo de acuerdo. No había forma de discutir con León, es un hombre en el que todos confían, creen en sus palabras.

"Creo que lo tenemos cubierto". Alfa Sabio se aclaró la garganta. "¿Hablamos con Penny lo que se nos ocurrió hasta ahora?" Todos asintieron.

"Vamos a oírlo."

“Una vez que hayamos identificado su ubicación, planeamos enviar dos grandes grupos de lobos para el ataque. Un grupo vendrá del este y el otro del oeste. Esperamos tener el elemento sorpresa. Todos estamos de acuerdo en que no fueron unos matones cualquiera los que

se llevaron a Jay y Cameron, así que esperamos que esto nos dé una ventaja, y no son muchos en número". Alfa Sabio explicó.

"Cuando los dos equipos hayan atacado la base, un grupo disidente entrará a buscar a Jay y Cameron. Una vez que los hayamos encontrado, evacuaremos lo más rápido posible. Planeamos abandonar la base sólo cuando se haya eliminado todo colorete. Si algunos escapan, nos ocuparemos de ellos después de que hayamos regresado sanos y salvos". León continuó.

"¿Qué pasa con nuestras propias bajas?" Yo pregunté.

"Si todo va bien, no tendremos muertes, sólo rasguños y moretones". Dijo Alfa Dean con confianza.

"Espero que eso sea todo lo que suceda". Oré. "¿Cómo vas a saber dónde están?"

"Ah, esperaba que preguntaras eso". Jake sonrió. "Hemos estado intentando contactar a Jay o Cameron a través del enlace mental sin suerte hasta ahora. Una vez que podamos contactarlos, podremos saber qué tan lejos están de nosotros por lo débiles que son sus voces. El enlace mental sólo puede recorrer unas cuarenta millas, por lo que podemos tachar una gran cantidad de tierra de los mapas".

"Entonces, ¿lo que estás diciendo Jake es que desde la casa de carga pueden estar cuarenta millas en cualquier dirección?" Yo pregunté.

"Sí. Hay mucho terreno por recorrer, pero cuando podamos hablar con cualquiera de ellos podremos reducir las áreas de búsqueda".

Me quedé en silencio absorbiendo todo lo que me decía. El plan parecía fracasar y en mi mente estaba seguro de que iba a funcionar. El miedo y el pánico se desvanecieron un poco y la esperanza empezó a ocupar su lugar.

"¡Tengo a Cameron!" Adam gritó sacándome de mis pensamientos.

"¿Qué tan débil es su voz?" Jake preguntó con entusiasmo. Adam no respondió en lugar de responder comenzó a tachar más áreas en los mapas. Una vez que terminó, todos nos inclinamos para echar un vistazo.

"¡Esto es genial!" -exclamó Jake-. "¡Ahora están sólo veinte millas en cada dirección!" Todos aplaudimos.

Volví mi atención a Adam, que estaba callado en su silla, probablemente todavía hablando con Cameron. "Adam, ¿puedes preguntarle a Cameron si Jay está bien para mí?" El asintió.

"Él dice que ella está bien, que en este momento está durmiendo".

"Oh, gracias a la diosa de la luna". Di un suspiro de alivio. Ya no pasará mucho tiempo. Los grupos de búsqueda serán enviados para encontrar la base de los rouges, regresarán a la casa de empaque con la información y luego se enviarán los dos equipos para llevar a cabo el plan. No pasará mucho tiempo.

~ Punto de vista de Cameron ~

Jay estaba envuelto en mis brazos mientras nos balanceaba hacia adelante y hacia atrás.

No pasó mucho tiempo antes de que ella se quedara dormida en mis brazos.

Justo donde debería estar, ronroneó mi lobo. No pude evitar estar de acuerdo con él. Ella encaja perfectamente contra mi cuerpo. No sé por qué alguna vez la rechacé si esto es lo que me he estado perdiendo con todos los abrazos, los hormigueos que se disparan por todo tu cuerpo con el más mínimo toque y el rápido aumento de mi corazón cuando ella está cerca. Me encanta.

Jay no había estado dormido tanto tiempo cuando sentí que alguien pinchaba en mi mente, así que la abrí.

"¿Cameron?" Preguntó la voz.

"Adán, ¿eres tú?" Pregunté emocionado.

"Es. ¿Cómo estás hermano?

"Estoy bien."

"No tendrás que estar allí por mucho más tiempo. Tenemos grupos de búsqueda y un plan". Podía escuchar la emoción filtrarse en su voz.

"Me alegra escucharlo. No creo que pueda soportar estar aquí por mucho más tiempo". Suspiré.

"¿Dónde estás? ¿Puedes darme algún detalle? ¿Viste adónde te llevaron a ti y a Jay?

"No tengo idea de dónde estoy, nos drogaron y estábamos bastante fuera de esto. Estamos en una celda de concreto. Creo que es subterráneo, así que sugeriría buscar un edificio de concreto que tenga acceso a una especie de sótano".

"Sí, Alfa, iremos directo al grano". El pauso. *"Penny ha preguntado si Jay está bien"*.

Miré a la bella durmiente en mis brazos. *"Sí, ella está bien; ella simplemente está durmiendo ahora mismo"*.

"Eso es bueno escuchar. Lo siento hermano, pero tengo que irme; Tengo algunos detalles de última hora que atender. Aguanta un poco más". Así, él se fue y yo me quedé sola otra vez. Me alegré de poder hablar con alguien de mi manada para ver qué estaba pasando y escuchar que ya había un plan en juego, ¡fue genial! Jay y yo no estaríamos aquí por mucho más tiempo, estaba emocionado pero triste al mismo tiempo, estar en esta celda con Jay nos ha acercado más y nos ha permitido estar más en contacto con una relación de pareja normal.

Volví a pensar en el plan que está en marcha. Una vez que lleguen nuestras manadas vamos a tener una gran pelea entre manos y no quiero que Jay salga lastimado. No dejaré que la lastimen.

Acerqué a Jay a mi cuerpo. "Te protegere con mi vida."

Capítulo 19

De Penny

Estaba sentado en el porche trasero con un vaso de naranja y hielo en la mano, mirando hacia el bosque pensando en los grupos de búsqueda que estaban afuera con este clima. El día era caluroso, probablemente el día más caluroso del año hasta el momento y estaban allí buscando en forma de lobo, sin duda agotados por el calor. El sol estaba alto en el cielo, directamente encima de mí irradiando su calor en ondas. La posición del sol me dijo que era alrededor del mediodía, lo que significaba que sería mejor ir a ayudar a las otras hembras con el almuerzo. Rápidamente bebí mi bebida e inmediatamente sentí que el líquido enfriaba mis entrañas, muy refrescante.

Entré a la cocina y vi que ya estaban preparando el almuerzo. La comida era bastante básica y consistía en sándwiches rellenos de jamón, queso, tomates y lechuga, básicamente todos los rellenos que puedas imaginar. También había patatas fritas en el interior, diferentes frutas y ensaladeras. Parecía que sería tomar lo que quisieras y listo.

Me uní a Victoria al otro lado de la cocina y la ayudé a preparar los últimos sándwiches que quedaban. Victoria es la mejor cocinera de la manada.

"¿Quieres que te ayudemos a terminar?" Yo pregunté.

Ella sonrió mostrándome sus dientes. "Eso sería encantador." Nos acomodamos en un cómodo silencio concentrándonos en la tarea que teníamos entre manos.

Por el rabillo del ojo vi a Victoria mirarme un par de veces abriendo la boca pero luego la cerró. "Puedes preguntarme cualquier cosa que sepas". Le sonreí suavemente.

"Oh, lo sé, Penny". Ella respondió rápidamente como si me hubiera ofendido de alguna manera. "Sólo iba a preguntar si ya has oído algo."

Sabía de lo que estaba hablando, se preguntaba si los equipos de búsqueda habían encontrado la ubicación de Cameron y Jay, pero lamentablemente no he sabido nada de ellos desde que nos fuimos en las primeras horas de esta mañana.

"No he oído nada todavía". Suspiré untando mantequilla en un trozo de pan. "Pero ninguna noticia es una buena noticia".

“Supongo que tienes razón. Aunque ha pasado bastante tiempo y estoy empezando a preocuparme un poco. No soy sólo yo, es toda la manada los que están realmente preocupados por ambos. Sólo espero que no nos enteremos de que uno de ellos es... —Se interrumpió.

Muerto, terminé la frase en mi cabeza. Todos se han preparado para el peor de los casos, pero al mismo tiempo han dejado los pensamientos negativos en el fondo de sus mentes, centrándose principalmente en los positivos y es que tanto Cameron como Jay regresarán a casa sanos y salvos.

Los últimos sándwiches se colocaron en grandes bandejas plateadas y se llevaron al comedor con el resto del banquete. Los niños fueron los primeros en coger algo de comer y rápidamente se marcharon corriendo para continuar con sus juegos. Los adultos, sin embargo, comieron muy poco y estaban llenos de preocupación y preocupación. Logré comerme un sándwich y una manzana pero no tenía mucho apetito. Una vez que todos no comieron, dejamos la comida restante (¡que era mucha!) y nos ocupamos de nuestros propios asuntos. Algunos se fueron a hacer las tareas del hogar; otros se iban a sus habitaciones a dormir la siesta, a leer o a ver la televisión. Todos encontramos diferentes formas de mantenernos ocupados. Yo, por otro lado, no tenía forma de distraer mis pensamientos. Estaba constantemente en ellos, pensando todo una y otra vez. También he alojado a residentes completos en el porche trasero mirando hacia el bosque.

Casi toda la manada salió sobre las seis de la mañana para registrar nuestro territorio pero aún no había noticias y ya era la una de la tarde.

"Están tardando muchísimo". Hablé con mi lobo.

"Serán increíblemente minuciosos con las pistas que encuentren. No querrán poner a Jay o Cameron en peligro innecesario". Mi lobo me tranquilizó. *"Espero que no sean mucho más"*.

No pude evitar estar de acuerdo. Realmente esperaba que no fueran mucho más largos o creo que me volvería loco. Habría estado buscando con ellos, pero León se había puesto firme y dijo que necesitaba estar aquí donde fuera seguro. Intenté protestar pero él no aceptó nada. Incluso dije que no podía darme órdenes porque yo era el Alfa de esta manada y los había estado liderando solo durante años, pero eso todavía no me llevó a ninguna parte.

El sol todavía brillaba sobre el bosque silencioso. No se oía nada. No cantaba ningún pájaro, ni el repiqueteo de diminutas patas en el suelo, ni el susurro de los arbustos. Había un silencio inquietante, no como debería ser un bosque.

Me senté en el porche en silencio durante una hora y media, perdido en mis pensamientos mientras observaba y escuchaba por si había algo. Estaba a punto de rendirme cuando se escuchó un aullido en la diferencia. Me levanté y me paré en el escalón superior alertado. Cuando el aullido se apagó, otro aullido llenó el bosque antes tranquilo y otros se unieron rápidamente. Para entonces, la gente dentro de la casa de carga estaba parada en el porche o en el jardín, observando y escuchando.

"¿Qué crees que significa eso?" Victoria susurró a mi lado. Todos los aullidos murieron por completo y en su lugar resonaron pies atronadores.

"Creo que estamos a punto de descubrirlo". Respondí. Me moví de mi lugar cerca de la viga y me posicioné frente a todos. Mis ojos estuvieron pegados a la línea del bosque durante todo el camino.

Alpha Sage y Leon aparecieron de los árboles seguidos de cerca por los trillizos y Adam, poco después de ellos, el resto de la manada resurgió. Disminuyeron su carrera al trote y se dirigieron hacia nosotros. Alpha Sage retrocedió mientras todos los demás permanecían en forma de lobo. Estaban todos esparcidos por el jardín tumbados jadeando con fuerza. Volví a mirar a Alpha Sage y esperé semipacientemente.

"Los hemos encontrado". Él sonrió. Todos nos quedamos en silencio por un minuto absorbiendo lo que había dicho, luego todos estallamos en aplausos y algunos miembros de la manada incluso lloraron. Estaba sonriendo de oreja a oreja.

"¿Hablas en serio?" Pregunté con incredulidad.

“¿El cielo es azul?” Él sonrió.

Sonreí de nuevo. "¿Que hacemos ahora?"

“Llevamos a cabo el plan que hemos discutido. Sin embargo, en lugar de dos equipos tendremos tres para cubrir todas las salidas importantes. Uno vendrá del este y del oeste como discutimos, pero otro vendrá del sur”.

“¿Qué pasa con la salida norte?” Yo pregunté.

"No hay necesidad de preocuparse de que escapen de esa manera, ya que hay un gran río con fuertes corrientes que atraviesa el norte".

"¿Cuándo planearemos el ataque?"

"Salimos al anochecer". Dijo Alpha Sage y luego se volvió hacia los lobos. “Les sugiero que descansen un poco y coman mucho para recuperar fuerzas. Lo vas a necesitar”.

Uno por uno, todos retrocedieron y entraron a la casa luciendo completamente exhaustos. Los niños y las mujeres los siguieron y nos dejaron a Alpha Sage y a mí afuera.

“¿Cómo crees que irá esto?” Pregunté, mi feliz estado de ánimo desapareció.

Suspiró y se pasó la mano por el pelo. "¿Honestamente? No sé. El edificio donde están detenidos Jay y Cameron tiene alta seguridad. Cámaras, alambre de púas y coloretes vigilan el lugar en cada esquina”.

"¿Qué quiere decir esto?" Pregunté cansadamente temerosa de la respuesta.

Alpha Sage parecía sombrío. "Significa que incluso con el elemento sorpresa existe la posibilidad de que no lleguemos a ellos a tiempo".

"No podemos permitir que eso suceda".

“Y trataremos de no hacerlo. Tengo toda la intención de traerlos a casa”. Dijo con determinación y luego se dirigió a la casa dejándome sola en el jardín.

No tenía ninguna duda de que los recuperaríamos, pero no sé a qué precio. Antes de saber dónde estaban estábamos seguros de que no tendríamos pérdidas, sólo rasguños y magulladuras, pero ahora no estoy tan seguro. Todo lo que podía hacer ahora era esperar y rezarle a la diosa de la luna para que todos salieran vivos de esto.

Las horas que siguieron transcurrieron dolorosamente lentas. No pude concentrarme en nada, ni en el libro que intenté leer, ni en mi programa de televisión favorito ni en nadie que intentara hablar conmigo. Caminé alrededor de la casa de empaque como si estuviera en trance esperando que cayera la noche.

Estaba sentada en la cocina viendo mis malvaviscos subir y bajar en mi taza de chocolate

caliente, sola. A decir verdad, no recuerdo ni siquiera haberlo hecho y mucho menos cómo terminé en la cocina.

“Penny cariño, ¿estás bien? Llevas veinte minutos mirando tu bebida. Levanté la vista y vi a León mirándome con preocupación.

"Sí, estoy bien".

“No me mientas. La expresión de tu cara lo dice todo. Ahora dime qué te está carcomiendo”. Sacó una silla que hizo chirriar el suelo de la cocina y se sentó en ella.

Gruñí. ¿Cómo pudo leerme tan fácilmente?

"¿Centavo?"

Suspiré. "Solo estoy preocupado."

Leon me sentó en su regazo y me rodeó con sus brazos. "Todo va a estar bien, te lo prometo".

"No hagas promesas que no puedas cumplir". Murmuré. León no respondió, probablemente sabiendo que no podía sacarme del mal humor en el que me encontraba. Estaba mirando por la ventana mirando el cielo. En lugar de su color azul normal, había una variedad de amarillos, naranjas y rojos cuando el sol comenzaba a ponerse. No pasó mucho tiempo hasta que todos salimos bien, la mayoría de nosotros. Los niños y las mujeres se quedan aquí, en la seguridad de la casa de carga, para cuidar a los niños. Yo iría con los grupos de búsqueda, aunque Leon no sabe nada de esto todavía. Me niego a dejarlos ir sin mí.

Sentí a Leon tensarse contra mí.

"¿Qué ocurre?" Pregunté mirándolo.

"Es hora de ir." Respondió.

"Muy bien, entonces preparémonos para partir". Salté de su regazo y me dirigí hacia la puerta de la cocina.

"¿A dónde crees que vas?"

"Voy contigo." Me volví para enfrentarlo. Él estaba frunciendo el ceño.

"No tu no eres." Dijo con severidad.

“Voy a ir contigo te guste o no. Soy el Alfa y es el miembro de mi manada el que está en problemas y ella es como una hija para mí. No hay nada que puedas decir que me haga quedarme, así que te sugiero que lo afrontes”. Rompí. La boca de León estaba abierta por la sorpresa. Le di la espalda. “¿Vienes o qué?”

Me alejé y comencé a dirigirme hacia el jardín trasero donde se reunirían todos. Cuando escuché sus pasos detrás de mí no pude evitar sonreír. Abrí la puerta trasera y vi que todos ya estaban allí y listos para partir. Me acerqué y me paré junto a Alpha Sage.

“He repasado el plan para que todos deberíais saberlo. Si nos atenemos a esto, todo debería funcionar sin problemas y todos regresaremos a casa con Jay y Cameron en orden”.

Alpha Sage se dirigió a todos. “Entonces la pregunta es ¿estás listo?”

Una serie de 'sí alfa' y vítores estallaron en toda la planta de empaque.

"Entonces vamos." Él cambió a su lobo marrón oscuro y yo rápidamente lo seguí con mi lobo rojo/marrón. No necesitaba mirar detrás de mí para ver si me seguían porque escuché sus rápidas patas corriendo detrás de nosotros.

Cuando llegamos a un pequeño claro que supuse estaba a mitad de camino entre la casa de empaque y el edificio que albergaba a Jay y Cameron, nos detuvimos y Alpha Sage retrocedió.

“Aquí es donde nos dividiremos en tres áreas separadas. Cada uno entre en su grupo”. Habló bastante alto para que todos pudieran escucharlo. Probablemente había alrededor de ciento cincuenta lobos parados frente a él. Todos nos dividimos en nuestros grupos. Me quedaría con Alpha Sage, Leon y algunos otros lobos; estaríamos cubriendo el sur. Los trillizos y su grupo cubrirían el este y el grupo Adams el oeste.

"Bien, pongamos este espectáculo en marcha". Alpha Sage volvió a convertirse en su lobo y tomó una vez más, pero esta vez con menos lobos detrás de él. Nuestras patas se movían a gran velocidad sin hacer ningún sonido para que los rojos no nos escucharan.

Corrimos, saltamos troncos caídos y para añadir algo de emoción corrimos un poco más. Me quedé sin aliento cuando llegamos al escondite de los rojos. Estábamos todos agazapados detrás de los arbustos, con el estómago plano contra el suelo, observando a los coloretes patrullando. Fue bueno que enmascaráramos nuestros olores, de lo contrario ya nos habrían descubierto.

El edificio que tenemos ante nosotros fue construido con ladrillos grises; tenía dos pisos y un sótano donde estaban Jay y Cameron. Las ventanas eran grandes y estaban cubiertas de polvo. Parecía como si nadie viviera aquí, pero los coloretes que patrullaban decían lo contrario. Todo en este lugar gritaba prisión, lo único que faltaba era un muro alto con alambre de púas.

Una bocina sonó desde el interior del edificio. Todos nos tensamos pensando que era una alarma que les alertaba de nuestra presencia pero los coloretes que patrullaban nos dieron la espalda y comenzaron a dirigirse hacia el edificio.

"Nos mudaremos si yo lo digo". La voz de Alpha Sage flotó en todas nuestras cabezas.

León me rozó y frotó su cabeza contra mi cuello. Me volví hacia él para lamerle el hocico, él me devolvió el gesto.

"Mantente a salvo y no hagas nada estúpido". Dijo a través de nuestro enlace privado.

"Prometo."

"Te amo Penny". Él acarició mi cuello.

“Te amo a León”. Nos acurrucamos mientras esperábamos la palabra de Alpha Sage.

Seguimos observando a los rouges retirarse de sus tareas de patrulla, no había al menos dos o tres metros entre nosotros y ellos.

"Todos entren, pero guarden silencio, no hagan ruido y eliminen a estos coloretes

primero". Ordenó Alfa Sabio. Salimos trotando de detrás de nuestro escondite y acechamos a los rojos. *“Llévamelos”*.

Saltamos hacia los rojos que los aplastaban debajo de nosotros. Rápidamente puse mis mandíbulas alrededor del cuello del colorete debajo de mí para silenciarlo antes de que pudiera alertar a los demás. Alguien más debió haber olvidado el memo cuando un aullido llenó el bosque y no era de ninguno de nosotros.

"Todos prepárense, estamos a punto de tener compañía". Alpha Sage nos advirtió. No podría haber tenido más razón. Los Rouges salieron furiosos del edificio ya en forma de lobo, cargando contra nosotros con los dientes al descubierto y saliva arrojada por todas partes. Parecían animales salvajes.

Alpha Sage aulló y lideró la carga. La pelea estaba en marcha.

Había muchos más coloretes de los que esperaba; cuando me maté unos a otros tomó su lugar inmediatamente. Estaba peleando contra un macho que era sólo un poco más grande que yo, pero era un luchador increíble, fuerte y orgulloso. Nos rodeamos y nuestras miradas se cruzaron. Si siquiera parpadeara, me matarían y eso no estaba sucediendo hoy. Lo observé atentamente buscando una debilidad pero no pude encontrar ninguna, me di cuenta de que él estaba haciendo lo mismo conmigo. El macho hizo el primer movimiento, se abalanzó apuntando a mi cuello pero esquivé su ataque. Clavé mis dientes en su pata delantera desgarrando carne y músculo, lo agarré con más fuerza y luego escuché el hueso romperse y un gemido doloroso. Solté su pierna y el colorete se desmoronó en el suelo gimiendo, sin pensarlo dos veces le rompí el cuello y lo vi quedarse inerte.

"Otro colorete y aún queda mucho por hacer", le suspiré a mi lobo. Estaba empezando a sentir que la falta de sueño se apoderaba de mí, mis músculos protestaban por la cantidad de trabajo que les estaba dando, sentí que colapsaría en cualquier segundo, pero pensar en Jay me mantuvo adelante. Tuve que salvarla.

"Mantente fuerte, Penny". Respondió mi lobo.

"¿Cómo lo llevas?" Yo pregunté.

"Estoy bien. Será mejor que nos concentremos de nuevo, Penny, mantente fuerte”.Su voz se desvaneció en el fondo de mi mente. Recuperé mi concentración y examiné el área; no había un solo lobo que no estuviera involucrado en una lucha a muerte. Al otro lado del claro, León estaba luchando contra tres rouges, incluso desde donde yo estaba podía ver que estaba herido, un movimiento en falso y estaría muerto. Cargué justo cuando uno de los rojos saltó hacia León, afortunadamente fui lo suficientemente rápido y abordé al lobo en el aire rompiéndole el cuello en el proceso. Me giré para no ser vulnerable a un ataque, pero me dieron una pata en la cara, sus garras se clavaron en mi hocico dejando marcas de garras y sangre goteando de la herida al suelo. Sabía que Leon podía oler mi sangre, pero seguía golpeando y atacando a su oponente además de mí ganando velocidad con sus ataques.

Estaba en otra pelea con un colorete que era más grande que yo. ¿Por qué tuve que ser un pequeño lobo? Focus Penny focus, me canté a mí mismo.

El colorete que me había arañado yacía inerte en el suelo con una herida sangrienta en el

cuello. ¿Quién lo mató? Miré a mí alrededor para ver si había alguien cerca, pero solo éramos Leon y yo. Miré dos veces a mi apuesto hombre, él estaba cojeando y se acercó a mí.

"¿Estás bien Penny?" Su voz estaba llena de preocupación.

"Si, estoy bién. Me duele un poco el hocico. Pero debería hacerte esa pregunta". Observé las heridas que estaban esparcidas por todo su cuerpo. Tenía una marca de mordisco en la pierna trasera que lo hacía cojear, marcas de garras en todo el pecho y un corte en la espalda.

"Estoy bien. Me alegro de que estés bien". Lamió mi herida.

"Esto aún no ha terminado".

A nuestro alrededor, los rouges fueron cayendo lentamente uno por uno, lo cual era extraño, ya que normalmente para esta cantidad de rouges los habríamos acabado hace años, había algo más sucediendo aquí. No expresé mi preocupación; no era el momento adecuado para hacerlo. Estaba tan perdido en mi debate interior que casi me pierdo la explosión.

De Jay

No sé cuánto tiempo dormí pero me sentí mucho mejor y reviví. Mi cuerpo estaba cálido, un hormigueo recorrió todo mi cuerpo y sin tener que abrir los ojos supe que estaba en los brazos de Cameron. Abrí los ojos pero los cerré rápidamente. La luz que entraba por una ventana de la celda de enfrente era cegadora.

Mi espalda estaba firmemente presionada contra la espalda de Cameron; sus brazos estaban apretados alrededor de mi cintura. Va a ser difícil salir de esto. Mis ojos todavía estaban cerrados mientras me retorcía en sus brazos. Me retorcí hasta que estuve frente a su pecho. Me sorprende no haberlo despertado, tuve suerte. Agarré su blusa con mis manos y me acurruqué contra su pecho, suspiré. Me podría acostumbrar a esto. Los brazos de Cameron me rodean con fuerza, acercándome a él si eso fuera posible. Abrí los ojos y lo miré a través de mis pestañas. Jadeé, estaba completamente despierto. Sus ojos brillaban de diversión y lucía su sonrisa característica.

"Sabes que sería prudente si no te retorcieras tanto". La voz de Cameron sonaba tensa. Mis mejillas ardieron cuando sentí algo presionado contra mi pierna, estoy bastante seguro de que mis mejillas estaban tan brillantes como un tomate. "Eres tan lindo cuando te sonrojas". Esto sólo hizo que me pusiera aún más rojo.

"Cállate", fue mi inteligente respuesta.

"Oye", susurró. "Tengo buenas noticias. Anoche pude hablar con Adam mientras dormías.

"¿Por qué no me despertaste para decírmelo?"

"Estabas muerta para el mundo y parecías tan pacífico que no quería molestarte".

"Entonces, ¿de qué hablaron tú y Adam?" Yo pregunté.

"Me preguntó si sabía adónde nos habían llevado, pero le expliqué que estábamos drogados en ese momento, por lo que estábamos bastante fuera de peligro. También le dije que estábamos en una especie de sótano, por lo que deberían buscar un edificio con acceso exterior

en el costado del edificio, pero al pasar por muchas propiedades en estos días, tomará un tiempo reducirlas. No sé cuánto tiempo les llevará encontrarnos, pero sé que lo harán".

"Si lo se." Me alegré muchísimo al escuchar la noticia; Ojalá podamos salir de aquí pronto. La única pregunta que queda es cuánto tiempo tendremos que esperar hasta que eso suceda: podrían ser horas, días o meses. "¿Que hacemos ahora?"

"¿Qué quieres decir?" Cameron parecía confundido.

"¿Qué hacemos para pasar el tiempo hasta que podamos salir de aquí?"

"Tengo algo en mente". Él sonrió moviendo las cejas.

Inmediatamente supe de qué estaba hablando, le di un puñetazo en el brazo. "¡No va a suceder, chico amante!"

"Ay", se quejó frotándose el brazo. "Está bien, entonces esa idea se fue por la ventana. ¿Podemos ver si tus poderes están funcionando?

He pensado en eso por un momento. Desde que estoy aquí no he intentado ver si todavía puedo usar el fuego. Simplemente asumí que no podría hacerlo debido a la droga que corría por mis venas. Quizás la droga ya estaba fuera de mi sistema. Incluso podría sacarnos de aquí.

"Voy a tratar de."

Me alejé de Cameron para pararme en el medio de la habitación para no lastimarlo, en caso de que no tuviera control total sobre las llamas. Cerré los ojos imaginando el calor dentro de mi cuerpo y las partículas en el aire; Respiré profundamente varias veces y luego abrí los ojos. Podía sentirlos cambiar de color a rojo fuego y el calor por todo mi cuerpo, hasta ahora todo bien. Respiré hondo otra vez e imaginé una bola de fuego formándose en mi mano. Mi mano derecha comenzó a arder comenzando en mi muñeca y luego viajando hasta la punta de mis dedos. En la palma de mi mano flotaba una pequeña bola de fuego, amarillos, naranjas y rojos arremolinándose.

"¡Eso es increíble!" Cameron lloró.

Cerré la mano para distinguir la bola de fuego. "No es fantástico, Cameron. No suelo tardar tanto en hacer una bola de fuego sencilla y nunca son tan pequeñas. Es como si hubiera retrocedido en el tiempo cuando descubrí por primera vez que podía controlar y hacer fuego, es frustrante". Suspiré tratando de pasar mis manos por mi cabello pero era solo un desastre.

"Todo estará bien, Jay". Las manos de Cameron frotaron mis brazos de arriba abajo. "Lo único que hay que hacer es esperar a que los medicamentos desaparezcan un poco más, mantener la cabeza despejada; No es necesario que te estreses innecesariamente".

Asentí y respiré profundamente varias veces para calmarme y aclarar mi cabeza. Salí del abrazo de Cameron y lo intenté de nuevo. Repetí mi rutina nuevamente y esta vez vi una bola de fuego más grande en comparación con la anterior. No era tan grande como me hubiera gustado pero era mejor. Sonreí. No sé cuánto tiempo practiqué pero la luz que alguna vez se filtraba por la ventana se había ido y ya casi era de noche. En ese tiempo logré que mis bolas de fuego volvieran a su tamaño normal y las disparé a la pared. Todo el tiempo Cameron estuvo sentado

pacientemente en la cama que había en nuestra celda, observando y aprendiendo.

"Estoy realmente sorprendido". Dijo desconcertado mirándome con asombro.

“Es genial…” Me interrumpió el sonido de una bocina. Miré a Cameron confundida pero su rostro reflejaba el mío, ¿qué estaba pasando? Antes de que pudiéramos decir o hacer algo, un aullido rompió el silencio, seguido de gruñidos y gruñidos.

"Nos han encontrado". Cameron susurró sonriendo. No podía sonreír ni alegrarme por el rescate, encima de nosotros mi familia estaba siendo atacada y algunos de ellos incluso podrían estar muertos. Tenía que salir de aquí y rápido. Disparé una bola de fuego a la pared que estaba usando como práctica de tiro antes, no pasó nada. Le disparé a otro y a otro. Se me escapaban de las manos pero aún así no pasó nada. Estaba cada vez más agitado y podía sentir que mi enojo se apoderaba de mí, todavía podía escuchar la pelea sobre nosotros y no ayudaba a mi enojo.

"Jay, necesitas calmarte". Cameron comenzó a caminar con cautela hacia mí. "Tus ojos son más brillantes de lo habitual".

Sabía que estaba diciendo la verdad porque podía sentirlo, sentí el poder surgir a través de mí.

"Da un paso atrás, Cameron". Dije con los dientes apretados.

"Pero Jay-"

"Pero nada, Cameron", lo interrumpí. "¡Da un paso atrás ahora!" Por el rabillo del ojo lo vi alejarse un par de pasos de mí.

La ira todavía se estaba acumulando dentro de mí esperando ser liberada. Decidí que le daría un buen uso, así que me imaginé que el fuego me rodeaba por todos lados, teniendo cuidado de no dañar a Cameron. El fuego se arremolinaba a mí alrededor sin dejar ni un rasguño ni una quemadura. Levanté los brazos frente a mí apuntando a la pared y con un estallido de energía el fuego golpeó la pared con un fuerte ruido sordo. La pared se derrumbó y las llamas volaban por todas partes. Por un momento no hubo ningún sonido, fue como si el tiempo se hubiera detenido. Cuando la pared cayó al suelo, los ladrillos se rompieron enviando polvo por todas partes, respiraba con dificultad por la falta de oxígeno.

Miré a Cameron para ver si estaba bien. Se sentó allí con la boca abierta y los ojos muy abiertos por la sorpresa.

"¿Estás bien?" Yo pregunté. Todo lo que pudo lograr fue asentir. "Bien. Ahora vámonos."

Me abrí camino a través del polvo, sobre los escombros y luego trepé por la pared rota. Pude respirar de nuevo una vez que mis pies pisaron el suelo. Respiré profundamente.

"Es tan bueno estar en la superficie". No le dije a nadie en particular. Inspeccioné mis alrededores y descubrí que estábamos retenidos en tierra de manada, por lo que no nos habían llevado muy lejos de casa. Reconocí también esta parte del terreno; Patrullaba por aquí y de vez en cuando me topaba con algún extraño colorete que había entrado en nuestro territorio.

Sentí ojos sobre mí y había muchos de ellos. Me di vuelta para ver a mi mochila y a mis coloretes mirándome. Cuando mi mirada los recorrió, retrocedieron o volvieron la cabeza. Mis

ojos aún deben estar rojos.

Encontré a Penny justo en la línea del bosque con Leon a su lado; Ambos me sonríen. Entonces vi a los trillizos, los Alfas y Adam correr hacia ellos. Les sonreí y luego volví a mirar a los coloretes. Mi sonrisa desapareció por completo, mi boca formó una línea sombría y una mirada que podría matar. No me contuve. Salté en el aire con dos pies y luego aterricé en el suelo con cuatro patas muy grandes. El miedo llenó el aire y eso fue todo lo que necesité para provocar el infierno sobre los rouges.

Gruñí, gruñí, mordí y arañé a los rojos, haciéndoles todo el daño que pude para que fueran más vulnerables y más fáciles de acabar. Los atravesé como un huracán, destruyendo todo a mi paso. Estaba en una misión y era encontrar a Seb pero no pude encontrarlo por ningún lado.

El tiempo pareció ralentizarse a medida que continuaba la lucha. Los rojos ahora estaban librando una batalla perdida, los que todavía estaban vivos y caminando estaban heridos y su número era bajo. No pasaría mucho tiempo hasta que todos estuvieran muertos. No sé si nuestro bando tuvo alguna baja pero no podía pensar así ahora, tenía que concentrarme.

Acababa de matar a un lobo marrón claro cuando vi a Seb cerca del agujero en la pared de donde Cameron y yo escapamos. Nuestros ojos se fijaron en todo el caos estudiándonos unos a otros. Comencé a caminar hacia él sin dejar que mi mirada vacilara, podía sentir mis músculos ondularse cuando mis patas golpeaban el suelo y podía sentir mi fuerza con cada paso. Tenía algunas heridas cubriendo mi cuerpo, el dolor se disparaba por todo mi cuerpo pero no dejé que eso me detuviera. Seb no se movió ni un centímetro cuando me acerqué a él y ni siquiera se volvió lobo, se mantuvo orgulloso y todavía humano.

"Te he estado esperando, Jay". Su voz era tranquila y colectiva.

"Te estuve buscando." Respondí enviando el mensaje a su mente.

"Bueno, me encontraste".

"Sí, lo hice." No perdí el tiempo, salté hacia él y le hundí los dientes en la parte inferior de su pierna. Gritó pero se recuperó rápidamente golpeándome en la cabeza. Solté su pierna sorprendida y tropecé tratando de quitarme el dolor. Seb no me dio tiempo para recuperarme, cargó contra mí lanzándome un par de golpes en el pecho y una patada en el estómago, yo gemí. Era fuerte, inteligente y estaba dando buenos golpes.

"Vamos Jay, somos más fuertes que él, podemos hacerlo". Mi lobo animó. *"Podemos hacerlo juntos."* Dejé de tropezar y recuperé el equilibrio.

Seb estaba en posición defensiva esperando que lo atacara de inmediato, pero hice lo contrario. Lo rodeé, lo observé buscando sus puntos débiles. Una obvia sería la marca de mordisco que le di en la parte inferior de su pierna, pero sabía que él estaría esperando eso, así que seguí observándolo. Escaneé cada centímetro de él y luego lo encontré. De vez en cuando apoyaba inconscientemente una mano en su cadera derecha; Dudo que siquiera supiera lo que estaba haciendo, así que esto me dijo que era una vieja lesión. Tenía mi objetivo, todo lo que tenía que hacer era cronometrarlo correctamente. Todavía estábamos mirándonos en círculos sin dejar de lado al oponente, pero eso fue lo que me dio una ventaja. Seb estaba demasiado ocupado concentrándose en mí como para no ver el ladrillo; tropezó y cayó de costado. Cargué hacia él y

le arranqué un trozo de la cadera. Estaba gritando cuando lo mordí de nuevo, pero esta vez sus músculos y venas estaban desgarrados y le rompí el hueso. Había sangre por todas partes; se estaba desangrando lentamente. La respiración de Seb era irregular y estaba jadeando por aire, casi sentí pena por él después de todo, él me dio información vital sobre mí, pero si lo dejaba vivir solo reuniría más coloretes para venir a buscarme. Sin embargo, ya había terminado, la batalla había terminado a mi alrededor, los últimos coloretes restantes caían como moscas y Penny, Leon, los Alfa, Adam y Cameron estaban todos mirando por encima de los cadáveres. Pero si lo dejo vivir, sólo conseguirá reunir más coloretes para venir a buscarme. Sin embargo, ya había terminado, la batalla había terminado a mi alrededor, los últimos coloretes restantes caían como moscas y Penny, Leon, los Alfa, Adam y Cameron estaban todos mirando por encima de los cadáveres. Pero si lo dejo vivir, sólo conseguirá reunir más coloretes para venir a buscarme. Sin embargo, ya había terminado, la batalla había terminado a mi alrededor, los últimos coloretes restantes caían como moscas y Penny, Leon, los Alfa, Adam y Cameron estaban todos mirando por encima de los cadáveres.

"E-aún no ha terminado". Seb jadeó por su último aliento. “Esto apenas ha comenzado”. Sus ojos se pusieron vidriosos, su cabeza giró hacia un lado y su pecho dejó de elevarse. Él se había ido.

Capítulo 20

De Jay

Cuando todos regresamos a casa, corrí escaleras arriba y me metí en la ducha dejando que el agua hirviendo relajara mis músculos tensos. No había hablado una palabra con nadie después de la muerte de Sebastian; Todos me miraban con preocupación. Mientras todos sonreían y estaban alegres, yo fruncía el ceño y mis ojos eran como piedra, no mostraba ninguna emoción. Realmente no podía culparlos por estar preocupados de que habíamos vencido a los rojos y yo era el único que no estaba contento con eso, pero ninguno de ellos había estado allí cuando Sebastian murió, no escucharon sus últimas palabras. Todos pensaron que todo había terminado. Vaya, se llevarían una sorpresa cuando les contara la noticia. Sé que probablemente debería habérselo dicho a Penny o Alpha Sage de inmediato, pero quería desesperadamente algo de tiempo para pensar.

Estaba de mal humor, enojado conmigo mismo. Me dejé secuestrar, puse las mochilas en peligro y fui responsable de las vidas que perdimos anoche. Los miembros de la manada buscaron entre los cuerpos buscando lobos que pertenecieran a las manadas, en total perdimos 24 lobos. De mi manada solo perdimos a cuatro miembros, lo cual es bastante bueno considerando que podríamos haber perdido más, pero aun así fue desgarrador perder a un miembro de la familia.

Me quedé en la ducha un par de minutos más antes de salir y ponerme ropa cómoda, pantalones de yoga negros, un jersey grueso blanco y calcetines blancos y esponjosos a juego. No iba a ir a ningún lado pronto así que pensé en intentar relajarme.

Una vez vestida miré el reloj en mi mesilla de noche, eran las siete y media de la mañana. La pelea se prolongó hasta altas horas de la madrugada. Me debatí si debería o no ir a buscar a Penny o Alpha Sage y contarles lo que descubrí, pero no sé si estaban descansando.

Sólo hay una manera de averiguarlo, pensé. Salí sigilosamente de mi habitación y comencé a caminar hacia la oficina de Penny. Agradecí haber decidido usar mis calcetines mullidos, ya que amortiguaban el sonido de mis pies sobre el piso de madera para que nadie me escuchara. No me llevó mucho tiempo llegar a la oficina de Penny y me sentí aliviado al ver que Penny todavía estaba despierta; También pude ver que ella no estaba sola. Penny estaba sentada en su escritorio con Leon y frente a ellos estaban Cameron y Alpha Sage. Todos vestían ropa holgada como yo. Obviamente tenían la misma idea que yo. Ninguno de ellos notó que yo estaba agazapado escondido detrás de la puerta. Estaba en una posición privilegiada para escuchar su conversación.

"¡Diría que anoche fue un gran éxito!" Dijo Alpha Sage triunfalmente.

"Estoy de acuerdo, aunque perdimos una mayor cantidad de lobos de lo que imaginaba". León estuvo de acuerdo.

"No había nada que pudiéramos hacer, sabíamos que íbamos a perder algo, pero diría que fue mejor de lo que esperaba". León sólo asintió en respuesta.

“¿Alguno de ustedes ha revisado a Jay?” Cameron intervino.

Todos negaron con la cabeza y luego Penny habló. “Creo que ella sólo necesita algo de tiempo para ella misma. La viste cuando terminó, parecía un zombi”.

"Supongo que tienes razón." Cameron murmuró. "Sólo estoy preocupado por ella".

¿Cameron estaba preocupado por mí? Sé que estar en la celda nos había acercado más y Cameron había dicho esas tres pequeñas palabras, pero no pensé que estaría tan preocupado por mí. ¿Realmente me veía tan mal después de la pelea?

“Sé que eres Cameron pero ella estará bien. Ella nos dirá qué pasa cuando esté lista”. Penny sonrió tranquilizadoramente.

Supongo que es hora de darme a conocer. Me levanté de detrás de la puerta y golpeé sus cabezas para que se giraran hacia mí. No mostré ninguna emoción, seguía en mi agujero de la nada y eso era lo que sentía, nada. Nadie se levantó de sus sillas, permanecieron sentados y mirando.

"¡Arrendajo!" -exclamó Penny-. "¿Cómo estás, cariño? ¿Dormiste algo?

"No, todavía no he dormido, ¿y tú?" Evité deliberadamente su otra pregunta.

“Lo mismo ocurre, ninguno de nosotros ha dormido. Todos estábamos hablando”.

"¿Hay algo en tu mente, Jay?" Preguntó Alpha Sage mirándome con atención. Maldita sea, maldije.

"Sí, lo hay, pero no sé cómo van a reaccionar ustedes". Dije tímidamente. Entonces les conté lo que Sebastián me dijo en su último aliento. También les conté mi teoría acerca de que había otras manadas de rebeldes en el área local o en el siguiente estado, esperando el momento perfecto para atacar. También propuse la idea de que tal vez había algún otro tipo de sobrenatural trabajando para los rojos, como una bruja o un brujo, esto explicaría por qué los rojos eran más fuertes y tenían más control.

"Definitivamente podrías tener algo aquí, Jay". Alpha Sage parecía pensativo. “¿Sebastian te habló de los coloretes?”

Negué con la cabeza. “Nunca nos dijo nada. Dijo que nos contaría todo cuando fuera el momento adecuado”.

"Lo único que le sacamos fue cómo Jay podía mejorar sus poderes, pero eso fue todo". Añadió Cameron.

Todos estaban en silencio, perdidos en sus propios pensamientos, pensando las cosas detenidamente.

"Tenemos un gran problema entre manos". León rompió el silencio.

“No diría eso exactamente. Pensaría en esto como lo hicimos con el secuestro de

Cameron y Jay”. Dijo Alfa Sabio.

Penny parecía indignada. "¡Es una situación completamente diferente!"

“Realmente no es la única diferencia: no será una misión de rescate, así que no tendremos que preocuparnos por eso. Sin embargo, no sabremos cómo son estos coloretes. Si hay una bruja o un brujo trabajando con ellos, tendremos que tener mucho cuidado”. Alpha Sage intentó tranquilizar a Penny.

"Entonces, ¿qué sugieres que hagamos?"

“Volvemos a lo que estábamos haciendo antes de que se llevaran a Cameron y Jay. Nosotros entrenamos."

Me quedé en silencio otra vez. Pude ver en sus ojos que estaban de acuerdo con Alpha Sage pero estaban pasando por todo lo que tenían en mente para tranquilizarse.

“Muy bien, entonces volvemos a lo que estábamos haciendo antes. No sabemos cuándo van a atacar, así que debemos estar preparados para todo”. Penny aceptó de mala gana. “Sugiero que nos vayamos todos a la cama, ha sido una noche larga. El entrenamiento tendrá lugar en un par de días. Creo que todos necesitan descansar”.

Penny, Leon y Alpha Sage salieron de la oficina dejándonos atrás a Cameron y a mí. Me paré torpemente justo en la puerta y Cameron permaneció sentado. Estaba empezando a sentirme cohibida mientras él seguía mirándome, mi jersey mostraba una sección de mi vientre y mis pantalones de yoga descansaban sobre mis caderas. Pude ver la lujuria en los ojos de Cameron.

Cameron se levantó lentamente de la silla y caminó, bueno más bien se acercó a mí. Estaba tan cerca que nuestras narices casi se tocaban.

"Estaba preocupado por ti, Jay". Cameron susurró, su cálida mano descansaba en mi mejilla. Felizmente me incliné hacia su toque.

"He oído." Sonreí.

"Por favor, no vuelvas a asustarme así. Si algo te molesta, sabes que puedes hablar conmigo al respecto".

"Lo siento y lo haré la próxima vez".

Su mano todavía estaba en mi mejilla manteniendo mi rostro cálido, sus ojos seguían mirando desde mis ojos hasta mis labios. Sabía que quería besarme, diablos, quería besarlo. Siempre me he preguntado cómo sería sentir sus labios sobre los míos. Lentamente comenzó a inclinarse para darme tiempo a retroceder, pero no me moví. Debió haberlo entendido porque lo siguiente que supe fueron sus labios sobre los míos. El beso fue lento y gentil, sus labios eran tan suaves y perfectos contra los míos. A través del beso pude sentir que él estaba luchando contra su lobo para hacer el beso más apasionado así que le hice los honores. Envolví mi brazo alrededor de su cuello acercándolo a mí, me rasqué los dientes y pasé mi lengua por su labio inferior pidiendo, rogando que entrara. A partir de ese momento Cameron tomó el control, Podía escuchar el ronroneo de satisfacción en el fondo de su garganta y sospeché que escuchó mi leve gemido porque podía sentirlo sonreír. Nuestras lenguas luchaban entre sí, pero como estábamos

hablando de Cameron, él tenía el control total. Sus brazos rodearon mi cintura y sus manos estaban debajo de mi jersey dibujando círculos en mi espalda. Demasiado pronto ambos tuvimos que alejarnos para tomar aire. La frente de Cameron estaba apoyada contra la mía, ambos respiramos con dificultad y sus ojos brillaban.

"He estado esperando durante mucho tiempo para hacer eso". Cameron me sonrió.

"No eres el único." Admití.

Cameron se sorprendió, sus ojos estaban muy abiertos como platos. "¿En realidad?"

Asentí, luego me puse de puntillas y le di un beso en los labios. Cuando me aparté, le sonreí ampliamente, sentí como si mi cara fuera a partirse en dos.

"Me podría acostumbrar a esto." Cameron murmuró contra mis labios mientras los capturaba en otro beso.

Suspiré, *él no era el único.*

Él se alejó. Cuando abrí los ojos, Cameron tenía una expresión seria plasmada en su rostro.

“Sé que realmente no hemos podido hablar de esto, me refiero a las circunstancias, pero realmente quiero hablar de ello. Sé que no importa cuántas veces diga que lo siento, no solucionará todo, pero quise decir todo lo que dije cuando estábamos encerrados en esa celda. Te amo Jay. Siempre te amé incluso antes de descubrir que eras mi pareja. Yo era un deportista tonto en aquel entonces; Estaba demasiado preocupado por mi reputación para actuar según mis sentimientos. Pensé que necesitaba a alguien que no fueras tú, pero en realidad fue al revés. Sólo te necesitaba a ti”. Tenía los ojos húmedos y pude ver el agua acumulándose. "Tenemos un par de días antes de que todo comience de nuevo con el entrenamiento y me preguntaba si les gustaría pasar tiempo juntos, conocernos y empezar de nuevo".

No respondí de inmediato porque estaba en shock. Sabía que él me amaba ahora, pero nunca hubiera adivinado que me amaba incluso antes de que supiéramos que éramos compañeros. Esto estaba resultando ser una especie de cuento de hadas o tal vez incluso un sueño.

La cara de Cameron cayó cuando todavía no recibió respuesta. Sus brazos cayeron alrededor de mi cintura y colgaron inertes a sus costados. Dio un paso atrás y fue a rodearme. Antes de que pudiera alejarse de mí, lo agarré del brazo y lo hice girar para que volviera a mirarme. No le di tiempo para alejarse; Agarré su camiseta y acerqué su rostro al mío. Lo besé con tanta pasión y necesidad que me sentí abrumada.

Me aparté, nuestros labios estaban hinchados. "¿Eso responde tu pregunta?"

"Definitivamente." Cameron sonrió. “Será mejor que nos vayamos a la cama; Ambos necesitamos descansar un poco”. Tomó mi mano y silenciosamente nos dirigimos a nuestras habitaciones.

Nos quedamos afuera de la puerta de mi habitación, pero Cameron se estaba tomando su tiempo, estaba jugando con mis dedos.

"Te veré más tarde." Se inclinó y besó mi mejilla, soltó mi mano y comenzó a alejarse, mi mano se sentía fría sin su toque y mi mejilla hormigueaba por su beso.

"Cameron, espera". Se giró para mirarme. "¿Puedes quedarte conmigo?" Me sonrojé. Me sentí como una colegiala enamorada del chico popular.

"¿Está seguro?" Cameron preguntó inseguro, parecía nervioso.

Asenti. Tomé su mano entre las mías y lo llevé a mi habitación. Soltó mi mano mientras yo entraba en mi vestidor para ponerme el pijama, que consistía en una camiseta sin mangas y pantalones cortos, de lo contrario tengo demasiado calor. Cuando regresé, Cameron ya estaba en mi cama con sus abdominales a la vista luciendo bastante cómodos y su ropa estaba tirada en el suelo en un montón.

"Ciertamente te sentiste como en casa". Me reí entre dientes al acostarme en mi cama.

"Tu cama es tan cómoda que no pude evitarlo". Me miró. Simplemente puse los ojos en blanco y me acomodé debajo de las sábanas. Estaba de cara a la pared, de espaldas a Cameron, me sentía muy incómoda de compartir cama con él, y este es un territorio nuevo para mí.

Cameron debió haber pensado que estaba dormido porque su brazo rodeó mi cintura y me acercó a su pecho. Podía sentir su aliento en la nuca y sus labios cerca del área donde llevaría su marca. Besó ligeramente el área entre mi clavícula y mi cuello y luego dejó besos hasta mi oreja. Luché por contener un gemido.

"Gracias por darme una oportunidad, no te defraudaré". Cameron susurró y luego colocó otro beso en el área de mi marca, este beso duró más que el primero. Cameron suspiró. Fácilmente podía adivinar lo que estaba pasando por su mente. Deseaba que yo llevara su marca. Lo pensé yo mismo desde que fui encerrados con Cameron por unos días nos habíamos acercado y nos conocimos un poco, todavía había un largo camino por recorrer entre nosotros pero tal vez debería dejar que me marcara antes de que fuera demasiado tarde.

Capítulo 21

De Jay

Los rayos del sol brillaron a través de la ventana de mi habitación despertándome de mi tranquilo sueño, fue la mejor noche de sueño que he tenido en mucho tiempo. Me sentí renovado y lleno de energía, pero también sentí un calor increíble y un peso pesado como un tronco me sujetaba y se negaba a dejarme levantar.

Abrí los ojos vacilante y miré debajo de las sábanas para ver que un brazo estaba alrededor de mi cintura y la mano que pertenecía a ese brazo dibujaba pequeños círculos en mi estómago. Me tapé la boca con la mano tratando de no reírme, tenía muchas cosquillas. Me giré para que la mano ahora dibujara círculos en mi espalda en lugar de en mi estómago, suspiré con alivio, ya no intentaba no reírme y me sentí más relajada.

Me encontré frente a un delicioso conjunto de abdominales dignos de baba. Podía sentir cómo se acumulaba en mi boca, así que lo tragué. Qué vergonzoso sería si Cameron se despertara y me viera babeando por él, nunca escucharía el final y no quería que tuviera nada que pudiera usar en mi contra. En lugar de eso, usé las yemas de mis dedos para recorrer sus abdominales ligeramente hacia arriba y hacia abajo. Cameron se movió ligeramente a mi lado y apretó su agarre contra mí dejando escapar un gemido. Me reí suavemente. Pasé mi mano desde sus abdominales hasta su cara y tracé su cara memorizando todo. Mis dedos rozaron su fuerte mandíbula, sus pómulos y sus labios carnosos. Mis ojos siguieron cada movimiento que hacía. Lamí mis labios cuando toqué sus suaves labios deseando que estuvieran colocados sobre los míos.

"¿Te gusta lo que ves?"

Salté con un chillido de sorpresa que sólo provocó que Cameron se riera a mi costa. Golpeé su hombro para intentar que dejara de reír, pero no lo hizo, solo lo hizo reír más fuerte.

"Eres tan malo conmigo", hice un puchero y me di la vuelta para quedar de espaldas a él.

“No seas así; sabes que no es verdad”. Dijo rodeando mi cintura con su brazo y acercándome a su pecho; Luego procedió a dejar un rastro de besos en mi cuello. Me estremecí bajo su toque tratando de reprimir un gemido, pero no fui lo suficientemente fuerte para luchar contra el placer y se me escapó. Cameron continuó dejando besos sobre mi mandíbula y pude sentir la sonrisa en sus labios en mi piel. Bajó por mi cuello nuevamente y luego llegó al lugar donde eventualmente usaría su marca, le prestó mucha atención a esa área, enviando mi cuerpo a un frenesí y mi lobo ronroneando por el placer en el fondo de mi mente. Cerré los ojos apoyándome en el toque de Cameron saboreando cada besito que me daba; Estaba en pura felicidad, se me escapó otro gemido. Esto envió a Cameron al límite, en un instante estaba encima de mí y mis labios estaban a su merced. Mis brazos instintivamente se envolvieron alrededor de su cuello, acercándolo a mí mientras profundizábamos el beso, su lengua pasó por mi labio inferior pidiendo entrada, pero me negué. Quería ver qué tan paciente es y, a juzgar por

sus acciones, no fue muy paciente en absoluto. Lamió mi labio inferior de nuevo con más fuerza pero aún así le negué la entrada, gruñó. Las manos de Cameron que estaban en mi cabello comenzaron a recorrer mi cuerpo acariciándolo mientras iban enviando chispas placenteras a través de mi cuerpo, continuaron hacia abajo y finalmente se detuvieron en la parte inferior de mi camiseta, la levantó ligeramente dejando al descubierto mi vientre plano. . Rozó mi estómago haciéndome reír contra sus labios, pero aun así me negué a abrirme. Mi lobo me gruñó. Su lengua pasó por mi labio inferior pidiendo entrada, pero me negué. Quería ver qué tan paciente es y, a juzgar por sus acciones, no fue muy paciente en absoluto. Lamió mi labio inferior de nuevo con más fuerza pero aún así le negué la entrada, gruñó. Las manos de Cameron que estaban en mi cabello comenzaron a recorrer mi cuerpo acariciándolo mientras iban enviando chispas placenteras a través de mi cuerpo, continuaron hacia abajo y finalmente se detuvieron en la parte inferior de mi camiseta, la levantó ligeramente dejando al descubierto mi vientre plano. . Rozó mi estómago haciéndome reír contra sus labios, pero aun así me negué a abrirme. Mi lobo me gruñó. Su lengua pasó por mi labio inferior pidiendo entrada, pero me negué. Quería ver qué tan paciente es y, a juzgar por sus acciones, no fue muy paciente en absoluto. Lamió mi labio inferior de nuevo con más fuerza pero aún así le negué la entrada, gruñó. Las manos de Cameron que estaban en mi cabello comenzaron a recorrer mi cuerpo acariciándolo mientras iban enviando chispas placenteras a través de mi cuerpo, continuaron hacia abajo y finalmente se detuvieron en la parte inferior de mi camiseta, la levantó ligeramente dejando al descubierto mi vientre plano. . Rozó mi estómago haciéndome reír contra sus labios, pero aun así me negué a abrirme. Mi lobo me gruñó. Lamió mi labio inferior de nuevo con más fuerza pero aún así le negué la entrada, gruñó. Las manos de Cameron que estaban en mi cabello comenzaron a recorrer mi cuerpo acariciándolo mientras iban enviando chispas placenteras a través de mi cuerpo, continuaron hacia abajo y finalmente se detuvieron en la parte inferior de mi camiseta, la levantó ligeramente dejando al descubierto mi vientre plano. . Rozó mi estómago haciéndome reír contra sus labios, pero aun así me negué a abrirme. Mi lobo me gruñó. Lamió mi labio inferior de nuevo con más fuerza pero aún así le negué la entrada, gruñó. Las manos de Cameron que estaban en mi cabello comenzaron a recorrer mi cuerpo acariciándolo mientras iban enviando chispas placenteras a través de mi cuerpo, continuaron hacia abajo y finalmente se detuvieron en la parte inferior de mi camiseta, la levantó ligeramente dejando al descubierto mi vientre plano. . Rozó mi estómago haciéndome reír contra sus labios, pero aun así me negué a abrirme. Mi lobo me gruñó. Rozó mi estómago haciéndome reír contra sus labios, pero aun así me negué a abrirme. Mi lobo me gruñó. Rozó mi estómago haciéndome reír contra sus labios, pero aun así me negué a abrirme. Mi lobo me gruñó.

"¿Qué? Tiene que trabajar para ello". Dije antes de empujarla de regreso al punto más lejano de mi mente.

Estaba demasiado distraída con mi lobo que no me di cuenta de que las manos de Cameron se habían deslizado por mi camiseta y lentamente se dirigían hacia mis pechos que estaban desprotegidos. Me estremecí y sus manos se arrastraron dolorosamente lentamente hacia su objetivo, mi lobo estaba comenzando a luchar contra mí por el control que tanto deseaba para poder besar a Cameron y su lobo con toda la pasión y el amor que podía reunir, pero no lo estaba. Iba a dejar que eso sucediera, quería ser el que tuviera el control. Iba a hacer lo que ella quería así que tomé el control de la situación. De alguna manera nos di la vuelta para que ahora estuviera encima de Cameron y él debajo de mí, él jadeó en shock, aproveché esta oportunidad

para deslizar mi lengua en su boca profundizando el beso. Mi lobo ronroneó mientras Cameron gemía haciéndole olvidar la misión que tenía entre manos. En lugar de eso, encontraron su camino de regreso a mi cabello, acercándome a él. Nuestras lenguas lucharon por el dominio, pero viendo que él era un alfa e increíblemente terco y exaltado, ganó y tomó ventaja, volteándonos para que yo estuviera una vez más debajo de él.

Ambos nos separamos al mismo tiempo con nuestras frentes y narices todavía tocándose y respirando pesadamente tratando de recuperar el aliento. Nos miramos fijamente a los ojos, sus ojos eran ligeramente negros, lo que indicaba que su lobo se había apoderado un poco, pero Cameron todavía tenía mucho control y no tenían nada más que lujuria, felicidad y amor. No tenía ninguna duda de que mis ojos reflejaban los suyos.

"Eres perfecto." Su voz era ronca y su aliento recorrió mi rostro, haciéndome temblar. Besó la punta de mi nariz, mi frente, ambas mejillas, mi mandíbula y mis párpados sin dejar ninguna parte de mi rostro sin tocar sus labios, sus besos recorrieron mi cuello hasta la base de mi cuello donde succionó y Mordió ligeramente la carne.

Quería gritarle que me marcara haciéndome suya pero mi boca se negó a cooperar. Continuó dejando besos con la boca abierta en la base de mi cuello y luego sentí sus dientes rozar mi carne. Finalmente va a marcarme, pero antes de que pudiera hacer un baile feliz en mi cabeza, se alejó. Gemí por la pérdida de contacto. Abrí los ojos para verlo mirándome con una mirada conflictiva; Estaba luchando contra su lobo.

Lo acerqué a mí y lo besé con cada fibra de mí ser.

"Deja de luchar contra tu lobo". Murmuré mientras besaba su mandíbula. Lo sentí tenso, me aparté para mirarlo a la cara.

"¿Está seguro?" Cuestionó mirándome, con su mano apoyada en mi mejilla. Me incliné hacia su toque suspirando y asintiendo con la cabeza. Los ojos de Cameron se iluminaron y una sonrisa apareció en su rostro, se inclinó y capturó mis labios con los suyos nuevamente en un beso apasionado, luego se alejó y regresó a la base de mi cuello. Me besó un par de veces y luego sentí sus dientes contra mi piel, estaba a punto de marcarme haciéndome suya cuando alguien llamó a mi puerta.

“Desayunos listos!” Una voz que identifiqué como la de James gritó desde el otro lado de la puerta interrumpiéndonos. La frente de Cameron descansó sobre mi corazón que latía frenéticamente y gimió. Pasé mi mano por su cabello jugando con él.

"Voy a tener que ir a darme una ducha fría ahora".

Fue entonces cuando sentí su excitado miembro presionado contra mi muslo, mi cara inmediatamente se calentó pareciéndose a un tomate. Me mordí el labio pensando en cómo podrían haber ido las cosas si no hubiéramos sido interrumpidos. Sentí que mis ojos se volvían negros de lujuria.

"Por favor, no hagas eso". La voz de Cameron era tensa y parecía como si estuviera sufriendo.

"¿Qué?" Pregunté todavía mordiéndome el labio.

"Muerde tu labio." Chupó mi cuello por última vez. "Es sexy y esa mirada en tus ojos tampoco ayuda". Su miembro todavía estaba presionado contra mí y orgulloso, me sonrojé aún más. Me dio un último beso y una sonrisa antes de bajarse de mí y correr hacia el baño adjunto a mi habitación. Escuché la ducha cobrar vida. Me reí entre dientes al levantarme de la cama y abrir las puertas de mi vestidor. Me puse unos jeans ajustados negros y un jersey de rayas rojas y blancas con hombros descubiertos y mis botas de tacón negras favoritas. Me cepillé el cabello y lo dejé caer sobre mi espalda con sus ondas naturales, y para maquillarme me puse una capa ligera de rímel en las pestañas y me cubrí los labios con mi brillo labial con sabor a fresa favorito.

La ducha todavía estaba abierta, así que decidí irme sin Cameron, el prometedor olor a panqueques entró en mi habitación haciendo que mi estómago retumbara.

Prácticamente bajé corriendo las escaleras y entré a la cocina donde me saludaron Penny, Leon, los trillizos, Adam y mis padres. Lo miré dos veces sin creer que estaban allí, pensé que mis ojos me estaban jugando una mala pasada, pero lamentablemente no era así.

"Buenos días Jay", Penny fue la primera en saludarme. "Te levantas más tarde de lo habitual".

"Buen día." Ignoré su último comentario tomándome asiento junto a Josh y sirviéndome unos panqueques. Tan pronto como comencé a cavar en la habitación se hizo un silencio que me puso nervioso. Levanté la vista de mi comida para verlos a todos mirándome; Nunca me he sentido más cohibido en mi vida.

“¿Por qué todos me miran así?” Pregunté encogiéndome más en mi asiento.

“¿Qué es eso en tu cuello?” Mi papá preguntó.

"¿Qué quieres decir con lo que tengo en el cuello? No debería haber nada allí". Empecé a entrar en pánico, ¿había algo mal en mí? ¿Había estado expuesto a algún tipo de enfermedad contagiosa mientras estaba encerrado en esa celda que hizo que mi piel se volviera gris y se cayera? Pero seguramente lo habría notado, ¿No lo haría?

"Oh Jay, tienes un gran chupetón en el cuello". Jake dijo tratando de contener la risa. Mi rostro palideció al instante.

“¿Q-qué?” Tartamudeé.

Jake sacó su teléfono y tomó una foto de mi cuello, giró el teléfono mostrándome que de hecho tenía razón y sentado con orgullo en mi cuello había un gran hematoma rojo/morado. Lo miré con horror, era enorme y no hay manera de que pueda ocultarlo con maquillaje. ¡Tendré que usar bufandas o cuellos de tortuga hasta que esta bestia desaparezca!

Todos en la cocina se echaron a reír. Realmente no veo lo gracioso que es esto. Voy a tener que andar con ello en el cuello durante la próxima semana.

Todos seguían riendo cuando Cameron entró a la cocina; Dejó de mirar abruptamente la escena que tenía delante. Josh de alguna manera se había caído de su silla y ahora estaba rodando por el suelo, Jake y James estaban golpeando la mesa con lágrimas corriendo por su rostro, Penny estaba agarrando la parte superior de Leon riendo, Leon escondía su rostro en el cabello

de Penny, Adam solo estaba sonriendo Asintiendo con la cabeza, mis padres no parecían muy felices en absoluto, aunque pude ver el brillo de diversión en sus ojos y finalmente me senté en mi silla con una cara de horror. Personalmente creo que todos están reaccionando demasiado, pero todos son raros y no tengo idea de lo que pasa por sus cabezas, así que los dejo seguir con eso.

“¿Qué está pasando aquí?” Cameron cuestionó con una sonrisa. Todos parecían haberse puesto sobrios al oír su voz; Todos giraron la cabeza para mirarlo. Los ojos de Cameron se abren con el cambio repentino y la atención. Adam fue el primero en reaccionar.

"Hombre bien hecho." Adam le dio unas palmaditas en la espalda a Cameron. "Qué chupetón le diste a Jay".

Cameron sonrió. "Gracias hombre."

"Ahora sabemos por qué Jay llegó tarde esta mañana". Penny se rió disimuladamente.

"Ella se estaba deprimiendo y ensuciando". James movió las cejas.

Estaba más que avergonzado; Probablemente mi cara estaba más roja que un tomate. Me encogí más y más en mi asiento esperando que se abriera un agujero y me tragara entero pero con mi suerte estaría rogando por un milagro.

"James, te equivocas en los datos". Afirmó Cameron. Mis ojos se abren con horror, no te atrevas, canté en mi cabeza. "Íbamos a hacerlo pero luego nos interrumpiste". ¿Dónde están los coloretes cuando los necesitas? Se agradecería una distracción en este momento.

"Me alegro mucho de no haber entrado como de costumbre", se estremeció James. "Eso es algo que puedo pasar toda mi vida sin ver".

"Te escucho hermano". Jake estuvo de acuerdo.

¿Podría mi vida volverse más vergonzosa?

"Solo asegúrate de usar protección. No queremos que Cameron o Jay junior anden por ahí todavía, somos demasiado jóvenes para ser abuelos". Reflexionó mi papá. Empecé a ahogarme con un bocado de deliciosos panqueques de chocolate; Bebí mi vaso de jugo de naranja mientras Josh me daba palmaditas en la espalda. Hablé demasiado pronto.

"Ustedes son tan vergonzosos", murmuré levantándome y saliendo de la cocina donde todos se reían de nuevo. Ni siquiera pude terminar mis panqueques.

Caminé por el pasillo todavía escuchando sus risas de fondo detrás de mí. Abrí la puerta trasera y la cerré ligeramente detrás de mí. No podía oírlos ahora. Estaba rodeado de nada más que los sonidos de la naturaleza. Hoy hacía bastante calor, solo unas pocas nubes cubrían el cielo, los pájaros cantaban y los niños corrían. En general fue otro día de verano perfecto.

Me balanceaba lentamente hacia adelante y hacia atrás en la mecedora tomando los rayos del sol cuando escuché la puerta trasera abrirse y cerrarse. No miré hacia arriba, estaba demasiado concentrado mirando hacia el bosque que rodeaba la casa de carga. Si tan solo pudiéramos quedarnos en paz, sería bueno salir a correr cuando quisiéramos, así antes de que los coloretes comenzaran a aparecer con más frecuencia, antes de que se conociera la guerra. Sin

embargo, eso no será posible hasta que se aborde esta amenaza y quién sabe cuánto tiempo podría llevar.

Sintieron que la silla se balanceaba por el peso extra y se balanceaba ligeramente más rápido cuando la persona se sentaba. Miré brevemente hacia arriba y vi que Cameron se había unido a mí.

"¿Estás bien?" Preguntó.

Asenti. "Sí, estoy bien".

"Ven aquí."

Me acerqué a él y a sus brazos. Estaba sentado en un ligero ángulo, así que metí las piernas detrás de mí y apoyé la cabeza en su hombro. Su brazo rodeó mis hombros acercándome a su cuerpo y su calidez, esto era correcto, esto era seguro y este era mi hogar.

“Lo siento si te avergoncé delante de todos. Es solo que tenía que marcarte de alguna manera y eso”, señaló mi cuello, “es lo único que se me ocurrió después de que fuimos groseramente interrumpidos”. Él me sonrió.

Me sonrojé al pensar en lo que pasó esta mañana. "Está bien."

Un cómodo silencio reinó entre nosotros mientras observábamos a los niños jugar en el jardín trasero con sus pistolas de agua apuntando a padres desprevenidos. Los niños lo tuvieron fácil; pueden perder el tiempo todo el día sin ninguna preocupación en el mundo. No tienen que preocuparse por nada y aquí estoy con el peso del mundo sobre mis hombros, me sorprende no haberme vuelto loca todavía. Lo único que deben preocupar a los niños es qué juego van a jugar a continuación, mientras que yo tengo que planificar mis próximos movimientos con cuidado, si hago un movimiento en falso podría estar poniendo muchas vidas en peligro. No podía vivir sabiendo que ponía en peligro a mi propia familia; Haré todo lo que esté en mi poder para que mi familia no sufra ningún daño.

"¿Quieres tener una cita conmigo?"

Me sobresalté y salí de mis pensamientos y no podría haber estado más feliz con la distracción, mis pensamientos estaban empezando a maravillarse hacia el lado oscuro.

"¿Disculpe?" Me quedé en shock, ¿estaba escuchando correctamente? ¿El gran alfa malvado Cameron Bane me acaba de invitar a salir?

"I-urgh me preguntaba si tendrías una cita conmigo". Tartamudeó y su cara se calentó. Me asombré al ver que se pellizcaba las mejillas como lo haría una madre con su hijo.

"Por su puesto que lo hare."

El rostro de Cameron se iluminó, sus ojos brillaron y una sonrisa de cien vatios estaba plasmada en su rostro mostrándome sus dientes perfectos. Se veía tan adorablemente sexy.

"¡Sí!" Gritó con el puño bombeando el aire. "Tengo que empezar a planificar".

Me abrazaron fuerte y sentí sus labios en mi frente antes de que saltara de la mecedora hacia la casa de empaque como un tornado, dejándome afuera, sola, riéndome de él. La diosa de

la luna me emparejó con un completamente raro pero no lo cambiaría por nada del mundo.

El resto del día lo pasé viendo un montón de películas en la sala de estar con los trillizos. Estábamos rodeados por una montaña de bocadillos; teníamos tazones llenos de palomitas de maíz, galletas, brownies, patatas fritas de diferentes sabores y muchos dulces diferentes. Fue un paraíso de azúcar.

No me di cuenta de cuánto extrañaba pasar tiempo con ellos hasta que pasé todo el día durmiendo y atiborrándome en el sofá, era como en los viejos tiempos.

Vimos todas mis películas favoritas como Avengers Assemble (Jeremey Renner y Robert Downey Jr son tan buenos), Hot Fuzz, The Hunger Games y mi película de Disney favorita de todos los tiempos, Frozen. Sé lo que probablemente estés pensando: *¿ no es demasiado mayor para ver películas de Disney?* No, no, no lo soy; Nunca se es demasiado mayor para las películas de Disney. Frozen es la única película de Disney que muestra a las jóvenes que no necesitan un hombre en su vida para salvarlas y creo que necesitan hacer más películas como esa. Aunque no tengo nada en contra de las chicas que quieren conocer a su propio príncipe azul.

Los créditos finales de la película comenzaron a reproducir la canción destacada Let It Go cantada por Demi Lovato cuando me di cuenta de que no había visto ni a Cameron ni a Penny en todo el día. Era inusual que pasaran tanto tiempo sin molestarme por algo. *Que extraño.*

Los trillizos y yo saltábamos de un sofá a otro cantando la canción, bueno más bien gritando.

“Aquí estoy, déjalo ir, déjalo ir. ¡Ooooo, déjalo ir! Gritamos la última parte de la canción y nos desplomamos en el suelo riendo.

"Vaya, por favor no intentes seguir una carrera en la industria de la música".

Saltamos del suelo y nos enfrentamos a Penny, que estaba parada en la puerta con los brazos cruzados y una sonrisa en el rostro.

Puse una mano sobre mi corazón fingiendo dolor. "Eso es doloroso, Penny, me has herido profundamente".

Ella rió. "¡Deja de jugar con Jay, Cameron te está esperando!"

“¿Cómo supiste de la fecha?”

"Me pidió ayuda porque quería asegurarse de que lo disfrutaras". Me agarró del brazo y me arrastró escaleras arriba hasta mi habitación. ¡No podía creer que pidiera ayuda! ¡Cameron pidió ayuda! Sigue haciendo que me enamore aún más de él.

Capítulo 22

De Cameron

No puedo creer que realmente lo haya hecho. Finalmente le pedí a Jay una cita y no una cita cualquiera: nuestra primera cita juntos. Me siento encantado en este momento, pero no tengo idea de qué hacer o dónde llevarla. Sé lo que le gusta, pero no sé qué le gustaría hacer en nuestra primera cita. Tal vez debería haber dejado caer pistas sutiles antes de preguntarle. Ya es un poco tarde.

Continué paseando por mi habitación rascándome la cabeza tratando de pensar en algunas ideas que Jay disfrutaría, pero lo único que podía pensar era en salir a comer, el carnaval que había aquí durante la semana o tal vez ir al cine. Sacudí la cabeza regañándome; Necesito ser más original. Pensar; Piensa en lo que a Jay le gustaría hacer.

"Cálmate Romeo o vas a desgastar el piso".

Salté fuera de mi piel y tropecé casi cayendo de bruces. Me estabilicé y luego me di vuelta para ver a Penny dándome una cálida sonrisa.

"¿Qué te está carcomiendo?"

"Le invito a salir a Jay y-" chilló Penny. “¡Y no sé qué voy a hacer!” Dejé escapar un suspiro de derrota y me dejé caer en la cama, pasándome los dedos por el pelo con frustración. Sentí que la cama se hundía a mi lado.

“No te castigues por eso, Cameron. Sé que cualquier cosa que decidas hacer, a Jay le encantará”.

"¿Como sabes eso?"

“A Jay le encantará porque estará contigo, pasará tiempo contigo y te conocerá mejor, eso es todo lo que quiere. No necesitas hacer nada extravagante, todo lo que tienes que hacer es estar ahí con Jay”.

“Conocernos mejor”. Repetí en voz baja pensándolo en mi cabeza.

"¡Exactamente!"

"¡Pero todavía no sé qué hacer!"

"¿Quieres que te ayude?" -Preguntó Penny.

"¡Sí! Sí, por favor." Yo rogué.

"¡Vamos a ir entonces!"

Penny enlazó su brazo con el mío y me arrastró fuera de mi habitación, escaleras abajo y hasta el garaje, donde cogió las llaves de su Range Rover. Nos subimos al coche y salimos a toda

velocidad del garaje. Estaba confundido ¿adónde podríamos ir? Pensé que simplemente íbamos a hablar de ideas entre nosotros y partir de ahí.

"Penny, ¿adónde vamos?"

"Vamos al lugar especial de Jay". Ella sonrió para sí misma.

"¿El lugar especial de Jay?" cuestioné. Penny asintió. "¿Dónde está?"

"Lo descubrirás pronto y te encantará".

Penny y yo nos sentamos en silencio con la radio sonando suavemente de fondo mientras observaba el paisaje pasar por la ventana. Los árboles que nos rodeaban desaparecieron cuando me di cuenta de que estábamos en la ciudad. Penny nos llevó directamente y una vez más estábamos rodeados de árboles. Estaba cada vez más confundido a cada minuto. ¿Adónde podríamos ir?

Recibí mi respuesta quince minutos después, cuando nos detuvimos frente a un pequeño café llamado Rock Pool Hideout.

"¿Es este el lugar especial de Jay?" Yo pregunté. Era un edificio bastante pequeño con ventanas como paredes, los paneles estaban pintados de blanco y azul, pegatinas de vida marina se alineaban en las ventanas, el letrero sobre la puerta estaba en letras mayúsculas de color gris rocoso y había una gran estrella de mar al lado del letrero. .

Penny negó con la cabeza. "Sígueme."

Penny me guió a través de un grupo de árboles que rodeaban el pequeño Café, no se parecía en nada al bosque que había en la casa de carga, aquí todo estaba paralizado, los animales estaban en constante hibernación y los árboles no se balanceaban. El único sonido que se podía escuchar era el de las hojas crujiendo y los palos rompiéndose tras los pasos de Penny y yo.

Mientras seguíamos caminando el olor a sal abrumaba mis sentidos, mis ojos comenzaron a lagrimear y me picaba la nariz. Nunca antes había estado cerca de un olor tan fuerte, aparte del olor embriagador de Jay.

Penny se detuvo abruptamente frente a mí y casi me hizo chocar con ella. Miré a mí alrededor tratando de encontrar la razón por la que se detuvo. Los árboles se habían adelgazado y ante nosotros se extendía arena blanca y brillante y agua tan azul rompiendo contra la orilla.

"Es hermoso." Susurré atrapado en trance.

"A Jay le gusta venir aquí cuando necesita pensar o alejarse de la realidad por un rato".

“Puedo entender por qué. Es como si estuvieras en la frontera de dos mundos completamente diferentes, en un momento puedes estar en medio de los árboles y luego estás en el paraíso”. Dije apoyándome contra un árbol observando mi entorno. "Es como lo mejor de ambos mundos".

"¿Sabes lo que vas a hacer ahora?" Penny preguntó sonriéndome. Asenti; Sabía exactamente lo que iba a hacer. Ya era hora de ponerse manos a la obra.

Pasaron varias horas más tarde y finalmente llegó el momento de nuestra cita. Estuve

fuera todo el día preparando y preparando todo para esta noche. Diría que estaba nervioso, pero eso sería quedarse corto, estaba más que nervioso. Quería que esta noche fuera perfecta para Jay.

Después de que Penny y yo hablamos sobre lo que iba a hacer, caminamos de regreso al auto y regresamos a la empacadora en silencio. Una vez que regresamos, tomamos caminos separados. Fui a buscar todo lo que necesitaba y Penny corrió hacia la casa de empaque sin duda para ayudar a Jay a prepararse, solo espero que no le diga nada. Quiero que todo sea una sorpresa.

Estaba caminando una vez más por el pasillo esperando que Jay bajara las escaleras. Decidí vestirme elegante pero informal. Llevaba jeans oscuros que me llegaban hasta las caderas, una camisa negra con botones, una chaqueta y zapatos negros. No me molesté en hacer nada con mi cabello mientras seguía pasando mi mano por él debido a mis nervios.

"Amigo, necesitas calmarte". Josh gritó desde la sala de estar.

Entré a la sala y seguí caminando. "No puedo. Estoy tan nervioso. ¿Qué pasa si a ella no le gusta? ¿Qué pasa si cambia de opinión y no nos quiere? ¿Qué pasa si ella nos rechaza? Divagué.

“Cameron, no puedes seguir pensando en 'qué pasaría si'. Sé con certeza que a Jay le encantará y no cambiará de opinión ni te rechazará, ¡así que ponte manos a la obra! Josh me dio una palmada en ambas mejillas, pero no demasiado fuerte para que no dejaran marcas. El Alfa en mí estaba furioso, pero razoné que Josh sólo estaba tratando de ayudarme.

"Gracias hombre, realmente necesitaba eso". Sonreí.

"Ningún problema." Josh me dio una palmada en la espalda antes de irse a la cocina.

Regresé al pasillo y seguí esperando. Desde donde estaba podía escuchar a Penny y Jay discutiendo entre sí, no podía escuchar exactamente lo que decían, pero por sus voces definitivamente se podía decir que estaban en algún tipo de debate. Me río entre dientes al pensar en lo que podrían estar discutiendo y, dado que estamos hablando de Jay, probablemente se trate de la ropa que Penny le hace usar o de su maquillaje. No podría importarme menos qué llevaba Jay o si usaba maquillaje, se veía hermosa con cualquier cosa que se pusiera.

Miro el reloj para ver qué hora es. Le dije a Jay que nos iríamos a las 7 en punto y ahora son las 6:57 p.m. Mis nervios volvieron con toda su fuerza y comencé a caminar de nuevo.

Una garganta se aclaró haciéndome salir de mis pensamientos y regresarme a la realidad. Me di vuelta para ver a Penny bajando las escaleras con una sonrisa en su rostro.

“Ella está en camino”.

Estaba en pleno modo de pánico cuando Penny me dejó parada al pie de las escaleras esperando a mi hermosa pareja. Todas mis dudas regresaron repentinamente haciendo que mi aliento saliera entrecortadamente.

“Contrólate”. Me regañé a mí mismo. "Todo va a estar bien."

Continué cantando para mis adentros cuando escuché un crujido proveniente de encima de mí, mi cabeza se giró hacia donde venía el sonido y me quedé boquiabierto. De pie en lo alto de

las escaleras estaba mi compañera y se veía absolutamente impresionante. Jay llevaba una camisa blanca metida dentro de unos pantalones cortos negros con tachuelas que mostraban sus largas piernas bronceadas, también llevaba unas converse negras y un jersey sobre el brazo. Para mi sorpresa, Jay estaba usando maquillaje pero era liviano, realmente no parecía que estuviera usando nada y su cabello fluía en ondas hasta la mitad del estómago. La estaba mirando abiertamente con la boca abierta mientras ella bajaba las escaleras. Todavía estaba en la misma posición cuando ella estaba parada frente a mí.

"Terminarás atrapando moscas si no cierras la boca". Su voz era celestial y su aliento sobre mi piel me hizo estremecer. Sentí sus dedos en mi mandíbula inferior; Ella lo empujó hacia arriba y me cerró la boca. Sonreí tímidamente sintiendo mis mejillas calentarse de vergüenza.

"Te ves absolutamente hermosa". Mi voz era ronca.

"Gracias." Ella se sonrojó.

"¿Nos vamos?" Pregunté tendiéndole la mano. Jay asintió mientras tomaba mi mano grande con la pequeña, su mano se sentía tan bien en la mía. Las chispas corrían arriba y abajo por mi brazo manteniendo a mí lobo en un estado doméstico, en el fondo de mi mente podía escuchar a mi lobo ronroneando, estaba feliz y contento.

Llevo a Jay fuera de la casa y lo llevo a mi BMW M3 deportivo negro, también conocido como mi bebé. Mis padres me compraron este auto cuando mi papá me entregó el título Alpha a pesar de que no tenía a mi compañero a mi lado. Mis padres querían jubilarse e viajar y la carga de trabajo era demasiado para mi papá.

Le abrí la puerta del pasajero a Jay pero la detuve cuando estaba a punto de entrar, me miró confundida. Saqué un trozo de tela negro.

"¿Para qué es eso?" Jay cuestionó con cansancio.

"No quiero arruinar la sorpresa, así que tendré que vendarte los ojos".

"¿Tienes que?"

“¿Mantendrás los ojos cerrados?” Levanté una ceja. Ella sacudió su cabeza. "Bueno, entonces date la vuelta para que pueda ponerte esto". Jay se giró para que pudiera ponérselo sobre los ojos y atarlo.

"Está muy oscuro". Dijo Jay.

"Bien, ahora no podrás ver hacia dónde vamos". Sonreí aunque ella no podía ver.

Jay suspiró. “¿Puedes ayudarme a subir al auto, por favor?”

Suavemente tomé su codo y la guié hacia el auto. Una vez que estuvo segura en su asiento, la abroché para asegurarme de que todos mis movimientos fueran lentos, ella se estremeció bajo mi toque. Sonreí aunque ella no podía verlo, si lo hubiera hecho probablemente habría recibido una bofetada y una mirada asesina.

Cerré la puerta del lado del pasajero y corrí hacia el lado del conductor, abrochándome el cinturón y encendí el motor, cobró vida con un rugido y pude sentir el poder de este bebé bajo

mis pies.

"¿Estás listo para esto?" Yo pregunté. "Una vez que estás de acuerdo no hay vuelta atrás".

"No me gustaría volver de todos modos." Jay sonrió felizmente. Apoyó su mano en mi muslo y se reclinó en su asiento mientras yo me alejaba. No podía pensar con claridad mientras su pulgar dibujaba perezosamente pequeños círculos en mi muslo; era a la vez relajante y distraído. Mi lobo ronroneaba con el contacto pero también hizo que mi amigo de abajo se despertara.

Continué conduciendo muy consciente de que mi amigo ahora estaba firme. La radio sonaba suavemente en el fondo mientras estábamos sentados en un cómodo silencio. De vez en cuando escuchaba a Jay cantar suavemente solo una canción que estaba sonando pero aparte de eso, el silencio se nublaba a nuestro alrededor.

Vi el pequeño café que Penny y yo habíamos visitado más temprano ese día y mis nervios se dispararon. ¿Qué pasa si a Jay no le gustó lo que planeé? ¿Qué pasa si ella simplemente me dejó allí? No podría vivir conmigo mismo si Jay simplemente me dejara; Moriría sin ella como lo hice a lo largo de los años cuando pensé que estaba muerta. Esos años fueron los más duros de mi vida y debido a que yo estaba sufriendo, la manada empezó a sufrir. No estaba luchando en ese momento por mis deberes de Alfa, así que mi Beat Adam se hizo cargo mientras me recuperaba. Me tomó un tiempo, pero poco a poco me recompuse y puse toda mi energía en la manada, pero incluso entonces fue Demasiado tarde. Los rojos que estaban atacando mucho antes de que me recuperara se habían triplicado en número y nos atacaron cuando todavía estábamos débiles. Nunca me perdonaré por lo que le hice pasar a mi manada y por el resto de mis días como Alfa voy a compensarlos. Lo primero en mi lista es regalarles una Luna.

Estacioné al lado del café apagando el motor antes de saltar y correr hacia el lado de Jay. Abrí su puerta como un caballero y la tomé nuevamente del codo guiándola fuera del auto.

"¿Dónde estamos?" Preguntó tambaleándose ligeramente mientras intentaba recuperar el equilibrio.

"Es una sorpresa, así que deja de preguntar". Sonreí y la llevé a mis brazos llevando su brida.

"¿Qué estás haciendo? ¡Bájame!" Ella exigió luchando en mis brazos.

Negué con la cabeza. "No puedo hacer eso, de lo contrario, tardaremos una eternidad en caminar".

Jay dejó de luchar y se inclinó hacia mi abrazo, puso sus brazos alrededor de mi cuello y suspiró absorbiendo mi aroma. Mi mano que descansaba sobre su muslo comenzó a dibujar círculos haciéndola temblar y gemir suavemente.

Toda la caminata fue agonizante para mí después de que ella gimiera así, estaba tratando con todas mis fuerzas de contener a mi lobo pero él estaba siendo persistente y seguía cantando para que reclamara a mi pareja allí y ahora.

“No podemos hacerlo ahora. ¡Ella nunca nos perdonaría y además debemos hacerlo especial cuando finalmente nos apareemos! Discutí con mi lobo. Resopló un "bien" y se retiró al

fondo de mi mente, pero no tan lejos como para no poder ver u oír lo que estaba pasando.

Quité el brazo que sostenía las rodillas de Jay y la coloqué suavemente en el suelo, sus brazos todavía estaban alrededor de mi cuello y su respiración se agitaba sobre mi pecho.

"¿Ya estamos aquí?" Asentí contra su hombro. “¿Puedes quitarme esta venda ahora?”

Mis manos recorrieron su espalda ligeramente y desaté la venda dejándola caer al suelo. Jay todavía estaba frente a mí para que no pudiera ver lo que había detrás de ella.

"¿Estás listo?" Pregunté vacilante. Jay asintió con la cabeza con entusiasmo y se giró con un grito ahogado.

De Jay

Jadeé ante la hermosa escena frente a mí. Cameron me había llevado a mi lugar favorito para pensar dónde puedes estar tanto en el bosque como en la playa, pero con una diferencia: pequeñas luces brillaban en los árboles, linternas de colores colgaban de las ramas y estaban esparcidas por el suelo. Coloque una manta grande con una canasta de picnic y dos copas de vino altas.

"Es tan hermoso." Logré ahogarme después de mi shock inicial. Nunca nadie había hecho algo así por mí y no pude evitar soltar un par de lágrimas de alegría. Rápidamente los limpié y salté hacia Cameron conectando nuestros labios en un beso apasionado, puse todo lo que tenía y todas mis emociones en el beso. Mis manos estaban en su cabello alborotándolo y mi cuerpo estaba al ras contra su roce ligeramente. Cameron gimió antes de alejarse dejando un pequeño espacio entre nuestros labios, yo gemí por la pérdida de sus cálidos y suaves labios.

“Si continuáramos no podría controlar ni ser responsable de mis acciones y por mucho que quiera esto quiero que sea especial. Mereces algo mejor que que te lleven al bosque, mereces que te muestren tanto amor y placer en la comodidad de nuestro dormitorio”. Cameron susurró mirándome profundamente a los ojos.

Sentí que mi corazón se hinchaba con más amor por el chico envuelto en mis brazos. Pude ver la batalla interna entre él y su lobo, pero aún así logró ponerme a mí primero, le di un beso en la mejilla y tomé su mano entre las mías, llevándolo hacia el picnic.

“¿Qué preparaste para nosotros entonces?” Le pregunté sonriéndole.

"Bien, veamos." Rebuscó en la cesta. “Primero tenemos bocados de pollo, mini porkpies, tortillas y una selección de verduras mixtas. De postre tenemos brownies de chocolate y frambuesa además de brownies normales y para hacer aún más cliché esta fecha un dip de chocolate y fresas. Y por último para beber tenemos una limonada rosa casera”. Sirvió un poco en nuestros vasos y luego levantó el suyo. "Por nuevos comienzos". Levanté mi vaso y lo golpeé ligeramente contra el suyo antes de tomar un sorbo.

Me lamí los labios. "¡De hecho, esto esta muy bien!"

Cameron se rió mientras me entregaba un plato y me indicaba que tomara lo que quisiera. Tomé un poco de todo sólo por cortesía y para mi sorpresa todo sabía increíble, no podía dejar de gemir, todo sabía a gloria.

Durante el transcurso de nuestra comida charlamos sobre todo, hablamos de nuestra familia, amigos, nuestros sueños y unos de otros. Me sorprendió escuchar que Cameron quería tantos hijos como pudiera tener, irónicamente yo estaba masticando un delicioso trozo de pollo y terminé ahogándome porque después de todo yo era la única que podía darle hijos.

Pasamos al postre después de que no pudimos comer más de nuestro primer plato. Inmediatamente comencé con las fresas sumergiéndolas en chocolate y luego lamiéndolas. Escuché un gemido a mi lado y miré a Cameron, tenía una expresión de dolor en su rostro.

"¿Qué ocurre?" Pregunté con una sonrisa mientras seguía lamiendo la fresa. Sabía exactamente qué le pasaba. Quería ver hasta dónde podía llegar antes de que se rompiera. Aparentemente no pasó mucho tiempo porque dejó escapar un gruñido y luego me encontré boca arriba con Cameron encima de mí y él estaba atacando mis labios con los suyos. El beso fue apasionado, agresivo y celestial al mismo tiempo. Pasé mis manos por su cabello y las dejé en la nuca, acercándolo a mí. Cameron fue el primero en alejarse de nuevo, pero antes de que pudiera gemir en protesta, sus labios dejaban besos por mi cuello, se detuvo en la parte inferior de mi cuello donde prestó más atención a esa área. Sentí sus dientes alargarse y mordisquear mi piel, estaba dudando.

"¡Cameron, márcame ya!" Gemí. No necesitaba que se lo dijeran dos veces, sus dientes se hundieron en mi carne. Al principio fue doloroso, pero luego comenzaron los fuegos artificiales y me sentí feliz. Se apartó y lamió la herida cerrándola. Envolví mis piernas alrededor de su cintura y usé el peso de mi cuerpo para movernos, así que ahora era yo quien estaba arriba. Hice exactamente lo que Cameron me hizo besando su cuello, chupé y mordisqueé su piel y luego hundí mis dientes en su cuello marcándolo como mío. Él gimió debajo de mí mientras lamía su herida que mañana tendrá una marca en su lugar. Finalmente nos unimos a través de la mente, el corazón y el alma.

"Te amo." Susurré antes de caer en un sueño tranquilo sobre el pecho de mis compañeros.

Capítulo 23

De Jay

Tiempo.

El tiempo puede ser tu peor enemigo.

Tiempo.

El tiempo puede ser tu mejor amigo.

Tiempo.

El tiempo puede ser la mayor forma de tortura.

Tiempo.

El tiempo puede escaparse entre tus dedos.

Tiempo.

El tiempo es algo que a la manada y a mí nos estamos quedando sin.

El tiempo que Penny le dio a la manada para que descansara antes de que comenzara el entrenamiento se acabó rápidamente y pasé ese tiempo conociendo a Cameron nuevamente. Pasamos esos días fuera de la casa de carga corriendo juntos en forma de lobo, yendo a parques temáticos y haciendo cualquier cosa que nos divirtiera. Cuando llegó la noche, vimos todas nuestras películas favoritas acurrucados juntos y hablamos de todo.

Camron Barley dormía en su habitación estos días, en lugar de eso se quedaba en mi habitación porque no podía soportar estar sin él. Desde que nos marcamos, no podíamos pasar mucho tiempo sin el otro, así que todas las noches Cameron y yo compartíamos mi cama solo para dormir, ¡por supuesto! Todavía no estaba listo para completar el proceso de apareamiento. No fue porque tuviera miedo de perder mi inocencia, sino más bien porque tenía miedo de lo que sucedería después porque nadie sabía lo que realmente sucedería. Teníamos cierta información que Seb nos dijo cuando Cameron y yo fuimos capturados, pero aparte de eso, íbamos a ciegas.

Cada vez era más difícil para nosotros no completar el apareamiento y todos los que nos rodeaban también podían sentir la tensión sexual entre nosotros, lo cual es realmente vergonzoso. Pero mi lobo fue el peor de todos, constantemente se imagina saltando sobre los huesos de Cameron y tampoco se guarda en los detalles. Ella está constantemente cachonda. Estaba empeorando con cada día que pasaba y en la boca de mi estómago un fuego se estaba gestando lentamente. No tengo idea de lo que está pasando con mi lobo o mi cuerpo y sólo hay una persona a la que sé que puedo acudir.

"¡Centavo!" Grité mientras irrumpía en su oficina, la puerta se cerró de golpe contra la pared y todos en la habitación volvieron su mirada hacia mí. Penny, Leon y los guerreros de la

manada me estaban mirando.

"¿Qué pasa, Jay?" Penny preguntó mirándome con preocupación.

"¿Puedo hablar contigo?" Hice una pausa y miré a todos en la sala. "¿Solo?"

"Por supuesto." Penny asintió y le dio un beso rápido a Leon, todos se levantaron y nos dejaron a Penny y a mí solos en su oficina. Me senté frente a Penny y jugueteé con mis pulgares. "Jay, ¿hay algo mal?"

Suspiré. "Sí. No. Quizás no lo sé realmente".

"¿Por qué no me cuentas qué está pasando y luego podemos decidir si es una cuestión de vida o muerte?" Ella sonrió. Asenti.

"Sabes que Cameron y yo nos marcamos, ¿verdad?" Ella asintió. "Bueno, desde que lo hicimos, mi lobo ha estado actuando muy extraño y hay un fuego creciendo en mi estómago". Llevé mi mirada a la de Penny y desearía no haberlo hecho porque ella tenía esa mirada en sus ojos que decía 'Sé algo que tú no sabes' y tenía una sonrisa tortuosa en su rostro.

"Dime, hija mía, ¿tu lobo está actuando cachondo?" Ella sonrió. Me sonrojé, podía sentir cómo subía por mi cuello hasta mis mejillas y apenas pude lograr ahogar un sí tartamudo. Una risa estruendosa resonó en su oficina seguida de un ruido sordo. Penny estaba tirada en el suelo rodando con lágrimas corriendo por su rostro agarrándose el estómago mientras reía.

"Penny, esto realmente no es gracioso". Me quejé. Pero eso no la detuvo, de hecho solo la empeoró: ahora resoplaba como un cerdo y aplaudía como una foca. Me di por vencido, así que me volví a sentar y esperé pacientemente a que se detuviera. Ella definitivamente sabía lo que estaba pasando conmigo, así que no podía salir corriendo de aquí porque necesitaba respuestas antes de que empeorara. Cameron y yo apenas podíamos estar cerca el uno del otro debido a la tensión sexual y no estar cerca de él entristecía a mi lobo, ¿puedes ver mi problema aquí? Ni siquiera pude volver al entrenamiento que comencé hace un par de días porque me dolía demasiado. León y los trillizos se hicieron cargo de los entrenamientos hasta que me sentí mejor, así que fueron buenas noticias. No quería que mi manada sufriera en mis manos.

Finalmente, Penny se puso seria y ahora estaba sentada tranquilamente en su asiento.

"¿Ya terminaste?" Pregunté con voz monótona.

"¡Sí! Está bien, Jay, solo voy a decir esto sin rodeos. Estás entrando en celo".

"¡Tienes que estar bromeando!"

"No bromeo, Jay. Esta es una forma en que la diosa de la luna se asegura de que todos los compañeros completen el proceso de apareamiento. Cameron y tú habéis estado separados durante mucho tiempo y ahora que están juntos ella no permitirá que eso vuelva a suceder, así que empezará a calentaros temprano".

"¿Q-qué significa eso para mí?" Tartamudeé.

"Significa que en un par de días o menos querrás saltar sobre Cameron y no hay nada que puedas hacer al respecto porque tu lobo tendrá el control total de tu cuerpo".

Me quedé callado sólo pensando. En un par de días iba a entrar en celo y mi loba iba a estar peor de lo que está ahora y no hay nada que pueda hacer al respecto. Reflexioné sobre todas mis opciones. No podía mantenerme alejado de Cameron porque mi lobo simplemente se haría cargo, así que eso no sucederá, además Cameron tampoco podría controlar a su lobo, no podía simplemente abandonar mi manada porque me necesitan a mí y a su familia. Esto me dejó con mi única opción.

Me levanté y fui a salir de la oficina de Penny.

"Jay, ¿a dónde vas?" Penny cuestionó.

“Voy a arreglar algo. Gracias por tu ayuda Penny”. Sonreí.

"En cualquier momento, niño".

Salí de la oficina de Penny sintiéndome más ligera ahora que sabía por lo que estaba pasando, pero mis pensamientos todavía eran un lío. Todo lo que sabía era que tendría que aparearme con Cameron antes de que este calor se apoderara de mí, realmente no quiero que mi lobo cachondo nos arroje contra él, eso sería vergonzoso. Necesito hacer esto bien para los dos ahora todo lo que necesito hacer es juntarlo todo.

El sol se estaba poniendo ligeramente, lo que significaba que probablemente era alrededor del final de la tarde, así que no me quedaba mucho tiempo.

Bajé corriendo las escaleras ignorando las llamadas de mi nombre y las miradas inquisitivas, agarré las llaves de mi auto, salí disparado por la puerta y aceleré hacia el centro comercial más cercano. Ahora no soy la típica chica de compras, personalmente creo que es una pérdida de tiempo y las horas que se pierden se pueden dedicar a hacer algo que valga la pena ese tiempo perdido, sin embargo, hoy tiro mi moral por la ventana e ir de compras.

El primer lugar al que me dirigiría en mi pequeño viaje de compras sería a Victoria Secrets para conseguirme un pequeño número que enloqueciera a Cameron.

La dependienta de la tienda me ayudó a elegir algo sexy y debo decir que definitivamente sabe de lo que está hablando. Ella escogió varios conjuntos para que yo los probara antes de que ambos decidiéramos usar una combinación de encaje negro transparente con un lazo rojo en medio de mi escote. La combinación apenas cubría mi trasero y mostraba gran parte de mi escote y probablemente parecía un poco cachonda, pero no me importaba, Cameron iba a ser la única persona que me vería así, así que no me importaba. Saliendo de mi zona de confort.

El asistente también me dijo cómo complacer a Cameron y hacer que mi primera vez fuera menos dolorosa. Sí, escuchaste bien, le conté todo a las mujeres. Honestamente no fue mi intención, entré en pánico y lo solté sin pensarlo dos veces, afortunadamente solo éramos nosotros en la tienda, así que no me avergoncé más. Después de agradecerle por todo, me adentré más en el centro comercial para conseguir el resto de las cosas que necesitaría para esta noche.

Estuve un par de horas en el centro comercial y logré conseguir todo lo que buscaba.

Cuando llegué a la central de embalaje ya eran alrededor de las siete de la tarde y afuera estaba casi completamente oscuro. Agarré mis bolsas y corrí adentro solo para chocar contra una pared, chispas atravesaron mi cuerpo alimentando el fuego que se gestaba dentro de mí. Miré a

través de mi cabello para ver a Cameron parado frente a mí con una sonrisa en su rostro.

“¿Qué estás haciendo ahí abajo?” Él se rió entre dientes y me tendió la mano.

"Es tu culpa." Murmuré colocando mi pequeña mano en la suya para que pudiera ayudarme a levantarme del suelo. Una vez que estuve de pie, limpié el polvo invisible de mi ropa y comencé a recoger mis bolsas de compras.

"¿Necesitas ayuda con eso?" Cameron preguntó mientras iba a tomar mis maletas.

"¡NO!" Grité saltando lejos de él. Vi la sorpresa en su cara y entré en pánico. "Urm... No, no, está bien, tengo esto". No me quedé por ahí. Subí las escaleras, entré en mi habitación, cerré la puerta detrás de mí y me deslicé hacia abajo con un "resoplido". Me di un minuto para recomponerme antes de ponerme a trabajar. Tenía aproximadamente un par de horas antes de que Cameron se fuera a la cama, así que tuve que trabajar rápido. Dejo mis maletas en mi cama y empiezo a rebuscar entre ellas. Primero saco las velas con aroma a chocolate y vainilla y las coloco por la habitación encendiéndolas a medida que avanzo. Una vez que todas las velas están encendidas, coloco todos los chocolates favoritos de Cameron en la mesa auxiliar y luego atenúo las luces. Las llamas parpadearon haciendo que las sombras bailaran alrededor de la habitación casi haciendo que la habitación se sintiera inquietante y el olor a chocolate y vainilla alimentó mis sentidos.

Me senté en mi habitación por un rato pensando en perderme en mis pensamientos. Perderse en su propia mente puede ser algo peligroso, sus propios pensamientos pueden asfixiarlo y sus propios pensamientos pueden volverlo loco incluso hasta el borde de la locura.

Mi alarma chirrió en el silencio sacándome de mis pensamientos que sin duda me habrían atrapado dentro de mi propia mente. Mi alarma siguió sonando; Con un profundo suspiro terminé su embestida y corrí al baño con mi traje en la mano.

Decir que estaba nervioso fue quedarse corto en este siglo. Mirar el conjunto que estaba planeando usar para volver loco a Cameron hizo que las mariposas en mi estómago se volvieran locas, este pequeño número estaba fuera de mi zona de confort pero estaba dispuesto a intentarlo.

Me quité la ropa y me puse la combinación de encaje negro. La tela era suave, ligera y delicada contra mi piel, haciéndome sentir como si no estuviera usando nada en absoluto. Como se predijo, llegó hasta la mitad del muslo mostrando mis piernas largas, delgadas y bronceadas y mostró la cantidad justa de escote. Realmente esperaba que Cameron pudiera controlarse para no quitármelo porque me encariñé con él tan pronto como me lo puse, me hizo sentir hermosa, incluso sexy.

Me despeiné un poco el cabello haciéndolo caer por mi espalda y me arrojé un poco de mi perfume favorito sabiendo que era el favorito de Cameron.

De repente escuché la puerta de mi habitación abrirse, mi respiración se atascó en el fondo de mi garganta mientras escuchaba a Cameron entrar a mi habitación.

"Arrendajo. Cariño, ¿qué está pasando? Cameron preguntó desde afuera de la puerta.

Abrí y cerré la boca repetidamente tratando de encontrar mi voz pero no pude sacar nada por mucho que lo intenté. Me recordó a La Sirenita cuando Ariel renunció a su voz para

convertirse en humana y poder conocer al Príncipe.

"Respira, Jay, respira". Murmuré para mis adentros tratando de calmar las mariposas en mi estómago. “¡Saldré en un minuto!” Grité finalmente respondiendo.

"¡Bueno!"

Por el tono de su voz pude ver que no tenía idea de lo que estaba pasando y también pude detectar que estaba emocionado por saberlo.

"Todo va a estar bien, sólo ten confianza". Susurré, respirando profundamente varias veces, enderecé mi espalda y puse una sonrisa en mi rostro antes de tomar la manija de la puerta con mi mano temblorosa. Giré la manija y abrí la puerta lentamente. Mi corazón latía rápidamente, golpeando contra mi caja torácica mientras estaba en la puerta de mi baño.

La cabeza de Cameron se giró en mi dirección, sus ojos se abrieron cuando vio mi atuendo, sus ojos recorrieron mi cuerpo con aprecio y lujuria. Él gimió.

"Te ves tan sexy". La voz de Cameron era ronca mientras recorría mi cuerpo nuevamente.

"Tú tampoco te ves tan mal". Y no lo hizo, no llevaba nada más que sus boxers exponiendo sus duros abdominales que podría pasar toda la vida lamiendo, su piel bronceada parecía brillar a la luz de las llamas parpadeantes y sus ojos me atraían hacia él. Nunca vacilaron el uno del otro mientras caminaba lenta y esperanzadamente seductoramente hacia la cama, moví mis caderas más de lo habitual, lo que provocó que Cameron volviera a gemir.

"Me estás matando aquí". Él refunfuñó. Pude ver claramente lo excitado que estaba por el enorme bulto en sus boxers, sonreí.

Él todavía estaba acostado en la cama mirándome mientras yo gateaba a lo largo de la cama completamente consciente de que tenía una vista clara de mi escote y me senté a horcajadas sobre él asegurándome de sentarme justo sobre su excitado miembro, me moví un poco tratando de ponerme cómoda antes. Estaba en la posición deseada. Cameron estaba gimiendo y aferrándose a mis caderas por su vida.

"¿Estás bien?" Sonreí inocentemente plenamente consciente de lo que estaba haciendo.

"¡Pequeña descarada!" Nos dio la vuelta para que ahora estuviera encima de mí pero se apoyaba en sus codos para no aplastarme. Él sonrió maliciosamente antes de atacar mi objetivo con sus besos ligeros como una pluma que me hicieron gemir y apretar mis manos en su cabello para mantenerlo cerca. Cameron continuó su ataque mordisqueando, lamiendo, chupando y besando mi cuello; Definitivamente estaba dejando su huella. Gemí cada vez que tocaba su marca en la parte inferior de mi cuello enviando chispas placenteras por todo mi cuerpo donde se agrupaban entre mis muslos. No pude soportar mucho más, así que levanté su cabeza para encontrar mis labios y ataqué sus labios en un beso apasionado y ardiente. Su lengua pasó por mi labio inferior pidiendo entrada, abrí la boca sin dudarlo y pronto su lengua estaba explorando mi boca tomando completamente el control del beso. Mis manos tenían vida propia mientras recorrían el cuerpo de Cameron; Tracé cada línea de sus abdominales, rasqué ligeramente su espalda y jugué con la parte superior de sus boxers.

Había demasiada tela entre nosotros y quería quitarla.

Continué deambulando por la parte inferior de su cuerpo, luego metí una de mis manos en sus boxers y acaricié lentamente su miembro. Cameron se apartó del beso gimiendo y me miró con una emoción desconocida en sus ojos. Mi mano se congeló inmediatamente mientras le devolvía la mirada.

"Jay", susurró dándome un beso rápido. "¿Seguro que quieres hacer esto?" Mi corazón se llenó de calidez al verlo tan preocupado por mí, sus ojos nunca dejaron los míos mientras esperaba mi respuesta. Bajé su cabeza y lo besé con tanto amor que pensé que iba a explotar.

"Sí, estoy seguro", le acaricié la mejilla. "Te amo Cameron y quiero ser completamente tuyo".

El rostro de Cameron se iluminó con una sonrisa mostrando sus dientes. “Te amo mucho Jay. Prometo ser gentil”.

No necesitábamos hablar después de eso porque estábamos tan consumidos en nuestro amor mutuo que no había necesidad de palabras. Cameron resultó ser una provocación bastante molesta, pero me encantó cada minuto y no dejé que se saliera con la suya mientras le provocaba dándole una muestra de su propia medicina. Como me prometió, fue amable conmigo y me dejó acostumbrarme a su tamaño. Fue un poco doloroso al principio, pero una vez que el dolor desapareció, todo lo que quedó fue una enorme cantidad de placer y chispas que nunca antes había sentido.

Estaba alcanzando mi primer clímax, mis entrañas se tensaban alrededor de él y deseaba desesperadamente la liberación. También me di cuenta de que Cameron estaba cerca de su propia liberación. Cameron aceleró y luego ambos gemimos el nombre del otro, ambos respirábamos pesadamente y estábamos cubiertos de sudor.

Cameron todavía estaba encima de mí y dentro de mí mientras intentábamos recuperar el aliento. Estaba apoyando su rostro en la curva de mi cuello peligrosamente cerca de mi marca; su aliento hizo cosquillas en mi marca haciéndome gemir, lo que lo puso duro de nuevo.

Esa noche Cameron y yo hicimos el amor dulce y apasionado una y otra vez hasta que ambos estuvimos cansados y con los párpados cerrados. Me acurruqué contra el pecho de Cameron con mi cabeza apoyada en su pecho y me quedé dormido en el mejor sueño que había tenido en años.

Capítulo 24

De Jay

Lo primero que noté al despertar fue que tenía un calor increíble. Abrí un poco los ojos para encontrarme cara a cara con un pecho musculoso desnudo que inmediatamente me hizo babear. El brazo que había envuelto alrededor del delicioso y tonificado pecho se movió, así que ahora mi mano descansaba sobre los duros abdominales, mis dedos se abrieron y comenzaron a trazar las líneas entre cada abdomen lentamente. Estaba tan obsesionado con el movimiento de mi mano que no noté la mirada llena de lujuria del dueño del cofre.

“Buenos días hermosa”, me saludó una voz ronca.

Salté lejos de mi propia fuente de calor personal con un grito y casi me caigo de la cama en el proceso, pero unos brazos fuertes rodearon mi cintura y me tiraron hacia atrás. Tímidamente miré a Cameron por debajo de mis pestañas con un rubor rojo cereza tiñendo mis mejillas. Cuando nuestros ojos se encontraron, vi la diversión y la lujuria nadando en sus ojos. No sé si era posible, pero podía sentir mis mejillas calentarse y enrojecerse cuanto más miraba sus hermosos ojos. Luego mis pensamientos cambiaron a lo que habíamos hecho anoche y hasta las primeras horas de esta mañana, solo pensar en ello me dio hambre de más, así que rompí el contacto visual con Cameron y enterré mi rostro en su pecho tratando de ocultar mi lujuria.

"Buen día." Murmuré en su pecho todavía luchando contra el sonrojo en mis mejillas. Sentí una mano cálida en mi barbilla levantando mi cabeza para que una vez más estuviera mirando a Cameron.

"Tu sonrojo es adorable", besó mis dos mejillas. "No me lo ocultes". La mano que colocó firmemente en mi barbilla comenzó a acariciar suavemente mi mejilla y también acercó mi rostro al suyo, sus ojos pasaron de mis ojos a mis labios mientras nuestros rostros se acercaban más y más. Mi respiración se aceleró y mi corazón comenzó a latir salvajemente en mi pecho chocando contra mi caja torácica. Cameron sonrió ante mi corazón que latía frenéticamente y que no mostraba ningún signo de desaceleración.

La distancia entre nuestros labios no se estaba cerrando lo suficientemente rápido para mi gusto. Me giré para estar de rodillas y empujé a Cameron hacia abajo en la cama mientras yo lo seguía, mis manos estaban colocadas a ambos lados de su cabeza y mis piernas estaban a horcajadas sobre la parte inferior de su torso, plenamente consciente de que ambos todavía estábamos desnudos. Nuestra noche de pasión.

Ahora yo era el que tenía la ventaja. Le sonreí al verlo inmovilizado en la cama. Me incliné lentamente poniendo más peso sobre él, bajando mi pecho para descansar sobre el suyo con nuestras narices tocándose, si uno de nosotros se moviera un centímetro nuestros labios se tocarían. Lentamente comencé a frotarme contra Cameron sin dejar sus ojos abiertos por la sorpresa. Mis movimientos se aceleraron un poco causando que Cameron gimiera; Cerró los ojos y comenzó a mover sus caderas para igualar las mías. Mi cabeza se inclinó cerrando ese

centímetro entre nuestros labios, los labios de Cameron eran suaves y frenéticos contra los míos. Pasé mi lengua por los labios de Cameron pidiendo y suplicando entrar, él con mucho gusto abrió la boca para mí y nuestras lenguas chocaron con necesidad.

"Podría acostumbrarme a esta llamada de atención". Cameron sonrió rompiendo nuestro beso.

"Mmm." Tarareé acercando sus labios a los míos. Podía sentir su sonrisa mientras nuestro beso se profundizaba.

Estaba tan concentrada en el movimiento de nuestros labios y nuestras caderas que no noté el dolor ardiente que se acumulaba en mi estómago a medida que se hacía más doloroso, mi estómago comenzó a latir enviando ondas de dolor por todo mi cuerpo.

Me separé abruptamente de Cameron, jadeando de dolor y desplomándome en la cama junto a él. Mi lobo y yo lloriqueamos de dolor mientras el fuego continuaba extendiéndose, lágrimas frías corrían por mi rostro calmando mi piel caliente a su paso, pero el alivio no duró mucho. Mi cuerpo comenzó a temblar, mis músculos estaban tensos y mi piel se sentía como si estuviera erizada.

De fondo apenas podía oír a Cameron gritar mi nombre y el ruido de unos pies sobre el duro suelo de madera. Todos mis sentidos estaban empezando a fallarme, mi vista estaba borrosa, mis oídos estaban bloqueados y no podía captar ningún tipo de olor por mucho que lo intentara. Sólo era consciente del ligero cosquilleo que recorría mi brazo derecho por las caricias de Cameron.

El fuego dentro de mí se estaba encendiendo y podía sentir que estaba a punto de ser liberado. Mi cuerpo se sentía frágil mientras temblaba y me retorcía tratando de aliviar el dolor, pero nada parecía funcionar. La luz que podía ver comenzaba a oscurecerse lentamente acercándose sigilosamente a mí, pero me negué a rendirme.

De Cameron

Observé impotente desde un lado de nuestra cama mientras mi hermosa compañera gemía, gritaba y se retorcía, parecía que tenía mucho dolor pero no había nada que pudiera hacer, intenté pasar mis manos sobre su carne pero no funcionó.

Las lágrimas amenazaban con salir de mis ojos al ver a Jay sufrir tanto dolor y saber que no había nada que pudiera hacer para ayudarla. ¿Qué clase de compañero era yo si no podía ayudarla? Yo era un triste exceso de compañero.

Cuando Jay empezó a gemir, grité su nombre pero no obtuve respuesta, así que hice lo que haría cualquier otra persona: grité por su familia.

Penny, Leon y los trillizos entraron ruidosamente a nuestra habitación, pero se detuvieron en seco una vez que vieron a Jay retorcerse.

"¿Qué le hiciste, hijo de-?", gritó Josh, furioso hacia mí.

"¡No hice nada, lo juro!" Levanté las manos en señal de rendición. “Estábamos besándonos y luego ella empezó a lloriquear. Intenté ayudarla pero nada parece funcionar, ni

siquiera mi toque la ayuda, ella tampoco responde al sonido de mi voz". En ese momento las lágrimas se escaparon corriendo por mi rostro. "Me siento tan impotente".

"Todo va a estar bien." Penny nos interrumpió poniendo su brazo alrededor de mi hombro. "Necesito que me respondas con la verdad; ¿Completaron el proceso de apareamiento?

Me tensé, "sí".

"¡Eso es brillante!" Penny lloró. Creo que está empezando a perder el control. "¡Ahora sé lo que le pasa!"

"¿Bien?" Los trillizos se hicieron eco entre sí.

Penny dejó escapar un suspiro, "¡¿Cómo pudieron olvidarlo?! Una vez que Cameron y Jay completen el proceso de apareamiento, todos los poderes de Jay comenzarán a manifestarse. Creo que eso es lo que está sucediendo ahora".

Me sentí un poco aliviado pero no podía dejar de preocuparme porque Jay tenía mucho dolor y todavía no había nada que pudiera hacer.

"¿Cuánto tiempo estará así?" Pregunté señalando el cuerpo todavía tembloroso de Jay.

"No debería pensar que será mu-". Penny nunca pudo terminar lo que estaba diciendo porque una luz blanca brillante brilló, cegándonos y derribándonos. Salí volando a través de la habitación directamente hacia una pared con un fuerte 'ruido sordo' antes de caer al suelo.

Intenté abrir los ojos pero la luz seguía siendo tan brillante que me vi obligado a cerrarlos nuevamente. Iba a tener que confiar en mi oído, con las piernas temblorosas logré pararme mientras me apoyaba en la pared para apoyarme. Respirando profundamente varias veces, me alejé de la pared y comencé a caminar a tropezones hacia Jay, que todavía estaba acostado en la cama en una bola de luz. Cuando llegué a la cama me desplomé sobre la cama respirando pesadamente, mi cuerpo se sentía como si acabara de hacer ejercicio y todo lo que había hecho era caminar de un lado a otro de la habitación. Me acuesto junto a mi pareja tratando de recuperar el aliento para aliviar mis doloridos pulmones. Mi mano inconscientemente se entrelazó con la de Jay y mi pulgar comenzó a dibujar círculos perezosos en el dorso de su mano.

Me las arreglé para controlar mi respiración y mis músculos ahora estaban relajados mientras esperaba que los poderes de Jay terminaran de fusionarse con su cuerpo. Miré alrededor de la habitación mientras esperaba ver que todos los demás todavía estaban tirados en el suelo, sin fuerzas, si no hubiera tenido tanto miedo por la vida de Jay, me habría estado riendo a carcajadas al verlo.

Después de un tiempo, realmente no pasó nada, así que me perdí en mis pensamientos pensando en el futuro. ¿Dónde estaríamos Jay y yo dentro de 5 años o incluso en un par de semanas? Desde que mi manada apareció en su puerta, nuestra relación ha cambiado drásticamente, no es que me esté quejando ni nada por el estilo, pero hay mucho en qué pensar. Cuando llegamos por primera vez, ella estaba decidida a ignorarme y alejarme, pero aquí estoy ahora acostada a su lado mientras obtiene todos sus poderes después de que completamos el proceso de apareamiento. Es simplemente alucinante ver cómo las cosas pueden cambiar con solo chasquear los dedos.

Sentí que la mano de Jay comenzaba a temblar en la mía y luego noté que todo su cuerpo temblaba nuevamente, pero esta vez Jay no pronunció una palabra ni un grito. Sentí que el pánico crecía en mí mismo, podía soportar un grito, un gemido o un aullido pero el silencio no podía soportarlo, el silencio significaba que no había nada. Estaba a punto de sufrir una crisis mental cuando la luz blanca que rodeaba a Jay comenzó a pulsar y lentamente desapareció en el cuerpo de Jay. Miré con mis ojos del tamaño de platillos; No podía creer lo que estaba viendo, un minuto la luz estaba allí y luego desapareció.

La habitación había vuelto a la normalidad y los demás comenzaban a moverse.

"¡Uf!" La oí gemir.

"¿Qué diablos pasó?" Otra voz refunfuñó.

Realmente no estaba escuchando lo que decían porque los puse en un segundo plano dándole toda mi atención a mi pareja. Su cuerpo dejó de temblar y ahora yacía inerte en la cama. Lo único que me aseguraba que estaba viva era el constante subir y bajar de su pecho.

De Jay

Me sentí como si fuera fuego. Podía sentir mis entrañas hirviendo haciendo que se me erizara la piel, era un sentimiento que no querría volver a vivir mientras viviera.

Mis ojos estaban cerrados pero no estaba rodeado de oscuridad, de hecho todo lo que podía ver era blanco y palpitaba casi como si tuviera su propio latido. Cuanto más intentaba descubrir qué estaba pasando, la luz se hacía más y más brillante hasta que desapareció por completo y luego me quedé en la oscuridad.

Mi cuerpo ya no ardía, mi piel ya no hervía a fuego lento y me sentí completo, casi como si estuviera lleno después de comer una comida de tres platos.

No me gustaba la oscuridad que nublaba mis ojos y mi mente; No me gustaba no saber qué estaba pasando y qué iba a pasar después. Tenía que intentar escapar de esta oscuridad que de repente cayó sobre mí.

Intenté abrir los ojos o al menos mover mi pequeño meñique pero nada respondía. Seguí intentando negarme a rendirme, pero aún así no podía mover ni una sola extremidad y estaba empezando a frustrarme.

"Relájate, respira profundamente unas cuantas veces y deja que tus músculos se relajen, sólo entonces podrás mover tu cuerpo". Mi lobo me instruyó. Decidí seguir sus instrucciones y relajé mi cuerpo. Una vez que mis músculos se sintieron como gelatina, respiré profundamente otra vez y obligué a abrir los ojos. Ya no estaba en la oscuridad sino rodeada de luz, luz normal, y justo en frente de mi cara estaba mi compañero Cameron. Sus ojos se abrieron y una enorme sonrisa apareció en su rostro.

"¡Estas bien!" Gritó sonando como un niño pequeño en Navidad.

"Por supuesto que estoy bien, ¿por qué no iba a estarlo?" Cuestioné levantándome hasta quedar sentado apoyándome contra la cabecera.

"Has estado fuera de juego durante más de cuatro horas". Susurró y su sonrisa se

desvaneció. "Estaba tan preocupado por ti."

"¡Estoy bien! Ya no necesitas preocuparte".

"Lo sé, pero todavía tenía miedo". Murmuró contra mi cuello.

"¿Qué pasó de todos modos?"

"Finalmente obtuviste todos tus poderes". Penny dijo a mi lado. Forzando mi cuello miré por encima del cuerpo de Cameron y encontré a Penny en el abrazo de Leon.

"¿Qué significa eso para mí ahora?" Yo pregunté.

"Significa que necesitas más formación". León sonrió de oreja a oreja. Me dejé caer en la cama con un gemido mientras todos los demás se reían a mi costa.

~ Dos semanas después ~

Me dejé caer en el suelo jadeando, mi pecho subía y bajaba rápidamente. La hierba me hizo cosquillas en el cuerpo cubierto de sudor mientras me tumbaba bajo el sol abrasador en el jardín trasero de la empacadora. Desde que finalmente recibí todos mis poderes Leon ha mejorado mi entrenamiento y me ha estado llevando al límite, así es como terminé aquí jadeando como un perro y sudando como un cerdo. No me importa que me presionen, pero últimamente no me he sentido muy bien y cada día me canso más rápido. Cameron también se dio cuenta de esto y, como siempre, se preocupa constantemente por mí, pero solo le digo que mi cuerpo todavía se está acostumbrando a mis nuevos poderes.

Una sombra apareció impidiendo que el sol brillara en mis ojos.

"¿Estás bien ahí abajo, amor?" Cameron preguntó extendiendo su mano. Puse mi pequeña mano en la grande y fuerte de él, permitiéndole levantarme del suelo.

"Sí, estoy genial". Resoplé.

Cameron se rió pero todavía podía ver la preocupación en sus ojos. "Creo que necesitas un descanso. Vamos, vamos a buscarte algo de beber y comer". Su brazo se deslizó alrededor de mi cintura, acercando nuestros cuerpos y llevándome a la casa y a la cocina, donde Penny una vez más estaba trabajando como esclava detrás de la estufa.

"Hmm... ¡Huele delicioso, Penny!" Cameron olisqueó el aire. Copié sus acciones pero el olor que me recibió me hizo sentir mal del estómago.

"Gracias, querido. Siéntense ustedes dos y estaré con ustedes en breve". Penny sonrió por encima del hombro antes de seguir cocinando.

Cameron sacó un taburete para que me sentara, pero antes de que pudiera ponerme cómoda salí corriendo de la cocina y fui al baño más cercano vomitando todo lo que había comido esa mañana. Alguien me apartó el pelo de la cara y me frotó la espalda con dulzura.

¡¿Qué diablos me pasa?!

Capítulo 25

De Jay

El día en que vomité delante de Cameron no fue uno de mis momentos de mayor orgullo. ¿Quién en su sano juicio se pone enfermo delante de su novio? No es un sitio muy bonito para que lo presencien y es francamente vergonzoso. Cuando finalmente logré vaciar completamente mi estómago, me limpié, me lavé los dientes y luego salí corriendo del baño como si mi vida dependiera de ello, dejando a Cameron detrás de mí. Dejé que mis pies tuvieran vida propia y les permití llevarme a donde querían ir. Corrí directamente a la cocina abriendo las puertas de golpe con un 'BANG' todopoderoso que sobresaltó a Penny; saltó medio metro en el aire con un chillido. Se giró con el ceño fruncido, pero se suavizó una vez que vio mi cara de pánico.

"Jay querido, ¿qué pasa?" Su voz era suave como si estuviera hablando con un niño.

"N-no lo sé." Mi voz salió débil y temblorosa. No me gustaba este sentimiento, no me gustaba sentirme débil, simplemente ya no estaba en mi naturaleza y cuando me siento débil me asusta.

"Está bien, ven conmigo."

Penny me rodeó el hombro con un brazo y me llevó escaleras arriba hasta su oficina, donde podíamos tener algo de privacidad. Nos sentó a los dos en el asiento de la ventana y me entregó un vaso de agua fría.

"Toma, bebe esto, te ayudará a calmarte un poco y luego me vas a decir qué es lo que te tiene tan asustado".

Tomé un sorbo de agua dejando que calmara mi ardor en la garganta, el frío fue bienvenido en mi cuerpo y poco a poco comencé a sentirme mejor después de tomar varios sorbos más.

"¿Estás bien ahora para decirme qué pasa?" Penny preguntó acercándome a su lado y jugando con mi cabello.

Asenti.

"Durante las últimas semanas me he sentido muy mal". Tomé otro sorbo de agua. "Simplemente pensé que era simplemente mi cuerpo tomándose su tiempo para aceptar todos mis poderes, pero ahora no estoy tan seguro".

Sentí que Penny se puso rígida a mi lado y su mano que jugaba con las puntas de mi cabello se detuvo a mitad de la pasada.

"¿La enfermedad comenzó después de que obtuviste todos tus poderes?" Penny cuestionó.

"Sí."

Penny saltó de al lado en un instante que no me esperaba y terminé cayendo de costado con los cojines suavizando mi caída. Volví a sentarme y vi cómo Penny se cansaba del suelo. De repente se detuvo justo en frente de mí y solo me miró fijamente antes de tomar mi mano y arrastrarme fuera de su oficina hacia la enfermería.

"¿Penny? ¿Puedes decirme qué está pasando?" Pregunté con preocupación en mi voz.

"Quizás tenga una idea", hizo una pausa vacilante. "¿Cuando tú y Cameron se aparearon, usaste protección?"

"¡Nn-no!" Tartamudeé. Me quedé atónita, no hay forma de que pueda estar embarazada, no es posible, está bien, tal vez sea posible, pero ni siquiera estaba en celo todavía. Recién estaba empezando a entrar en celo pero nunca llegué a la etapa en la que podía quedar embarazada. ¡¿Como es esto posible?!

"¡Hola Angie!" Penny gritó a modo de saludo, soltó mi mano y abrazó a Angie, nuestra doctora de la manada. Realmente no me di cuenta de lo que estaba pasando, todavía estaba en shock y sentí que me iba a desmayar.

"¡Hola Penny! ¡Hola Jay! ¿Qué los trae a los dos aquí?" -Preguntó Angie.

"Este pequeño necesita un chequeo". Penny me empujó hacia Angie.

"Bueno, ella se ve un poco pálida, pero ¿hay algo en particular?"

"Ella acaba de aparearse recientemente". -insinuó Penny-. Escuché un grito ahogado y un golpe.

"Oh, bueno, ven por aquí y comenzaremos de inmediato".

Me llevaron a una habitación al final del pasillo y me ordenaron que me acostara en la cama. Angie desapareció de la habitación y nos dijo que tenía que ir a buscar algunas cosas antes de que pudiéramos comenzar. Realmente no estaba prestando mucha atención; Estaba mirando mi estómago. Podría haber un bebé allí. Un bebé que Cameron y yo creamos juntos. No podría pensar en un peor momento para quedar embarazada.

"¿Centavo?" Susurré. "¿Qué pasa si estoy embarazada de un bebé?" Ni siquiera pude formar una oración adecuada.

"Todo estará bien, Jay. Estoy aquí para ti, Leon, los trillizos y no olvides que tienes a Cameron. Todos estaremos aquí para apoyarte". Intentó tranquilizarme pero en realidad no funcionó.

"Gracias Penny." Tomé su mano entre las mías y se la apreté.

"De nada bonita."

"Voy a ser una madre adolescente".

"Técnicamente no lo eres." La miré confundido. "Para cuando nazca el bebé, tendrás veinte años, por lo que técnicamente no serás una madre adolescente".

Intenté reírme pero terminó sonando como un gato estrangulado, "Supongo que tienes

razón".

"Siempre estoy en lo correcto." Ella sonrió; Antes de que pudiera golpearla, Angie apareció en la habitación con una bolsa en la mano.

"¿Empezamos?" Ella me sonrió mostrando sus dientes. No pude pronunciar las palabras, así que asentí absolutamente aterrorizado, pero también sentí una burbuja de emoción ante la posibilidad de llevar algo que fuera una mezcla de Cameron y yo.

Media hora más tarde todavía estaba sentada en la cama de la enfermería con Penny en la silla a mi lado golpeando con impaciencia el suelo de baldosas con el pie, todo estaba en silencio, aparte de los constantes golpes que resonaban por la habitación. A Angie solo le había tomado diez minutos recolectar muestras de mi sangre y orina para llevarlas al laboratorio para analizarlas.

Moví mis pulgares en mi regazo mientras esperábamos que llegaran los resultados. Angie nos advirtió que podría tomar un tiempo, pero no quería arriesgarme a toparme con Cameron y era más seguro mantener a Penny alejada de otras personas, de lo contrario terminaría contándoselo a toda la manada antes de que supiéramos si las pruebas fueron positivas.

"TOC Toc." Angie sonrió mirando por la puerta.

"¡¿TIENES LOS RESULTADOS?!" Penny gritó cargando hacia Angie y derribándola en el proceso.

"¡Penny contrólate!" Lo regañé.

"Lo siento", murmuró.

"Te juro que a veces puedes actuar como un buen niño".

"¡Como sea! ¡Averigüemos si tienes un bebé en el estómago o no!" Ella comenzó a saltar arriba y abajo chillando. Angie se acercó a mí y se sentó al borde de la cama.

"No sé si estarás feliz, Jay, pero todas las pruebas resultaron negativas". Dijo suavemente.

"¿Está seguro?" Susurré.

"Estoy seguro, Jay".

"¡Pero no entiendo!" exclamé. "Tengo todos los síntomas de estar embarazada, ¡¿qué me pasa?!" Miré mi estómago con ojos tristes. Nunca pensé mucho en ser madre, siempre imaginé que nunca tendría hijos porque mi pareja me rechazó, pero a pesar de que volvimos a estar juntos, tampoco lo pensé mucho. Sin embargo, ahora que sé que no tengo un bebé creciendo dentro de mí, me sentí devastada y me hizo darme cuenta de que realmente quiero tener a Cameron y a mí corriendo por ahí.

"Es un poco extraño que tengas los síntomas, pero realmente no sé cómo es posible. Nunca antes me había encontrado con un caso como este, todo lo que puedo sugerir es que descanses un poco y simplemente te des cuenta". a veces."

Intenté sonreír pero no llegó a mis ojos, "gracias Angie".

"De nada, Jay. Lamento que no hayas obtenido los resultados que querías". Ella dijo sinceramente.

"Está bien; no es tu culpa". Le di una sonrisa tranquilizadora.

"Bien, vamos cariño, vamos a llevarte a la cama". Penny me abrazó. Rápidamente acepté y salimos lentamente de la enfermería.

"Oye, no hay necesidad de lucir tan triste, tú y Cameron siempre podrán tener hijos más adelante, pero ahora centrémonos en llevarte a tu habitación. ¡Estoy seguro de que Cameron se está volviendo loco!" Ella ríe. No pude evitar reírme suavemente; Es gracioso cuando Cameron se vuelve loco porque corre por todas partes como un pollo sin cabeza. ¡Definitivamente es algo que no querrás perderte!

Penny y yo charlamos sobre cosas al azar mientras nos dirigíamos hacia mi habitación. Sabía que lo estaba haciendo para no pensar en el incidente del bebé y estaba agradecido por eso, y lo creas o no, en realidad estaba funcionando.

Estábamos a punto de subir las escaleras cuando la puerta principal se abrió de golpe y reveló a uno de nuestros guerreros apoyado contra el marco de la puerta, jadeando.

"¡Penny! ¡Jay!" Él jadeó. "¡Ellos estan aqui!"

Miré a Penny con preocupación, "¿quién está aquí?"

"¡Los rojos! ¡La guerra ha comenzado!" Gritó antes de regresar corriendo al bosque.

Penny inmediatamente entró en modo Alfa y ordenó a todas las mujeres que no querían pelear que se quedaran y cuidaran a los niños en el sótano. Una vez que todos estuvieron escondidos, Penny y yo nos convertimos en nuestros lobos y salimos disparados hacia el bosque siguiendo el sonido de gruñidos y gruñidos donde la guerra había comenzado.

Realmente hoy no fue mi día.

Capítulo 26

De Jay

El sol de la tarde golpea mi espeso pelaje mientras corro junto a Penny por el bosque en dirección al campo de batalla. Nuestras patas golpearon el suelo del bosque con ruidos sordos que hicieron que la vida silvestre cercana se dispersara.

Gruñí en voz baja desde el fondo de mi garganta mientras los sonidos de la guerra comenzaban a hacerse cada vez más fuertes. La adrenalina corría por mis venas empujándome a correr más rápido para llegar más rápido a mi mochila y protegerla de cualquier daño.

Podía escuchar claramente los gruñidos y el choque de cuerpos que venían más adelante, con una nueva determinación, disparé a través de los árboles como una bala y embistí a un desprevenido colorete. Aterrizó de costado con un crujido y no se levantó.

Uno menos y unos cientos más por recorrer.

Un gruñido amenazador escapó de mis labios hacia arriba mientras acechaba a mi presa; El gruñido también fue una forma de alertar a mi manada de que yo estaba aquí. Me quedé cerca del suelo mientras tres rojos me rodeaban. Si me mantenía bajo, pensarían que era más pequeño y más débil, haciéndome parecer un blanco fácil, pero vaya, se llevarían una sorpresa. Mantuve mis oídos atentos para escuchar su próximo movimiento y mis ojos nunca los abandonaron. Me quedé clavado en el lugar mientras los coloretes comenzaban a estrechar su círculo acercándose a mí. Uno de ellos gruñó y se lanzó hacia mí, pero lo esquivé y saqué el colorete que estaba en mi camino. Ahora sólo había dos rodeándome. Esta vez decidieron optar por una táctica diferente, ya que ambos cargaron contra mí, uno apuntando a mi cuello y el otro a mi espalda. Logré evitar que me destrozaran el cuello y maté al colorete, pero no tuve tanta suerte al evitar el ataque a mi espalda. Sus dientes se hundieron en mi carne; Aullé de dolor y me giré sobre mi espalda para que el colorete soltara su agarre. Puse todo mi peso sobre su hocico, lo que hizo que me soltara; quedó momentáneamente aturdido así que aproveché la oportunidad para hundir mis propios caninos en su cuello aplastando su tráquea. Lo dejé caer al suelo como un saco de patatas.

Rápidamente escaneé el área buscando a mis amigos y a mi pareja. No pude encontrar a mis amigos entre los cientos de cuerpos, pero logré encontrar a Cameron defendiéndose de un grupo de coloretes. Lo miré con asombro mientras pasaba de un colorete a otro; Se veía tan elegante pero aterrador. Lo admiré un poco más cuando noté un colorete color barro acercándose sigilosamente detrás de él.

"¡PROTEGE AL COMPAÑERO!" Mi loba me gritó, el pánico era evidente en su voz. No necesitaba que me lo dijeran dos veces. Corrí hacia Cameron. El lobo saltó y antes de que pudiera conectar con el cuerpo de Cameron lo intercepté tirándolo al suelo conmigo encima. Le gruñí antes de acabar con su vida.

"Quédate con tu compañero". Ordenó mi lobo. No estaba dispuesto a discutir con ella

porque no quería dejar su lado ahora que lo había encontrado.

Miré por encima del hombro y mis ojos inmediatamente se conectaron con los de mis compañeros, pude ver claramente el orgullo que tenía por mí, pero la preocupación y el miedo también estaban presentes. Troté hacia él y lamí afectuosamente un lado de su cara.

"Gracias cariño", me lamió. "Pero la próxima vez, por favor, no vuelvas a asustarme así".

"Intentaré no hacerlo". Dije acariciando su cuello haciéndolo ronronear.

"Basta, Jay", su voz era ronca. “¡Tenemos una guerra que ganar!”

Salí de mi estado de ánimo lujurioso y me quedé al lado de Cameron, su cola seguía golpeándome en la cara mientras observaba a mis objetivos acercarse. Aprendí que nunca debes dar el primer paso, ya que le da tiempo a tu oponente para evaluar tus debilidades o para descubrir cómo evitar tu ataque, que podría terminar contigo muerto.

Se acercaban rápidamente y no mostraban signos de disminuir la velocidad. Me puse en posición defensiva esperando su ataque. Me preparé cuando uno de ellos chocó contra mí y me hizo rodar por el suelo lejos de Cameron.

"¡Arrendajo!" Gritó preocupado.

"Estoy bien, Cameron, ¡solo mantén tu atención en los coloretes!"

Sentí un pinchazo en mi mejilla derecha y luego en la izquierda. Me estaban arañando. Salté del suelo y golpeé mi propia pata que conectó con el hocico de ella, la sangre goteaba de las líneas de su cara. Ella aulló de rabia y trató de golpearme de nuevo, pero esta vez estaba lista. Agarré su pata con mi boca y la mordí con fuerza hasta que escuché múltiples crujidos antes de soltarla, ella ya no podía poner ningún peso en ese pie, así que fui por su izquierda para arrancarle la carne. La sangre brotó de la gran herida y cayó al suelo, respiraba con dificultad y gemía. Ella me miró directamente a los ojos y pude ver el odio que tenía hacia mí y hacia mi manada o, sin pensarlo dos veces, terminé con su sufrimiento.

Sentí como si la eternidad hubiera pasado mientras luchaba contra los coloretes al lado de Cameron y parecía que sus números ni siquiera habían disminuido a pesar de que sí lo habían hecho. Podía ver claramente que estábamos ganando si me guiaba por el número de coloretes muertos que cubrían el suelo del bosque. También encontré a algunos de los nuestros yaciendo sin vida en su propio charco de sangre, cuando salgamos de esto recibirán un entierro digno.

Mi estómago empezaba a sentirse raro. ¿Conoce esa sensación en la que puede sentir el agua dando vueltas en su estómago y le produce náuseas? Bueno, así era como me sentía en este momento, pero lo superé derribando colorete tras colorete tras colorete.

Me estaba cansando y solo quería que todo esto terminara, no había usado ninguno de mis poderes todavía porque no quería revelarme todavía y temía que eso haría que mi manada fuera más vulnerable, pero creo que fue así. Momento de usarlos. Pero primero tenía que sacar mi mochila y las otras mochilas de aquí.

Abrí mi mente a todos los paquetes.

“¡Necesito que todos se vayan!” Yo ordené. Sabía que nadie iba a estar de acuerdo

cuando me respondieron con un coro de no. “Tienes que hacer lo que te digo. Necesitas confiar en mí”.

Se quedaron en silencio por un momento y pude escuchar los engranajes girando en sus mentes.

"Confío en ti, Jay". Penny fue la primera en responder.

"Entonces necesito que todos se vayan".

"¿Está seguro?" Preguntó Alfa Sabio.

"Sí."

Los alfa enviaron una orden a sus manadas diciéndoles que se retiraran y confiaran en ellos. Me quedé donde estaba y vi como mi familia y las otras manadas se retiraban al bosque desapareciendo, dejando atrás a los confusos coloretes.

Cameron apareció frente a mí y solo me miró a los ojos.

"Cameron, tienes que irte". Susurré.

"Lo sé." Él suspiró. "¿Estás seguro de que no puedo hacerte cambiar de opinión?"

Negué con la cabeza.

"Por favor, vuelve conmigo, Jay". Sonaba como si estuviera a punto de llorar. Nos abrazamos el uno contra el otro y luego se fue en la dirección en la que todos los demás entraban. Una vez que llegó a la línea del bosque, me miró con ojos brillantes y luego desapareció.

Inspeccioné el área y solo encontré coloretes.

"¿Estás listo?" Le pregunté a mi lobo.

"¡Puedes apostar que lo soy!" Ella respondió con entusiasmo.

"Bueno, aquí va nada".

Me posicioné con mis cuatro patas igualmente separadas para no caer al suelo y comencé a recoger partículas del aire en mi cuerpo. Estaba temblando cuando el fuego dentro de mi estómago comenzó a salir, para entonces los rojos ya habían notado que todavía estaba aquí y todos me miraban confundidos.

El fuego se estaba acumulando rápidamente esperando ser liberado, pero necesito que crezca más si quiero acabar con todos los coloretes. Las llamas bailaban alrededor de mi cuerpo con tintes rojos, amarillos y naranjas. Podía sentir las rayas rojas en mi pelaje comenzar a brillar y mis ojos arder. La presión en mi estómago era increíble y sólo quería dejarla salir pero aún no era el momento.

Los rojos estaban demasiado conmocionados para moverse mientras me miraban con horror y asombro. Si pudiera me habría reído de sus caras. La presión siguió aumentando y aumentando mientras las llamas que me rodeaban comenzaron a crecer formando una bola gigante de llamas a mí alrededor. Estaba empezando a temblar tanto por el poder como por el dolor; También me estaba agotando rápidamente. Todo mi cuerpo estaba a punto de fallar.

"¡AHORA!" Ordenó mi lobo. Mis ojos se abrieron de golpe y la bola de llamas se disparó en todas direcciones matando a los rojos en oleadas. La mejor manera en que podría describirlo es cuando se desplegó una bomba atómica y mis llamas eran como las matemáticas posteriores a la explosión. Los rojos caían al suelo como moscas.

Respiraba con dificultad y me dolían todos los músculos en señal de protesta, me temblaban las piernas y caí al suelo exhausto. Las llamas se extinguieron y todo lo que quedó fueron los cadáveres de lo que una vez fue el ejército rojo.

Estaba tan cansado. Nunca había usado mis poderes de esa manera antes y ni siquiera sabía que podía hacerlo, pero mi loba fue quien me lo contó y no hay forma de discutir con ella.

Tuve que sacar a todos de mi mente para concentrarme y realmente necesitaba contactarlos, pero estaba demasiado cansado para hacer algo. Mi pecho subía y bajaba a un ritmo rápido, mi corazón latía con fuerza contra mis costillas y la adrenalina que fluía por mis venas se había ido, haciéndome sentir toda la fuerza de las heridas que había sufrido.

Miré al cielo viendo las nubes flotar con solo pensar en lo que nos deparará la vida ahora.

Éramos libres y no teníamos que preocuparnos más.

Éramos libres.

Ese fue mi último pensamiento antes de sucumbir a la oscuridad dejando que mi cuerpo descansara para curarse a sí mismo.

De Cameron

No puedo creer que estuviera dejando atrás a mi preciosa pareja con un ejército de coloretes. Debería haberme quedado con ella para protegerla, quién sabe qué pasará con ella. Fui tan cobarde. Mi lobo no ha dejado de quejarse desde que dejamos a Jay en el claro.

"¡¿Quieres callarte ya?!" Le grité enojado. Estaba empezando a tener dolor de cabeza.

"Compañero. Compañero. Compañero." Siguió repitiendo.

Gruñí. No había manera de comunicarnos con él sin nuestra pareja, así que supongo que iba a tener que lidiar con eso.

Logré alcanzar a los paquetes que se habían detenido a sólo una milla o dos de la casa de carga. Cuando los alcancé, todos me miraron y negué con la cabeza diciéndoles que no había convencido a Jay para que viniera con nosotros. Una gran cantidad de lobos gimieron y se desplomaron en el suelo para esperar y ver si Jay regresaba. Observé cómo algunos caminaban y otros simplemente miraban a su alrededor con expresiones en blanco, se podía ver claramente cuánto significaba Jay para todos y cada uno de ellos. Fue increíble y me hizo estallar de orgullo por mi pareja.

Estaba a punto de acercarme a los trillizos cuando sentí que el suelo debajo de mí temblaba, haciéndome caer al suelo.

Una ráfaga de aire cálido nos rodeó, bailando antes de desaparecer por completo. No tenía idea de lo que estaba pasando pero luego hizo clic. ¡Arrendajo!

Me puse de pie y regresé en la dirección de donde había venido; De regreso al claro, de regreso a donde estaba mi compañero. Mi corazón latía con fuerza en mi pecho por la ansiedad de encontrar vivo a Jay, mi compañero.

Los árboles no eran más que manchas borrosas en el rabillo del ojo mientras cogía más velocidad, iba tan rápido que sentía como si fuera a despegar hacia el cielo. Pude ver la fila de árboles más adelante y no perdí el tiempo en cargar y luego detenerme. Los cadáveres estaban esparcidos por el claro, no había nadie en pie. Empecé a entrar en pánico y mi lobo gimió porque no podíamos encontrar a nuestra pareja. Me obligué a calmarme y olí el aire buscando el olor de Jay. Recibí una bocanada de sangre y podredumbre, pero justo detrás de todo capté su olor. Apoyé la nariz en el suelo y dejé que me llevara hasta mi pareja.

Olfateé cadáver tras cadáver y luego me encontré de pie junto a Jay. Caí al suelo a su lado con mi cabeza enterrada en su cuello gimiendo pensando que estaba muerta, salí de mis pensamientos deprimentes cuando sentí su corazón latir contra mi hocico y pude escuchar su débil respiración. Grité de alegría al saber que estaba viva, sin embargo, una vez que miré su cuerpo supe que aún no estaba fuera de peligro. Estaba sangrando bastante y no tenía ninguna duda de que Jay había usado sus poderes para acabar con los coloretes restantes.

Me moví hacia atrás sin importarme estar completamente desnuda y levanté a Jay en mis brazos y la acerqué a mi pecho. Su pelaje me hizo cosquillas en el pecho mientras me movía lo más rápido que podía hacia la casa de empaque. En el camino me encontré con todos y tan pronto como vieron a Jay en mis brazos se sintieron aliviados, pero el pánico y la preocupación aún eran evidentes en sus expresiones.

Penny, que ahora había vuelto a tener forma humana, se vistió y se dirigió hacia mí.

"¿Se encuentra ella bien?" Preguntó mirando a Jay de manera maternal.

“Ella está viva pero necesita ayuda. Sus heridas todavía sangran y creo que ella fue la que provocó que el suelo temblara y la ráfaga de aire caliente”. Respondí tratando de tranquilizarlos. No se dijo nada más mientras trotábamos/corríamos de regreso a la casa de empaque.

Cuando llegamos, la doctora de la manada, Angie, ya estaba esperando afuera de la enfermería. Penny debió haberla conectado de antemano diciéndole que estábamos en camino. Otros lobos llevaban más lobos heridos y se les ordenó que los acostaran hasta que las mujeres pudieran atender sus heridas. Me llevaron a una habitación con Penny y los demás siguiéndome de cerca y me dijeron que acostara a Jay en la cama.

"Voy a necesitar que consigas que ella regrese a Cameron para poder atender mejor sus heridas". Angie dijo en voz baja. Asentí con la cabeza y me incliné hacia la oreja de Jay.

“Necesito que regreses por mí, cariño, por favor. Queremos ayudarle." Le susurré al oído acariciando su cabeza. Sentí su cuerpo temblar bajo mis dedos; en lugar de piel, ahora estaba acariciando piel. Sonreí cuando vi que ella había retrocedido, iba a estar bien.

“Voy a tener que pedirles a todos que se vayan, especialmente a usted, Cameron; No quiero que me grites cuando estoy atendiendo sus heridas”. Angie dijo con voz firme. Los demás se marcharon sin quejarse pero yo me resistí. "Cameron, por favor, no puedo ayudarla a menos

que te vayas".

Besé a Jay en la frente antes de salir de la habitación y sentarme en la sala de espera con los demás. Sabía que ella iba a estar bien, pero no pude evitar que cayeran las lágrimas que estaba conteniendo.

"Ella va a estar bien", susurró Penny poniendo un brazo reconfortante sobre mis hombros. Asentí con la cabeza incapaz de decir nada. Podría haberla perdido hoy y solo pensar en eso hizo que más lágrimas corrieran por mis mejillas.

Esperamos lo que me parecieron días, pero solo fueron un par de horas. La puerta de la habitación de Jay se abrió con un chirrido y Angie salió sorprendida. Salté de mi asiento y corrí hacia ella.

"¡¿Se encuentra ella bien?!" Pregunté frenéticamente.

Angie asintió, “Jay está bien. Sus heridas han dejado de sangrar y están sanando bien. Todo lo que necesita es un poco de descanso y debería despertarse pronto”.

Dejé escapar un suspiro de alivio, “¡eso es genial! ¿Puedo ir a verla?

"Hay algo que debes saber antes de cruzar esa puerta". Ella se puso delante de mí.

Gruñí. ¡Quería ver a mi pareja!

"¿Qué es?" Penny preguntó por mí.

"Jay está embarazada".

El gruñido que estaba en el fondo de mi garganta se apagó inmediatamente y dejé de respirar. Jay estaba embarazada de mi cachorro. Iba a ser papá.

“¿Pero pensé que habías dicho que todas las pruebas resultaron negativas?” Penny preguntó confundida. Mis oídos se animaron ante eso.

"¿Qué estás pasando con Penny?" Yo pregunté.

Penny suspiró: "Jay estaba enferma y me dijo que se le había retrasado la regla, pero cuando fuimos a ver a Angie para hacerle algunas pruebas, todas resultaron negativas, así que no entiendo cómo es posible".

"Creo que puedo ayudar con eso". Angie sonrió. “Creo que de alguna manera el lobo de Jay pudo ocultar el hecho de que estaba embarazada para proteger a su hijo cuando estuviera en la batalla, y cuando terminó y el peligro fue superado, su lobo no tuvo que ocultarlo más. "

“¿Entonces estuvo embarazada todo el tiempo?” Preguntó León. Angie se limitó a asentir.

Todavía estaba en shock mientras absorbía la información. ¡No podía creer que iba a ser papá! Sentí muchas emociones diferentes: shock, pánico, preocupación y felicidad. ¡Yo estaba tan feliz! ¡Íbamos a ser una familia! Iba a hacer todo lo que estuviera en mi poder para proteger a mi pareja y a mi cachorro por nacer.

“¿Puedo ir a verla ahora?” Pregunté con impaciencia.

"Por supuesto que puede."

No me quedé por ahí. Estuve en la habitación de Jay en un instante tomando su mano entre las mías; Dibujé pequeños círculos en el dorso de su mano. Estaba acostada boca arriba con los brazos a los costados y el cabello extendido por toda la almohada. Ahora respiraba normalmente y pude ver que sus heridas estaban casi completamente curadas. Recorrí su cuerpo con mis ojos hasta que se detuvieron en su estómago, donde nuestro cachorro estaba creciendo dentro de ella. Tomé mi otra mano y lentamente le froté el estómago.

"Papá está aquí bebé y ya te amo mucho y tu mamá también, aunque ella aún no lo sabe". Me reí. “No puedo esperar hasta que vengas al mundo y estés en mis brazos. Papá siempre te protegerá a ti y a tu mamá”. Besé su estómago y luego besé la frente de Jay. Tomé a Jay en mis brazos y nos recosté en la cama del hospital. Me quedé dormido con mi hermosa pareja acurrucada en mi pecho y con una mano colocada firmemente sobre su estómago.

De Jay

Estaba oscuro, muy oscuro pero sabía que no estaba muerta. ¿Cómo podría saberlo? Lo puedo decir porque puedo sentir las chispas hormigueando a través de mi piel por el toque de Cameron y si estuviera muerta no sería capaz de sentir su presencia.

Me moví ligeramente mientras dormía tratando de ponerme más cómoda, pero mi cuerpo dolorido protestó y siseé de dolor. No fue tan doloroso como antes pero todavía dolía. Me giré de nuevo y abrí los ojos para encontrarme cara a cara con los ojos preocupados de Cameron.

"¡Estas despierto!" Él sonrió ampliamente dándome un suave beso en mis labios. Me reí pero se convirtió en un gemido, me dolía.

"¿Quieres que te traiga algo o quieres que vaya a buscar a Angie?" Preguntó aún sonriendo pero no menos preocupado.

"No, estoy bien, solo quiero abrazarme". Me sonrojé. Cameron se rió de mis mejillas rojas.

"Eso está bien para mí." Me empujó ligeramente para tener más espacio para recostarse en la cama; Luego procedió a rodearme con sus brazos y me acercó a su pecho. Acarició su rostro con mi cabello y respiró hondo, aspirando mi aroma antes de dejar escapar un suspiro. Inmediatamente supe que algo andaba mal.

"¿Qué pasa?" Pregunté colocando mi cabeza para poder mirarlo a la cara.

"No sé cómo vas a reaccionar". Él sonrió tímidamente.

"¡Sólo dime!" Sonreí.

"Está bien", vaciló. “¡Vamos a ser padres!” Me quedé atónito. Cameron me estaba sonriendo con orgullo brillando en sus ojos. ¿Iba a ser mamá? Pero pensé que no estaba embarazada, le expresé mi confusión a Cameron.

“Era tu loba, ella nos estaba escondiendo al bebé para que estuviera protegido en la guerra y una vez que mataste a todos los coloretes restantes, ella no vio la necesidad de ocultarlo más. Te traje de regreso a la casa de carga y horas más tarde Angie nos dijo que llevabas a mi

cachorro en brazos. Él sonrió. Apoyé mi mano sobre mi estómago plano y me quedé mirando, nuestro cachorro estaba creciendo dentro de ellos. Una enorme sonrisa se dibujó en mi rostro cuando me volví para mirar a Cameron.

“¡Vas a ser papá!” Dije emocionado.

"Y tú vas a ser una momia". Cameron igualó mi entusiasmo.

No podría estar más feliz que en este momento con mi pareja y mi cachorro por nacer. ¡Ganamos la guerra! Todavía no sabía cuál era nuestro número de muertos, pero supongo que escapamos con más bajas que muertes. Ya no tenía que preocuparme por un ataque masivo y ahora podía seguir construyendo una vida con Cameron, mi compañero.

“Vamos a ser una familia”. Cameron sonrió inclinándose hacia mí.

"Este es nuestro futuro". Susurré inclinándome para encontrarme con Cameron a medio camino. Nuestros labios se encontraron en un dulce y apasionado beso lleno de amor. Un beso que selló nuestro futuro.

Epílogo

3 años después

De Jay

Los años que han pasado han sido una locura pero al mismo tiempo han sido muy pacíficos. Desde la guerra no hemos entrado en contacto con tantos rojos y tampoco tenemos que preocuparnos por ir a la guerra con otras manadas, la guerra nos acercó a todos viviendo uno al lado del otro en armonía.

Cuando pienso en mi vida ahora, nunca en un millón de años pensé que viviría así, nunca pensé que estaría felizmente apareada y casada con mi pareja y con nuestro primer cachorro.

Sí, resulta que en realidad estaba embarazada cuando me dijeron que no lo estaba. Cuando escuché lo que hizo mi loba, escondiéndome a mi propio hijo, me enojé, pero después de un tiempo la perdoné porque estaba protegiendo a nuestro cachorro y siempre le estaré agradecido. Si ella no hubiera hecho lo que hizo, mi pequeño podría no estar aquí hoy y todos los días le agradezco a ella y a la diosa de la luna por la vida que tengo ahora.

Después de la guerra tuvimos muchos lobos heridos y lamentablemente también tuvimos algunas muertes, de mi propia manada tuvimos poco más de 20 pérdidas y todos eran principalmente machos y hembras no apareados. También perdimos un Alfa y una Luna en la guerra, eran del mismo grupo y no tenían hijos, por lo que no tenían a nadie a quien pasarle el título. Penny es el alma amable y se le ofrece a cada lobo un lugar en nuestra manada. Estar sin un Alfa o Luna hace que tu manada sea vulnerable y la manada puede caer en el caos, pero todos aceptaron voluntariamente su oferta y al día siguiente celebramos una ceremonia uniendo nuestras manadas.

Nos tomó un tiempo limpiar los restos de la guerra, pero después de un par de días logramos quemar todos los cuerpos de los rojos y le dimos al nuestro el entierro adecuado que merecían por su valentía y lealtad a la manada. También en ese tiempo las otras manadas regresaron gradualmente a sus propias tierras con sus compañeros de manada fallecidos para enterrarlos en casa.

Fue extraño cómo de repente todo quedó en silencio, nunca me di cuenta de que nuestra manada estaba en silencio y eso incluía a nuestros nuevos compañeros de manada. Los trillizos y yo todavía nos jugábamos bromas entre nosotros, pero no lo hacíamos con tanta frecuencia como antes, todos maduramos después de la guerra y con el paso de los años y después de que todos encontraron a sus compañeros, su niño interior fue desapareciendo gradualmente. Penny y Leon todavía estaban felizmente casados y actualmente se encontraban en París, Francia, en una especie de luna de miel. Estaban planeando quedarse allí por un par de meses ya que Penny quiere explorar cada centímetro de París y quiere aprender el idioma. Justo antes de que se fueran, Penny nos entregó el título Alfa a Cameron y a mí. Ahora teníamos el grupo más grande de Estados Unidos porque éramos tres grupos en uno. Esto nos causó problemas en un momento,

pero creo que lo estábamos haciendo muy bien al liderarlos. Intentamos pasar todo el tiempo que pudimos con todos, pero a veces era difícil. Para hacernos la vida más fácil, decidimos realizar una reunión masiva una vez al mes para que todos en nuestra manada pudieran socializar entre sí; también fue una buena manera para que los niños socializaran y trabajaran en sus habilidades interpersonales.

"¡MOMIA!" Mi pequeño gritó interrumpiéndome de mis pensamientos. Atravesó la puerta trasera del jardín donde yo estaba sentado en el banco de nuestro porche. Cameron y algunos hombres de nuestra manada lo ayudaron a construir nuestra acogedora casa de dos pisos; quería que tuviéramos nuestra privacidad y un lugar donde pudiéramos pasar tiempo en familia.

Un niño pequeño, que se parecía exactamente a Cameron en todos los sentidos, se lanzó sobre mis piernas y enterró su cara en mi costado. Me reí.

“¿Papá está tratando de comerte otra vez?” Sonreí alborotando su cabello rubio.

"¡Sí! ¡Papá está siendo malo conmigo! Daniel lloró haciendo pucheros.

Escuché un grito ahogado y giré la cabeza para encontrar a mi sexy compañero parado allí en todo su esplendor con la boca abierta.

"¿Crees que soy malo?" Cameron fingió llorar. Sus hombros temblaban y sollozaba de vez en cuando haciendo que pareciera que estaba llorando. Sonreí y volví mi mirada hacia Daniel, quien ahora lucía una mirada horrorizada mientras veía a su papá "llorar". Bajó de mi lado y se arrastró hacia Cameron, que ahora estaba sentado a mi lado.

"Lo-lo siento papá", sollozó. “No eres malo, eres increíble. Por favor, no llores papá”. Observé la escena ante mí con lágrimas de alegría en los ojos. Cameron levantó la cabeza de sus manos y le sonrió a su hijo.

"Te perdonaré si vas y ordenas tus juguetes, ¿tenemos un trato?" Cameron preguntó extendiendo su mano como si fuera un trato comercial. Daniel tomó con entusiasmo la mano grande de Cameron entre la pequeña y la agitó de arriba abajo antes de lanzarse a abrazarlo.

"¡Iré a ordenar mis juguetes ahora!" Entró corriendo a la casa y pude oírlo subir las escaleras pisando fuerte. Miré a Cameron y ambos nos reímos de nuestro hijo, era tan adorable.

Cameron me atrajo hacia su pecho, rodeándome con sus brazos con seguridad y apoyando sus grandes manos sobre mi abultado estómago. Sí, estábamos esperando a nuestro segundo cachorro y nacería en cualquier momento. Me sentí exultante cuando escuché que íbamos a tener una niña y secretamente esperaba que al menos tuviera algo de mí en ella. Cameron, por otro lado, insistió en que ella sería una mini versión de mí, al igual que Daniel, una mini versión de él. También había comprado una escopeta y cuando le pregunté para qué era, dijo y cito.

"Es para poder dispararle a cada niño que se atreva a hacer un movimiento con mi pequeña, incluso si es su compañero". Me reí de él pensando que no hablaba en serio, pero cuando lo miré a la cara supe que definitivamente hablaba en serio. Sentí pena por su futuro compañero; Iba a tener que besarle el culo seriamente si quería entrar en los buenos libros de Cameron.

Las fuertes manos de Cameron masajearon mi panza y pusieron a dormir a nuestro

pequeño salivazo. ¡Había estado pateando y moviéndose constantemente todo el día! Por mi vida no podía sentirme cómodo y me estaba volviendo extremadamente irritable estos días, parecía que ella no podía calmarse a menos que Cameron estuviera cerca, lo cual no era tan frecuente ya que él tenía deberes de Alfa que atender.

Suspiré aliviado cuando ella dejó de moverse, lo que me consoló un poco.

"Gracias." Respiré con cansancio. Cameron se rió entre dientes en mi cabello.

“¿Ha sido traviesa con mamá hoy?” Preguntó con voz divertida.

"No tienes idea", me reí. “Ella no se ha calmado en todo el día. Te juro que tendrás que conseguir que Adam o los trillizos se encarguen de tus deberes porque te necesito aquí todo el día conmigo para poder relajarme.

"Yo puedo hacer eso." Respiró roncamente en mi oído.

Permanecimos en silencio disfrutando de la compañía del otro mientras escuchábamos los sonidos del bosque. Este era mi lugar favorito para estar envuelto en los brazos de Cameron, donde es seguro y me siento como en casa. Mi vida era perfecta en este momento; Tenía a mi pareja a mi lado, un hijo joven y guapo, un bebé en camino y una manada que me apoyaba. ¿Qué más se puede pedir?

"Te amo mucho Jay". Cameron besó mi frente y luego acarició su rostro en el costado de mi cuello.

"Te quiero a." Sonreí. Sí, mi vida ahora estaba completa.

Fin…